

DE FLORES PANEGRICAS.

dezidlo, porque yo pueda
oy rendirle adoraciones.
Algun poder mas que humano
esta soledad acoge;
dezidlo, que si la deus
la razon, ella la adbre.

*Esta quartilla doble va preguntando Dafne, y la van respondiendo
dentro.*

Daf. Ea, dezidla Deidad?
Apo. Castidad.
Daf. Esta la razon me dió?
Apo. Te dió.
Daf. Y la formá, què me informa?
Apo. Esta forma.
Daf. Yá mi duda se conforma
con esta voz, que me afixo!
pues claramente me dixó:
Castidad te dió esta forma.

*Al dexir esta copla ultima, va saliendo Apolo, y mirandole Dafne,
profigue alborotada.*

Daf. Pero que enemigo? Ay Cielos!
yá con el peligro toco:
no es este Apolo, quien quiso
atreuerse à mi decoro?
Deidad, ò espíritu seas,
à furor yá me pronoco, *2 par.*
hòbre, ò furia, ò quiè quisieres,
di, què pretendes tan loco?
Que si atreuido otra vez
te opones al blanco copo
de mi pureza, no dudes
me buelva à la selva tronco.
Y lo racional, que animo
trocarè en el verde loto,
con lo insensible de planta,
por circular tus arrojos.

RAMILLETE

Al decir esto querrá irse, y detendrála Apolo, diciendo:

Apo. Espera Dafne, no pienses
 (aunque soy el mismo Apolo)
 que pretendo que se ultrage
 esta castidad que adoro.
 Por sacarte de cuidados,
 (escucha este rato solo,
 y à tu discrecion oy deba,
 lo que no debo à tu enojo.)
 Por discurrirte las dudas
 oy baxè de este alto Polo;
 que bien sè, que en confusiones
 viue tu espíritu heroyco.

*A todo esto ha de estar bueltas las espaldas Dafne, y como caminando,
 y à esta última palabra se buelve à Apolo.*

Daf. Pues cortès à mí pureza
 la respetas generoso,
 y mas atento à tu honor,
 menos ciego yà te noto.
Te escucharè, con que digas,
 si lo sabes, quien yà prompto
 antes respondiò à mi voz,
 que aquí te viesien mis ojos?
Apo. Satisfarè à tus cuidados,
 aliviarè tus ahogos,
 alentarè tu esperança,
 cumplirè connigo proprio.
Aquesta voz, pues, que oíste,
 yo la articulè, yo lo lo,
 mas no sabes su misterio,
 escucha, y fabraslo todo..
Arbol te viiste en la selva,
 yo la causà no la ignoro,
 tu la sabes, repetirla,
 es arrebola, me el rostro
 Porque al conoçer su culpa

el

DE FLORES PANEGIRICAS.

el noble le dexa ayroso,
conio su memoria al baxo
es procurarle mas loco.
Por ser casta, y por muger.
Dios este dieron socorro,
que mostraron ser Diuinos,
pueste ayudaron piadosos.
Muy conforme à tu valor,
laurel viuiste en el soto,
porque de essa tu vitoria
ganaste lauro glorioso.
Oy, pues, se ha llegado el dia,
Dafne del mayor assombro,
del misterio mas crecido
que vieron los siglos todos.
Pues el Verbo Soberano
trueca su eminente Solio
por la baxeza del hombre,
de su amor empleo heroyco.
De luzes bañando vn iouen,
del ayre el seno espacioso,
que en ondas de sus cabellos
sulca sus dorados golfos.
Reuerente, pues, y humilde,
con prodigio misterioso,
à vna Virgen se aparece,
della, y del cõ harto assombro.
Yà la voz Gabriël desata,
y en cortès, y humilde tono
la mayer oferta le haze,
que oyò el vno, y otro polo.
Vn Hijo de Dios, le dize,
por tantuyo le propongo,
que yà te respeta Madre,
el que es del Padre Hijo solo.
Duda, mas se informa cuerda,
cuidadosa inquiere el modo,
que no en todas obediencias
quiere Dios sentidos tordos.
Como si Virgen, replica,

pued?

R A M I L L E T E

puedo ver de Madre el logro,
porque es nena la pureza,
que se relaja al esposo.
Todo lo seràs, responde,
que para lograr el colmo
de Madre de Dios, importa
que Virgen te aclamen todos.
Ves aquí dize Maria
la esclava de Dios, y el prôpto
à este fin capaz la hizo
de su Eterno ser hermoso.
Congelôse en Virgen nacer,
de Dios rocio precioso,
y siendo inmensa su Esfera,
se redujo à breue Globo.
Y pues que tanto MARIA
la pureza, y el decoro
precia, que por ella quiso
dexar à Dios por Dios propio.
Tu castidad tanto estima,
tanto, que bastò esto solo
para darte esta razon,
que antes te negava el soto.
Y acumulandote dichas,
gozas prinilegio honroso,
pues del laurel de tu nombre
tomò su mas alto apodo.
Porque Laureto llamò
aquel alvergue dichoso,
en que el Verbo carne humana,
en honor vistò de todos.
D^{af}. El alma con tal prodigio
ha alentado tan absorta,
q̃ aunque se niegue à las dudas,
de admirada aun no se cobra,
Oy el ingenio por corto,
à tal misterio se encoja,
mas dilate el coraçon
gozos que el alma atesora.
Agradecida à este empeño

quã

DE FLORES PANEGIRICAS.

quiliéra pagarla promptay
pero que paga MARIA
no se retira aqui corta!
Y si la deuda es crecida,
baste que se reconozca,
yá en las voces de vn festejo
la mia confieso agora.
Vna comedia os ofrezco,
(que recompensa tan corta!)
el valiente Cananeo,
titulo es que mas la honora.
Apo. Y pues que Dafne festiua
se anticipa tan gustosa
à festejaros, pagalde
en la atencion en que os cobra!
Con el discreto no habla,
tampoco el noble esto ignora,
solo el maldiciente calle,
porque aqui no le conozcan.

AL FESTEJO QUE HIZIERON LOS PASSAJEROS
à nuestra Señora de Payra, en reconocimiento del buen viage
que les auia dado.

L O A.

Legòse el dichoso dia,
en que en la arena escamosa
saludamos los cristales,
nos flamos de las ondas.
De Panamá despedidos
(Saia mandra de si propria,
que eternamente reuiue,
yá ètre incèdios, yá en cõgojas)
Alegres dimos al Sur
de la nao pujante proa,
siendo el Perú el norte amado
de la voluntad gozosa.
Despegòse el lino al viento,
y apenas los ayres corta,
quando remora à su buelo
Isla del mar fue Taboga.

I 3

HL3

R A M I L L E T E

Hija Hermosa de Neptuno,
en cuyo sitio Pomona
logrò mas fecundidades,
que en las Perides todas.
Aqui el Mayo, y el Octubre,
en admiracion gustosa,
este sitio habitan siempre,
yà en fruto, yà en flor, yà en hoja.
Siendo de Tetis al rostro
verde lunar, que le adorna,
à quien de cristall los cercos
delvanecen mas su pompa.
En breues dias dexamos
à las espaldas, y à popa
la amenidad deste sitio,
la tierra dexamos toda.
Golfos sulca yà la naue,
abismos de tanta monta,
que profundidades mide
à distancias de las Zonas.
Busca la viita, si puede
descubrir en su derrota
alguna orilla à sus aguas,
algun termino à sus ondas.
A breues lances vn monte,
atalaya de la costa,
registraron nuestros ojos,
no sin la atencion dudosa.
Pero d. espejado el ayre,
conocimos la Gorgona,
que à violencias de las aguas
que vigilancia no dobla.
No desmayò el coraçon,
que en peligros mas de monta
halla asilos en MARIA,
amparos en ella logra.
De Monserrate la Imagen
todos humildes invocan;
obedeciò el mar, y el viento,
este, y aquel la lisonja....

Agraz

DE FLORES PANEGIRICAS.

Agradécidos rendimos,
en la que vive Custodia,
si los labios à tus aras,
de amor fuego à sus antorchas.
No se estrecha en un lugar,
ni su amparo, ni su gloria,
en muchas se multiplica,
porque la hallen en todas.
Entre las toscas arenas
deste mar, y desta costa
de Payta, Panteon erige,
tosca funda à tanta joya.
Leuanta farol en ellas,
q el nauegante entre sombras,
conducido de su luz,
ni pelagra, ni zozobra.
Norte es hermoso à quien mira
el Piloto en su derrota;
ninguno acertò en el rumbo,
que del viafle su proa.
Es la aguja, que los vientos
tan iguales los conforma,
que el timon el no delira,
sila atiende, y mira sola.
Es la Luna hermosa, y bella,
que aunque de Payta senombra,
no ha burlado los deseos
del que confiado la innoca.
Rige mejor que Neptuno
al tridente de su boca
el mar, quando mas furioso,
ò se reuela, ò se azora.
El freno tiene à los vientos,
sin que delvocados corran,
y al impulso de sus labios
sus altiúezes reportan.
Quien rendido à aquellas plantas,
O Soberana Señora,
no pregonas estos prodigios,
no vocas estas victorias?

RAMILLETE

Con propiedad de Mercedes
se ajusta el título, y honra;
porque qualquier beneficio,
por merced decretas propia,

Reconocidos à aquesta
(no se tenga por lisonja)
vnà comedia ofrecemos,
corto fellejo à tu gloria.

Zifra es de vn crecido amor
lo tragico de la historia,
que llegar à dar la vida,
es lo que mas se remonta.

Delta verdad que publico,
el Conde de Fez es norma,
pues el amor, y el secreto
lo redime à tanta cotta.

Si del Padre Eterno Hija,
si del Epiritu Esposa,
fidel Hijo Amado Madre,
MARIA, todos te invocan?

Si à la Trinidad Sagrada
eres Templo, eres Custodia,
la Trinidad en los suyos
bien es conozca estas glorias.

Recibe, pues, el seruicio,
y à la Nao, que así se nombra,
del Callao al puerto amado
conducela generosa.

Al Auditorio que escucha
en tan discretas personas,
no pido audiencia, que ofendo
solo con la duda sola.

Porque siempre el entendido
se ha anticipado à las honras,
no aguardan que se las ruegué,
que dieta de necio nota.

Si hemos tenido buen gusto,
habe yà por sí la obra;
las faltas seràn las nuestras,
que la comedia es famosa.

DE FLORES PANEGIRICAS.

A NUESTRA SEÑORA DE GUARVLO, EL DÍA DE
la Festividad de las Nieves.

L O A.

Vistofo Solo y MARIA
lucen en nevados zafiros,
Cielo, que de dos amantes
le consagro afecto pio.
(Sabias Togas, do se acata
el regio esmalte de Tiro,
que en Alteza tan suprema
se emboza todo vn Filipo.)
(Pastor Sacro, à quien el Docto
solo os conoce en el silvo,
que estan futil vuestro aliento,
que le ignora el tardo oïdo)
Y aunque es el Agosto ardiente
gira en congelados vidrios,
prodigio, que yá los rayos
viuan elados peligros.
Su roxo esplendor abriga
de viriles cristalinos,
quizás, porque con esfuerzos,
abrase por nias actiuo.
Mas parece, que la vista
busca el riesgo sin auiso?
qual la incauta mariposa,
que se ronda el precipicio.
Que examinar en la nieue
del Sol los lucidos visos,
mas es buscar escarmientos,
que creditos del sentido.
Desvanezcalse el temor,
no se recele el peligro,
temer nociua influencia
en MARIA, es yá delito.
Sus virginios esplendores
acreditan ojos limpios;

RAMILLETE

Pues aguilas rayo à rayo
peynan su candor a Cielo.
Credito sean dos almas,
dos coraçones vnidos,
que de Imineo à las aras
fueron casto sacrificio.
Que si franca la fortuna
de Ofir les diò el metal fino,
con mano avara les niega
el mejor colmo en los hijos.
Mas quando diò por entero
el bien! quando diò el alibio?
y con tales escasezes
la idolatra mas de vn rico
Destinan por heredera
à MARIA, cuerdo abiso!
logrado mejor en ella
sus aueres, que en los hijos.
Y porque el blanco no yerren,
donde afeñaron sus tiros,
en yermo uuelo les sienbra
en copos neuados lilios.
(Que no por yerma vna tierra
deue gozarlos desvios
penando, porque en la vsura
no trata su esteril sitio.)
Inspirales que le erijan
sagrado à su culto asilo;
mejor le dixera Cielo,
pues al Sol contiene mismo.
En ombros de blancos polos
fian sus lucientes giros;
pero si son de vna Virgen,
candidos seràn sus quicios.
Esta escopia mal formada
con colores de mî estilo,
de aquel prodigio, q̃ en pasmos
venerò el passado siglo.
Es idea de la pompa,
que oculta a questo retiro,

D E F L O R E S P A N E G I R I C A S .

y en gustosa emulacion
oy aplaude nuestro Quinto.
Sacra custodia de vn Angel,
de milagros vn abisno,
que Guapulo en corto espacio
golfo abreuò de prodigios.
Original deste Alcazar,
que cumple con los signos,
y talvez sus artesones
imàn les fueron benignos.
De aqueste erguido Panteon,
deste glorioso Obelisco,
tan vezino de la Aurora,
que es del Sol primer registro.
Aralaya destos montes,
coraçon de aquellos riscos,
naue, que à impulsos del ayre
el campo nauega à silvos.
Prototipo en fin del Cielo
de vn Sol, q̃ en canoros nichos
de Cherubes soberanos
tiene su asiento lucido.
Sobre afectuosos polos
escriua este Sacro Olimpo
de dos confortes, que vn almà
uniò con lazo indistinto.
Dos basas son de su culto;
porrento, que en este siglo,
para el bien le ayuden dos,
quando lo calumnia el vicio!
Mas ombro tiene Bilan
de vn Alcides, que en Olímpos,
y en esferas de piedad
vn punto no ha desistido.
Sostituye al pelo excelso,
que fiò de su alto brio
vn Athlaute, ò vn Christoval,
Martin generoso, y pio
Argos atiende à su honor,
mejor que aquele zafiro,

quán;

RAMILLETE

quando enpielagosde sombras
cuelga faroles lucidos,
Y si entonces à MARIA,
y à su culto le fue asilo
vn yermo, esta soledad
para su honor à elegido.

Mas oy tan poblada toda
de Dianas, de Narcisos,
que aun dudo tanta beldad
agote todo el guarismo.

No solo en ayrolas galas,
no solo en lustroso aliño,
cada galàn es vn Mayo,
cada dama vn parayso:

Pero mas de su piedad
en los jazmines, y lirios,
quizàs, porque ni aun la nieue
le faltasse à aqueste sitio.

En este alvergue dichoso,
en este Cielo, ò Zafiro,
vn Sol Virginco sus rayos
difunde siempre benignos.

Tan à colmo de las plantas,
y de la mies al arbitrio,
que sus macollas gazon
su ardor en frutos opimos.

Y si su verdor fomentos
pide en partos cristalinis,
fluctuar le mira la tierra
en improuisos abismos.

Desatando sus incendios
tanto Cristal desvnido
de las nubes, que à sus rayos
sostituyeron sus vidrios.

Cambia su amortantas formas,
y estudia tantos esilos,
que ya la contemplo nuve,
yà Sol, yà claro rozio.

Semejante de Israel
à aquel pasmo del Egipcio,

que

D E F L O R E S P A N E G I R I C A S .

que si astro mayor de noche
a caudilla su destino.
En sombra trueca su dia
al ardor del Sol nocivo,
que sabe Dios de la luz
sombras texer al amigo.
Y a en grata lluvia deshaze
su aparato tan luzido;
piedad hajar lucimiento
proprio en agenos conflictos
Del pueblo a la mendiguez
vierte prodigo rocio,
que dar (sino puede) en llanto;
nobleza es de vn pecho pio.
Mejor que este, su poder
muestra a su piedad asido
MARIA, porque su amor
es vn Prometeo Diuino.
Quantos tocaron su puerto
quantos hallaron asilo
que en el mar de sus dolencias
fueron fabula al conflicto.
Quantos procelosas ondas
bebieron de sus delitos
que al abrigo de su arena
reconocieron rendidos,
A esta verdad, quantos votos
ornan aqueste edificio,
son apoyo quantas ansias
son a su amparo testigos.
A todos su amor alcanza,
su pecho a todos benigno,
y si a todos, todos juntos
nos mostremos oy festiuos,
Que sino somos los cisnes
deste teatro, o caistro;
porque mucho desazona
quien se aplaude presumido
Seremos de Apolo al coro
el baxo en humilde estylo,

que

R A M I L L E T E

que esta voz en consonancias
el punto fue mas subido.
Sea el asunto, ò materia
el de vn ingenio Diuino,
que supo hermanar agrauios,
sin queixa à vn sugeto mismo.
Dos agrauios sin ofensa
admirareis con auisos,
que no siempre las comedias
se ordenan à precipicios.
Que entre los alcos del cielo
brilla tal vez el jacinto,
pues aquelle el cuerdo eslime,
que es acreditar su juicio.
Esto à nuestro amor, si al vuestro
no escatimar los oydos,
que està de mal gusto el alma,
quando niega este sentido.
En tal fiesta aqueste aplauso
solo cortesces pedimos;
nobles soys, y casi entiendo
era elusado el auiso.

A LA ASSVMPCION DE MARIA SANTISSIMA.

L O A.

EN este vergel humano
yaze mustia la mas bella
rosa, que en purpureos rayos
mereció noble diadema,
(Sabia toga, en quien se admira
del gran Filipo la Alteza,
donde la piedad, y el zelo
prouidamente se alternan,
De cuyo Regio esplendor
oy se ciñe su cabeça,
quando le preside atento
de vn Don Martín la nobleza.)
Pues entre las otras flores

D E F L O R E S P A N E G I R I C A S .

es MARIA la que allienta
e fimeros de su hermosura,
beldad duplicando en ellas.
De la parca el impio yelo
sumienc, y purpura altera,
porque de vn fatal ocase,
no la redimiò su Alteza.
Muñjo vieron su candor,
hajada tanta belleza,
que muchos siglos hermosos
vn sepulcro los abreuia.
Sintió el Orbe doloroso
al ver sin vida à su Reyna,
y aquellos bellos esmaltes
sin la hermosura primera.
Pero, ò que cambio tan alto!
de aquella mortal pauesa,
de aquellas leues cenizas
mejorada vida hereda.
Pues si deste humano Cielo
flor la festejaron bella,
y à del vergel del Empirco
por Sol florido se ostenta.
Vn rayo, siendo cada hoja,
vn esplendor cada hebra,
y cada purpureo esmalte
de luz vna hermosa huella.
Con que en el Zafir vistoso
Sol, y rosa así se apuestan,
que claros florece rayos,
y brilla purpuras tiernas.
O que Alteza de MARIA!
pues goza sin competenciã
con duplicado esplendor,
por Sol, y por flor la Esfera.
Del Rosario sus devotos,
si por Sol su ardor remedan,
al aclamãr la por Madre,
las rosas brotan sus lenguas.
Y aunque sin cuenta à los gastos,

R A M I L L E T E

la deuocion muchas quenta,
que son ceros sin sustancia,
si esta falta en las expensas.
Para fellejar sus dichas,
y las glorias de su Reyna,
oy os presentan sus hijos
vna famosa còmedia.

Aun de noche alumbra el Sol
es el mote de su idea;
ò què nacido à MAR!A,
y de su muerte à la empreſa!

Que si la muerte en sus sombras
florida luz la funesta,
aun en sus negros horrores
Sol sus rayos mas aumenta.

Pues en lobreguez fatal
lucen tan claro Planeta,
que si en noche alumbra el Sol,
vence su luz lastinieblas.

Y pues à pares los Soles
sus claros rayos franqucan;
quando veneréis al vno,
el otro atención merezca.

No mal ceñis, no su luz,
q' estas son muy baxas nieblas;
que se fraguan de vapores,
que exhala vna injusta lengua.

Pero para que me canſo,
q' el ſabio es fuerça agradezca
este empeño, y à tu exemplo
quien avrà que no me atienda!

A SAN BLAS OBISPO,

L O A.

PRimeros, apenas.
de la justicia ilustraron
à Adan, quando tristes sombras
anticiparon su ocaſo,

R E

DE FLORES PANEGIRICAS.

Relampago fue de luz
el Sol de su dia claro;
duda siendo al pensamiento,
si certeza al desengaño.
Este breue resplandor,
aun los brutos veneraron;
respeto siendo su nombre,
quando su ciencia admiraron.
Anocheciose à su vista,
y la obediencia le alçaron.
que es falta de entendimiento
no respetar al postrado.
A lo agreste de los montes
vandidos se retiraron,
ferozes por solo dar
al hombre continuo assalto.
Sirvieron aque'stos rîscos,
castillos, quizà por altos,
que al pecho cobarde aspira
siempre à lo mas resguardado.
Esta altivez, este orgullo,
por siglos bien dilataros,
al menos osado bruto
estimulò defacatos.
Pero, ò prodigio! ò portentoso!
no sè que diuinos rayos
reconocieron en Blas,
que obedientes le acataron.
El assombro de los bosques,
el Leon, y el Tigre hircano
se le rinden, priuilegio
que Adan obtuvo por raro.
De la gracia aquel candor
en el sin duda admiraron,
que menos rayos sus ojos
no respetàran postrados.
Y si en los ferozes brutos
logrò nobles agasajos,
no menos el mar sobervio
le hospedò en sus ondas grato.

K

L

RAMILLETE

La cerviz, que en inconstancias
deshizo el yugo à pedaços,
que le pone grave nave
impelida de los austros.

El la huella tan glorioso,
que me temo, que se elaron
sus cristales, porque vieron
del poder de Dios vn rasgo.

Mas generoso trofeo,
que es lo otro, sinó me engaño,
que hazer lo mudable firme
es oy del sentido pasmo.

Si os admira aqueste asombro,
no es menor el que yo hallo
en ingeniosa comedia
para festejo del Santo.

Zelos, amor, y cordura,
es vn asombroso espanto,
que se visagren opuestas,
y amigas se den las manos.

Ay mar que mas se auentage
en inconstancias al mar brauo
que vnos zelos? y se humillan
de la cordura al pie casto?

Ay Mongibel mas fogoso,
que de vanezca en penachos
de fuego su erguida cumbre,
quando à la esfera dà asaltos?

Ay pira, que en rojas llamas
mas se auccine à los Astros
como el amor? quando ardiête
se fomenta con alhagos?

Pues este fuego, este mar
deite aquel monstruoso parto,
(à quien no admira, q̃ el fuego
conciba cristal tan raro?)

Solicita la cordura,
que al site entregan los braços,
que ya las aguas encienden,
y el fuego baña mas claro.

Zelos

DE FLORES PANEGIRICAS.

Zelos feràn del saber,
noble amor, dulce agasajo,
y cordura, todo junto
el darnos oídos gratos.
Festejarèmos à vn tiempo
todos à tan raro Santo,
si os ayudais al silencio,
y nosotros de los labios.

* ~~~~~ *

AL ILVSTRÍSSIMO SEÑOR DON FRAY PEDRO DE
Oviedo, Arçobispo, Obispo de Quito, en el dia de San Luis Rey de Francia,
Patron del Colegio Seminario.

L O A.

D Espreciado el valle humilde
de aqueste terreno globo,
Aguila caudal oy Luis
viue del Empìreo escollos.
(Norma recta de lo justo,
timbre excelso de lo docto,
erario de la virtud,
y de la prudencia colmo.)
De cuya eminente suma,
de cuyo sublime solio,
sin bastardear en la vista
todo vn Sol cõtempla absorto.
Tan descubiertole mira,
tanto le atienden sus ojos,
que pudieran rayo à rayo
distinguirle sin estorvos.
Y aunque sulca de su luz
aquellos inmensos golfos,
baiben no teme en sus ondas,
que es mar que viue en reposo.
Y el del Amor Diuino
aspira el ardiente soplo,
gloriosa impele su naue
à descreditos del noro.

K 2

Go

RAMILLETE

Gozando à vn tiẽpo en el mesmo
Fabonio, el golfo, el piloto,
y con logro de sus ansias
el puerto, el norte, ò el polo.

Y si el Aguila Real,
Galeon viuiente, q̃ en ombros
del ayre nauega vfana
à impulso de aliento proprio,

Expone à los rojos rayos
de aqueſſe luciente globo,
por diſtinguir al baſtardo,
del que el pollò generoſo.

Aſi nueſtro Luis inuiſto,
Aguila en el ſer heroico,
y à que no examina arroyos
de aquel ſer eterno, y ſolo.

De vn Vice-Dios en ſu Igleſia,
de vn Oviedo generoſo,
al Sol ſagrado ſus hijos
quiere examinar por propios,

Y ſi muchos à ſus luzes
executoriaron doctos,
lo ſublime de ſu ingenio,
y de ſus letras lo honroſo.

Oy el examen me toca,
caſi me falto al aſſombro!
q̃ es mucho mar el q̃ emprẽdo,
y barco el diſcurſo poco.

Y en confuſion tan crecida,
ſolo me embaraza corto
tu culto, que en ignorarte,
tu mageſtad mas abono.

Que ſe ofende lo ſupremo,
que ſe llega à hojar lo heroico
de nueſtras noticias, quando
mas le acredita el embozo.

Mas quẽ temo? quẽ recelo?
ſin duda, ſin duda ignoro
tu magnanimita excelencia,
y tu pecho generoſo.

DE FLORES PANEGIRICAS.

Porque estudias las piedades,
no te niegas á lo corros,
que tal vez el huytanarse,
hecho fue de vn Dios glorioso.

Que al Sol entonces le aclaman
Rey las aves en sus coras,
quando se muestra al Oriente
roto el dosel tenebroso.

Rayo, á rayo, pues, yá admíro,
de puesto lo temeroso,
en lo capaz de tu esfera
lo inmenso de tus tesoros.

Lo prudente de tu zelo,
huyendo lo escandaloso;
si corriges sin estruendos,
castigas sin alborotos.

De tu justicia lo igual
pela los meritos solos,
que en tu Tribunal no abogan
los cautelosos sobornos.

Calidad de rayo anima
tu fortaleza en lo brioso,
que si perdona al humilde,
escarmienta al poderoso.

La templança en tus acciones
los hechos regula de otros,
que al que este freno no ajusta,
es muy desvocado, ò loco.

Tu soberana largueza,
dexando extremos odiosos,
ni á Alexandro le acompaño,
ni con Midas la compongo.

La piedad, que en ti venero,
aunque la gozan oy todos,
de tí huyen tus noticias,
que te culparás por corto.

Que ay dadiuas, que á las voces
deven sus crecheros colmos,
tan vanas, que su substancia
fundan en debiles toplos.

K 3

Col

RAMILLETE

Como truenos, que espeluzan
 los mas clenados olmos;
 amagos, siendo sus brios,
 ayre siendo sus asombros.
 Tu humanidad es el Sol,
 que con imperio amoroso,
 si los solicitas Ulicies,
 rayos te rondan absortos.
 Si à Oceanos de tu ciencia
 buço me arrojo curioso
 bellas se ostentan las perlas,
 ricos brillan los tesoros.
 De vn Tomás luzelo agudo,
 y lo moral de vn Gregorio,
 de vn Chrisologo el concepto,
 de Bernardo lo pladoso.
 Esmañtes logra Augustino,
 Niseno glorioso apoyo,
 y Geronimo respetos,
 si luz erudita Arnoldo.
 Siendo tan francas tus venas,
 y tu raudal tan vndoso,
 que le ha gustado el que sabe,
 no se ha negado el indolito.
 Lucidos rayos son estos,
 que abonan mas tu decoro,
 y bello esplendor, en quien
 mas te acreditas Apolo.
 A cuya luz mi ignorancia
 ha examinado sus ojos,
 no presumo, que tus rayos
 los ha numerado todos.
 Que vanidad tan actiua
 es precipitado arrojo,
 que à su numero crecido
 estodo el guarisma corto.
 Si Sol, si galante Febo
 luzes con candor lustroso,
 el plantel deste Colegio
 sus dichas merezca à colmos.

A cu?

DE FLORES PANEGIRICAS.

Acuyo abrigo, y tomento
logren tus tiernos pñupollos,
si nuevo el malte á sus ramas,
grato verdor á sus troncos.
Consiguiendo nuestro Luis
con riego, y crecido logro,
à en peños de tu saber,
à sus gozos nuevos gozos.
Que tanto tu ciencia illustre,
acreditá sus elogios,
que al contrave de tus lablos,
los suyos apúta el docto.
Tanto inundán tus corrientes,
y se extienden tan á golfos,
que qualquier orro dificarlo
ha de ser del tuyo arroyo.
Conocemos el empeño,
el beneficio es notorio,
galantear la confusión,
es estudiar el retorno.
Valgán por satisfacion
divertimientos de moços,
del empeño de las Múlas
de vn coloquio en lo ingenuoso
Muy corta es la recompensa;
pero vn pecho generoso
indalgamente recibe
devn pobre qualquier retorno.
Mal sabidilla se aclama
el festejo que es propongo,
mas asseguro al discreto,
que es alma, q ingenio es todo.
No demando, no silencio,
porque si el q escucha es docto
como lo estudia lo enseña,
ciencia es que la saben pocos.
Al necio no se lo pido,
ni al que fiscalizá momo,
que fuera darles la gloria,
de que no eran vno, ni otro.

K 4

AL

R A M I L L E T E

-o-ss-o-o-ss-o-o-ss-o-o-ss-o-o-o-ss-o-o-ss-o-o-ss-o-o-ss-o-o*

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON AGVSTIN YGVARTE
Sarabia, dignissimo Obispo de la Ciudad de Quito,

L O A.

M Vcho deuo à mi ofadia,
(ò Arcopago generoso,
donde esse Cielo de Astrea
tiene sus dos firmes polos.)
Mucho empeño à mi ofadia
oy de vo (Principe heroyco,
Pastor, cuyo filvo alienta,
y al lobo sirve de assombro.)
Mucho deuo à mi ofadia
en estos rielgos forçosos,
que fíel temor consultàra,
me negàra à los elogios.
Pues son aissumpto à ia fama
los hechos de nuestro Apolo,
que el no caber en vn mundo,
buscan del ahogo en otro.
Gozòle el Orbe Español,
y por escusarle ocioso,
rayò en mejoradas luzes
de America el nuevo globo.
Saludaronle cortes es
aquéllos salados golfos,
que à la Cartagena illustre
sirven cristalinòs fufos.
Aquí le temieron Argos
de la heregia los monstruos,
que vigilante su Fè
multiplicò muchos ojos.
Sus atestadas tinieblas,
quantos fomentaron odios!
mas quando la obscura sombra
vio con paz al Sol hermoso?

aten?

DE FLORES PANEGRICAS.

Atentó à su vigilancia
de Roma el Pastor glorioso
mayor, estera le busca
que a su esplendor todo es corto;
Cinepués, la Mita, ilustre
à sus meritos dichosos,
que embarga una suficiencia
los mas sublimes. retornos.
Guatemala afortunada
le goza Principe heroico;
y el humilde, y desvalido
Padre en repetidos logros,
Mucho. cinera sus rayós
en emiserio tan corto,
adelantó su carrera
de Arequipa al alto folio.
Benefició muchos dias
sus dilatados contornos;
ò que envidias de sus glorias
tuuieron climas remotos!
Este Obisado lo diga,
que con crecidos ahogos,
temió cariños de aquel
no le tuuiesen gustoso.
Con què repetidas ansias
batalló con los estorvos;
que es dogal la detencion
al que espera ser dichoso.
Casi en dos años de ausencia
vacilára aun vn escollo,
nuestro Amor solo ha podido
ser Athlante de sí proprio.
No desespere de deseos,
q̃ vn biẽ grande es muy costoso;
y si lo dilata el tiempo,
el tiempo tambiẽ dà el colmo.
Nuestras dichas oy lo digan,
publiquelo nuestro gozo,
que si el Sol lloró en ausencia,
à su luz. ric gustoso.

Ya

RAMILLETE

Ya le tiene nuestro Quiró,
 y aquestos montes famolos,
 cuyas plantas oy coronan
 sus mas erguidos escoblos.
 Bien puede de su virtud
 temer el escandaloso;
 que es muy cobarde el delito
 de vna piedad á los ojos.
 Ya en su rodil los corderos
 abriga en vivientes coplos,
 que de nieve á su pureza
 devemea sus hijos todos!
 Lo entendido en su enseñanza
 conseguiste Clero docto,
 que aumentos goza en saber
 arayos de tal Apolo.
 Esta estendida Provincia,
 que en sus esforçados ombros
 tanta Nobleza sustenta,
 tanto timbre generoso,
 Logra en tí, corona illustre,
 ò Agustín, eco de esotro,
 del Africa fue aquel gloria,
 tude Quito el mayor colmo.
 Ya la Tjara á tus sienes
 se te deve con decoro;
 si la ciñen tres coronas,
 treste coronan en torno.
 Albricias pido, Señores,
 de otro Sol, con que dichosos
 oy con duplicadas luzes
 arden mas nuestros contornos.
 Mas què mucho si Arriola
 nos ilustra generoso;
 que Principes luminares
 luze mas vno con otro.
 Dos montes son el blasón
 de nuestro Quito lustroso;
 y si duplican sus cumbres,
 es porque siryan de Polos;

Don

DE FLORES PANEGIRICAS.

Donde el Cielo dege vernos
 á un abstruso y profundo
 que vn Lazo á dos voluntades
 pudo estrechar amoroso.
 Las dos balanzas de Africa
 de Arriola sustenta heroico
 el brazo, porque se admire,
 que es justiciero, y es docto,
 Porque si cargá en la vna
 de la espada el justo pomo,
 en el otro de las ciencias
 el volumen judicioso.
 La sabia jurisprudencia
 aunque goza en el su colmo,
 de las demás lo mas alto
 alcanzó su ingenio prompto.

Mas qué altiva ambición el pecho altera?
 pues Principes tan altos á mi acento
 reduzgo á teauto, que su cotta esfera
 aun lo menos no alcanza á este argumento.
 Solo diré de vn pecho, que se esmeró
 por servirnos en noble rendimiento,
 Zuñiga, y Mera es Nombre, y Alcendencia,
 colegid ya de aquesto su eminencia.
 Vn coloquio, os ofrece su cuydado,
 que es de su amor esmerado generoso,
 su asistencia es quien digno le ha ilustrado,
 es su ingenio quien le ha hecho mas lustroso.
 De ti solo, ó gran Principe el agrado,
 si te sirve, pretende cuydado,
 y del discreto vn victor repetido,
 no del labio, mas sea del oído.



RAMILLETE



*AL SEÑOR D. ALONSO DE LA PEÑA MONTENEGRO,
Obispo de Quito, al recibimiento que le hizo el Colegio de Colegiales de San
Luis, entre los mas personajes del Coloquio del Va-
liente Cananeo.*

Can. Gloriosa ambicion me alienta,
à dicho riesgo anhelo,

ò gran Señor,

Rey. Por lo Ilustre,

Aqui. Por lo Docto,

Nizc. Por lo Entero,

Sacer. En cuyos ombros Alcides,
en cuyo desvelo eterno,
el Athlante de dos mundos,

Mund. Fia dichoso este Imperio.

Rey. A elevada cumbre aspiro;
grãde assunto es el q' Emprẽda
Sabio Patron.

Aqui. Pastor Sacro,

Nizc. Y vigilante Maestro,

Sac. Cuyo silvo;

Mu. Cuyo amparo,

Can. Cuya enseñanza es à esmeros.

Rey. Aluciente Cielo erijo,
todo arriscado oy el buelo;

Aq. Noble Ciudad, y Cabildos,

Nizc. Bien advertidos, y cuerdos,

Sac. Aguilas que os remontais

Mu. A plumas de tanto ingenio.

Can. A mucho ardor oy las alas,
y tambien la vista atrevo,
mas tan benigno en tus rayos,
que icarços no temo riesgos.

A la Aurora de tu vida,

l'ultisimo Maestro,

por lo ardiente de tus luzes,

Sol al Zenit te atendieron,

Que

DE FLORES PANEGIRICAS.

Que lo que atabax en otros
fuera solo albor primero,
de preceptos à enseñanças
dexaste atrás mucho à Febo:
Pues Salamanca dichosa
te escuchò en los años tiernos,
en argumentos sutiles
vn Aristoteles nuevo.

En el Abril de tus años,
de la edad florido tiempo,
lo que en muchos fuera flores,
fueron en ti frutos bellos.

Reg. Si oraculo te atendió
la Dialectica aun mancebo;
la Theologia Sagrada
tambien te devió preceptos:

Què Cathedra por sutil
no solicitò tu ingenio?
mas què mucho, si à sus luzes
devió lustrosos aciertos.

En la judiciosa arena
ya combatiendo te vieron
tan seguro à la vitoria,
como sin temor al riesgo.

Cinco vezes tu valor
te hallò tan brioso al duelo;
que si admitió competencia,
fue por despreciarla al premio:

Aqu. En todas partes luzido
fue siempre tu Magisterio;
mas de Santiago en la esfera
multiplicò luzimientos:
tan crecidos, que rayaron,
hasta el Indiano Emisferio,
y no cabiendo en vn mundo,
buscaron aqueste nuevo.
El relampago sin cuda
fuiste de Iacobo al trueno,
alumbrando por los Orbes
de tu virtud los reflexos,

RAMILLETE

Nr. Dile también, que en el templo;
 en el blando de su templo;
 que por eminente pudo
 descollarte à lo mas lejos.

Pero mejor, si Ciudad
 puesta en este Montenegro,
 sin que se encubra à los ojos
 deste clima mas extremo.

Sac. A vn tiempo Mexico, y Quito,
 de sus dichas satisfechos,
 solicitaron tu abrigo,
 como Pastor, como dueño.

M. Y aunque aquel Arçobispado
 te consultaron primero,
 la felicidad de aqueste
 te gozò al primer estremo.
 Madrugò à su ser illustre
 aquel esplendor primero;
 y aunque al quarto dia el Sol;
 solo este preside al Cielo.

Que en el tablero del mundo
 no siempre asegura el juego
 el que empezò por la mano,
 todo es dicha de vn acierto.

Quien dixera que Fares,
 aun en su alvergue materno,
 ganàra à Faran por mano
 al primer lance del juego?

Quien mejoràra à Efraín
 en bendicion, en el Cetro,
 posponiendo à Manases,
 siendo al nacer el postrero?

Regia influencia fue suya
 de sus Astros al aspecto;
 prefiera à Mexico Quito,
 pues tus Astros le asistieron.

Can. Dichosa Ciudad, pues gozas
 en este claro Emisferio
 vn Sol, que por darte mas
 se parte en cinco Luzeros;

Este

D E F L O R E S P A N E G I R I C A S .

Que quartel de tus Armas
O sea claro desempeño,
à cuya luz repetidâ,
que de mysterios contemplo!

Rey. De esse peñon eminente
desciella vn alamo al viento,
atalaya à la campaña,
robusta injuria del cierço:

Mq. Centinela vigilante
seràs à todo el infierno,
sin que su enemiga hueste
de tu Esposa asalte el sueño.
Fundada sobre essa Peña,
si su eminencia hasta el Cielo
avezindás, la aseguras
su firmeza en el cimiento.

Niç. Y de la vid de tu Esposa
Alamo seràs al peso,
que ella te lo pague en frutos,
y en laços te estrechetiernos.

Sac. A dos Lobos de vna banda
asidas las bocas veo,
porqué Pastor advertido
las cierras contra el Cordero!

Mu. Vna Corona los ojos
me arrebatâ tan suspensos,
que vna letra à quien adorna,
dize, que toda es mysterios.

A Sacramentos, que oculta,
violarla el Sagrado fello,
oprimirse es de su gloria,
y acierto es solo el silencio.

Pero à todas luzes claro
se vè por lo Montenegro,
que Magestad à tu sangre
tus Ascendientes la dieron.

Can. Celébra ya pues tu dicha
Noble Ciudad, à despecho
del infierno, quando gozas
Pastor sabio, lluitre, cetero.

RAMILLETE

Y en alborozos crecidos,
Señor, los de este Colegio
vna seña de su gozo
solo dan, y de su afecto.

Rey. En panegyricos graves,
en ingeniosos conceptos,
quisieran manifestar
lo mucho que oculta el pecho;
Todo fuera corto elogio
de tus luzidos talentos,
y mas facil de essa Esfera
numerar los Astros bellos.
Tu gracia solo pretenden,
y amparo, que en todo tiempo
à sus Pastores, y Padres
agradecidos devieron.

Mq. Este vergel de San Luis,
aquette plantel ameno,
cuyas Regias Lises todas
siempre hermosas florecieron;
Porque su verdor gallardo
se conserve siempre fresco,
de la ciencia los cristales
dispense tu Peña al riego.

Nix. Las flores de humanas letras
se puliràn tan à esmeros,
que afrentada Flora esconda
las que cultiva en sus huertos.
Desde oy las sagradas plantas
à la saguas de tu ingenio
delicados frutos lleuan,
no para gustos groseros.

Sac. De sabios es fomentar
las ciencias à todo arresto;
que sabe solo estimarlas,
como conoce su precio:
El que desluzca à los doctos
es el ignorante, el necio,
porque à sus luzes mejor
se registran sus defectos;

Ma:

DE FLORES PANEGIRICAS.

Mu. Por Colegial, y Estudiante,
que le honres pide el Colegio;
que ser de vna profesion
obliga à todos empeños.

Can. Recibe Principe Ilustre
aqueste corto festejo,
que como de letras es,
serà conforme à tu genio.
Es del Coloquio el assumpto
el valiente Cananeo;
que aquesta epigrafe cifra
de S. Christoval los hechos;

Rey. Triunfos son de la virtud,
del idolatra trofeos,
quantas hazañas discanta
el dulce, el sonoro metro.
Silencio no pido al docto,
al entendido, al discreto;
que barajar los sentidos
no dicen no con su ingenio.

Perdon à los Cortesanos
tampoco pido de yerros,
porque es blason de su sangrẽ
disimular desaciertos.

Con el ignorante no hablo,
menos hablo con el necio;
que rendirse nunca saben
à la cortesia, al ruego:
vn victor que deis os pido:

Ni. Vn Victor cortès os ruego,

Sac. A las dichas,

Mu. A las glorias,

C. Al gozo deste Colegio;

R. Pues su Patron,

A. Su Mecenas,

Ni. Su Ilustre Pastor,

Sac. Su Maestro.

Mu. Su Apolo,

Ca. Su claro Norte,

R. Su Honor,

RAMILLETE

A. Su radiante Febo,
Nic. Le ennoblece con su amparo,
Sac. Le procura sus aciertos,
M. Le apacienta en su doctrina,
C. Le disciplina sus yerros,
R. Le corona con sus dichas,
A. Le enseña con sus exemplos,
N. Le dà rumbo en las borrascas,
S. Y rayos le dà en sus rielgos;
M. Conque queda ennoblecido,
 y à tus pies todo el Colegio.

*Al dexir este vltimo verso tocaràn instru-
 mentos musicos en el vestuario, y se canta-
 rà el Romance que vâ al fin desta, y
 proseguirà diciendo el
 Mundo.*

Mas què melodia suaue
 nos interrumpe el acento?
 Bien acordada armonia,
 porque sea dulce el dexo.
 En suaues pues consonancias
 resuene el sonoro plectro,
 y à nuestras voces sucedan
 sus repetidos gorgéos.

AL MESMO INTENTO DE LA LOA.

ROMANCE.

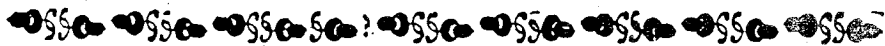
POR vn alto monte baxa
 vn arroyo cristalino,
 de claro, y noble linage,
 por ser de vna Peña hijo.
 Con sus crecidos raudales
 fecunda valles vezinos,
 à su caudal poca tierra,
 y à sus aguas corto sitio.
 Discorre espaciosos campos,
 y llegando à los de Quito,
 de su riego acariciados
 en fructos pagan opimos.

La noble planta ya viste
 verdor nuevo, y nuevo aliño;
 oy renouando la gala,
 que le hajò el vicioso estio.
 El arbol seco del pobre
 à su cristal siempre pio,
 burlarà con hojas nuevas
 las inclemencias del frio.
 La rosa siempre doncella
 por lo intacto, por lo lindo,
 se hermosearà con sus perlas
 de virtudes, y de avisos. Es.

D E F L O R E S P A N E G I R I C A S .

Este clavel de S. Luis
de purpura ennoblecido,
las fragancias del saber
logrará de su rocío.

Esriu: O que galas què villén
campos de Quito,
y à su riego el Colegio
què de jacintos.



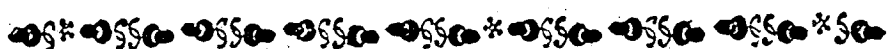
*EL DIA QUE RECIBIO EL GRADO DE MAESTRO
el Muy Reuerendo Padre Fr. Basilio de Ribera, Prior actual, de mano del Muy
Reuerendo Padre Maestro Fr. Francisco de Chaues, y de la Fuente, Prouincial
tambien de la Orden del Gran Doctor de la Iglesia San Agustin, en la
Prouincia de S. Fulgencio de Quito: aludese à lo
Ilustre de sus Re-
nombres.*

Sies Augustino eminente
Monte, en cuya cumbre apoya,
mejor, que en Athlante el Cielo
su Esfera la Iglesia toda:
Ya no admiro se desate
de su altura, sonora
fuente, que en raudal crecido,
de Fuentes renombre logra.
Tan festiua se despena,
que el risco que mas la estorva,
obligado de su alhago,
su altieuz le rinde prompta.
Y si explaya sus corrientes,
de oro las arenas corta;
que pues le impele el amor
piedras de rigor no ronda.
Las veces que ha fecundado
lo digan à espigas rojas,
que en aumentos de sus dichas
feliz les cogió la poda.
Y si valles retirados,
y incultos campos oy gozan
de su suelo en lo fecundo

frutos con que se coronan
Con mas crecidas vsuras
su Ribera (quien lo ignora)
admirará su riqueza,
y blasonará su pompa.
Si la Ribera al arroyo,
como en limite aprisionã
ceñir tan gran fuente pudo
Ribera tan espaciosa?
Si al margen toca el arroyo
rinde el rigor, que le azora,
no de otra suerte esta Fuente
con tal Ribera se porta.
En ella no encuentra altivo,
risko, ò roca, que se oponga;
que mas presume subir,
por humilde, que orgulloso?
Y si miro à sus orillas,
no ya de guijas se enlosan,
las piedras de mas valor,
son las piedras, que la adornan.
De amor el rubí encendido
luce en su llama amorosa;

RAMILLETE

- que por ser Padre à sus hijos
goza calidad tan propia.
- El Diamante en la constancia
le acompaña tan briosa,
que mal pudiera regir,
quien por cobarde se apoca.
- La Esmeralda en esperanças
su Ribera tambien borda;
que si desespere el premio,
que subdito no se acorta?
- Tambien brilla el Amatiste,
que es del gozo precursora;
que si no se alivian penas,
que obediencia no es penosa?
- Si al margen con tal riqueza
crecidos lustres le abonan;
no menos fecunda alegre
su Fuente mejores pompas.
- Pues si mira sus corrientes
del clavel, y de sus hojas
labios son con quien publica,
de quien sus fomentos goza.
- Que como nace de amor,
se declara en señas rojas;
que vn noble agradecimiento
luego se sale à la boca.
- Y entre las flores, que estudia
dar vida en sus aguas propias,
dos son, que por mas gallardas
su Ribera le coronan.
- Por ser Cabeça fomenta
la purpura de la rosa,
que espigas de sus cuydados,
como le guardan, le honoran.
- Y la candida açucena
del Magisterio, que agora
han de recibir sus sienes,
tambien vivifica pronta.
- Tede se deve à sus letras
deuda es, que por justa cobran
sus meritos tan crecidos,
y sus partes generosas.
- Si de vn Basilio reparo
lo eminente que le colma;
en este segundo el lleno
tambien el saber oy goza.
- Si lo sutil de Agustino
admiro en su mucha copia;
estos lustres veo de otro
en sus venas abundosas.
- Y si las flores festejan
al arroyo que las ronda,
ilustrando à la ribera
en varios lazos que bordan,
- Sus hijos oy flores beilas
deita ribera espaciosa,
de Apolo al zéfiro dulce
se compiten generosas.
- Declarando en la armonia
de vna comedia famosa
gozos en que late el pecho,
gozos, que al labio rebozan.
- Por el mal me vino el bien,
es la comedia, que propia!
que si las penas son males,
que bienes de ellos no brotan?
- Digalo nuestra Cabeça,
que oy se ciñe de la borla,
que si subió à tal altura,
fue en ombros de penas propias
- Pues divertiros pretende
oy nuestra légua, aunque corta,
en moneda de silencio
pagad esta oferta honrosa,
- *****



INTRODVCCION EN FORMA DE
Coloquio, para la Féstiuidad de S. Igna-
cio de Loyola.

LAS PERSONAS QUE HABLAN.

Eloquencia. Pindaro. Demosthenes.

Eloquencia. En alta mar ya la noche,
entre pielagos de sombras
navegaba, y los instantes
lugubres sicado las bogas;
Quando en raptó los sentidos,
y en contemplacion gustosa
(que el saber nunca del sueño
cede à las confusas horas.)
Discurria de vn Ignacio
(pues la Eloquencia me nōbran)
sus trabajos, y trofeos,
sus virtudes, y sus glorias:
Para que en galante estilo,
y en las cadencias pompofas
diessen assombro al teatro
la Poesia, y la Prosa.
Pero en repetido estruendo
se esgrime espada ingeniosa;
(quien dixera que en las letras
tambien huiera discordias?)
Donde el aplauso pretende
las clamoradas lisonjas
el estilo, que en acentos
fia su gloriosa pompa.
Mas quien no estraña el suceso?
siendo su defensa toda
en los pies, que le sobrasen
manos en la lid forçosa.

RAMILLETE

Atenta del presumido,
que ser de manos blasona,
y en la ocasion son las Armas
los pies en ligeras postas;
La que en sus graues razones
mas acredita su Toga,
juega el esloque valiente,
que desembaina su boca.
Y en repetidos encuentros
esta voz se escucha sordá;
al sagrado del Parnaso,
de sus montes à las sombras;
De sus grutas al asilo
retira el furor, que apoya
mas su defensa en los pies,
que en los brios que blasona.
No se sabe del Teatro,
soy la mas gloriosa norma;
donde à mi imperio vasállos
yazen las Naciones todas?
Engaños son de tu idea,
y presunciones son locas,
va alumno de Hypocrene
responde en llamas que abortas?
Los limites mas capaces
goza mi corona heroica,
pues se extiende de la arena,
hasta las luzientes Zonas.
En este instante el sentido
vigilante se recobra,
y ya las paces estudio;
sin que ensangrienten las hojas?
Porque tan alta visíon
se anticipa à la discordia,
no acuerda passado trances,
lidés venideras nota.
Es fuerza que el circo sea
la citacada judiciosa
este puesto, donde el Mayo
su clima le lucido logra.

Entre

DE FLORES PANEGIRICAS.

que me ofrecen estas hojas,
para decidir agrauios
me ocultaré cautelosa.
Seré de la paz el Iris,
que entre sangrientas congojas
harpon del amor dispare,
que dulce el pecho le rompa.
En el hallando mejor
la pretendida concordia;
que tan amorosa herida,
mas que del vne, lisonja.
Iman me sea este trono,
toldo su apacible sombra;
que á lo insensible piedades
mas q̃ á los hombres informan?

Retirase à una enramada, que estará dispuesta ; y por una parte sale Pindaro, que representa à la Poesia con habiño galan: y Demostenes por otra, que figura à la Oratoria en habiño largo; y sin mirarse, dicen.

Pindaro. Este es el glorioso dia
en que la fama en asombros
de Ignacio festeja dichas,
siendo vn clarín cada apodo.

Y pues su respeto obliga,
aplaudirele á lo heroico;
que ay hechos que por lo grãde
persuaden à sus elogios.

Quiero en borron vn retrato
sacar oy à vuestros ojos
de la ciencia que professo,
y del estilo que abono,
Porque estiméis Cortesanos
si la persona, el adorno;
que añade no sè que lustre
la gala al mas poderoso.

Demost. Este lucido Planeta,
Iman de los Astros todos,
oy ilustraste teatro
con mayores del ahogos.

RAMILLETE

Este día se destina
de vn Loyola à los encomios,
comò mi saber en ellos
à fulcar tan altos golfos.

Pind. Pero Cielos, quien se atrevè,

Mira à Demoflenes.

no se si diga embidiosos;
que esta infame peste obliga
à temerarios arrojòs.

Quien digo Cielos, se atreve
à adjudicarse en mi oprobrio
aplausos deste teatro,
debido à mi honor heroico?

Demofl. Oypuede auer en el mundo,
aunque sea el mismo Apolo,

Mira à Pindaro.

que confus luzes madruga
à dorar altos escollos;
que se anticipe atreuido
à ocupar el puesto, solo
debido à mi ciencia illustre;
como el aplauso de todos?

Quien eres hombre, que embozas
mas brios en este adorno
que letras? porque es palestra
esta de ingenios gloriosos?

Pind. Solucion à tu pregunta
te pido mas que que xoso,
pues con ardid este puesto
vsurpas à mi decoro?

Demofl. Di, quien eres hombre altiuo;
que qual desbocado potro
al freno de aquella roga
no te reprime furioso?
No sabes que de las letras
soy el lustre, y el emporio;
en cuyos labios estudian
los Oradores mas doctos?

Yo

DE FLORES PANEGIRICAS.

Yo en las Cathedras presido
en las Audiencias abogo,
en los Pulpitos persuado,
y soy del mas sabio apoyo
Y si neutral aun te hallas,
sinque tan altos apodos
te ayan advertido, sabe,
que la Oratoria me nombro.

Siente es mi mayor blason,
q̃ ignorante avrà, ò que indolito
que advertido no sentencie,
que el orar no toca à otro?

Pind. Muy presumido te ensalças,
ò lo que estudias de apodos!
con que sobervia blasonas,
ser de las ciencias los polos.

Apea està presuncion,
sino quieres como à loco,
con el castigo à tu acuerdo
te vuelva, no sin oprobrio!

Ignorará de esse Cielo
ser el que preside Apolo,
quien negare del lisco,
à mi se me deba el solio?

Soy de las hermanas nueve
el aliento generoso,
y esto basta, que oponerte,
es arriesgar tu decoro.

Demost. En rabia alimento el pecho;
llamas abortan los ojos,
como todos los viuentes
no me vengán animosos?

Pero mi brio?

Haze que se llega à Pindaro, y sale la Eloquencia, y pónese en medio.

Eloq. Eso dexa,
porque alientos tan guerreros
los vista el inviato Marte,
y ocupe pechos de azero.

Arz.

R A M I L L E T E

Arbitro sea el discurso,
hable vna vez el acuerdo,
y estas lides determine
mas el saber, que no el seño.
Y pues de mi escuela alumnos
os reconocéis oy cuerdos,
(que nunca perdió el saber
por confesarse sujeto.)

Esta contienda dexad
en manos de vn juicio atento,
porque el propio apasionado
no atina con los aciertos.

Pind. Solo tu presencia pudo
detenerme, y tu respeto,
dispon agora à tu arbitrio,
que en él redimo mis riesgos.

Eloq. En confusion me ha dexado

Bueluese à Demostenes.

de tus labios el silencio,
parece, que aun ofendido
no admities este consejo.

Demost. Quien conoce vna passion,
aprobarà estos extremos;
pero dexando esto à parte,
arbitro sea tu acuerdo.

Eloq. Pues que ya estais convenidos,
quiero que sepais primero,
que asistir en este trance,
disposicion fue del Cielo.

Quando esse carro del Sol
ocupaua el Emisferio
de los antipodas curso,
que sia en pies de los tiempos.

A deshora, ó raptó fuéssse,
ó suspension de mi acuerdo,
en tiempo que las potencias
entregauz à vn dulce empleo.

Yi, que vna furia infernal

DE FLORES PANEGIRICAS.

irritaua vuestros pechos,
y que en discordias ciuiles
os precipitaua al riesgo.
Poco aprovecha el saber
e menos ayuda el ingenio,
si se entrega al señorio
de vna passion, y al consejo.
Asustóme el alma toda,
cubrió el coracon vn velo,
y entre estas tristes congojas
disperté del rapto, o sueño.
Dexóme inquieto el avilo,
buscó al instante el remedio,
y a aqueste lugar diñio
las plantas, no sin respeto.
Porque conocí ser este
de la discrecion el centro,
aquí se juntan los sabios,
los entendidos se vieron.
Aquesta, pues, fue la causa,
de que os saliese al encuentro
tan a tiempo, que pudiesse
obiar conocidos yerros.
Hallóme tambien capaz
del blanco de vuestro empleo,
pues conozco que de Ignacio
aspirais al alto objeto.
Esto supuesto, quisiérase
que me valiesse el acierto,
alternando con las Musas,
y con la toga el ingenio.
Porque en dia tan festivo,
donde se aclaman trofeos
de vn prodigio de Vizcaya,
de santidad vn portento,
Por muchos que multiplique
oradores el deseo
à sus hazañas, no dudo
serán corto desempeño.
Y á la belleza aspiro,

RAMILLETE

lo conague este arco
vna variedad vistosa,
del gusto el mejor esmero.
En la corona ingeniosa,
que el orador labra atento,
el alumno del Parnaso
pondrá piedras á su cerco.
Festejará de su amor
los quillates de mas precio,
el diamante, y la amatista
de vn constante sufrimiento.
De vn esperar la esmeralda
suave, y gustoso tormento,
el jaezto maspreciado
de ser norma de su zelo.
Y si avejas euadadas
queréis en dulces destellos
dar nectares á los labios,
como á las luzes fomentos.
Vna libe la açucena
de vn puro, y casto desseo,
larrosas que en las espinas
zela mejor su respeto.
Otra vn clavel, quando herido
brota su cardeno cuerpo,
que el clavel sangre olorosa
es de la herida del suelo.
Cada qual su honor procure,
no desista por opuesto,
que es de pechos generosos
ayudarse en los empleos.
No reyne la competencia,
barage se el sentimiento,
la discordia aqui no emprendá
á la amistad nuevos seños.
Graue la Oratoria aplauda
de la virtud los recuerdos,
la Poética sonora
su excelsa gloria en acentos.
Aquella voz ce las armas,

DE FLORES PANEGIRICAS.

con que combatió guerrero,
esta festeje los lauros,
que conquistó con su esfuerzo,
Nadie presume, que sombras
puedan ofuscar su ingenio,
porque del otro las luzes
estudie nuevos ascos.

Que en este Cielo de Ignacio
pueden las dos en vn tiempo,
sin que se estorven los rayos
ilustrar dos emisferios.

A tan dulces conveniencias,
y à tan gustosos conciertos,
la aprobacion solo aguardo
de vuestros juizios discretos.

Demost. Aunque glorias no ganará
en aqueste heroico empleo,
basta ser acuerdo tuyo,
con que me intimo el acierto.

Pind. Tã neutral me hallè à tu gusto,
que si como yã es imperio,
que los labios obedientes
oy so nieguen al silencio,

Pretendieras, que en clausura
enmudeciera el acento,
à candados de marfil
otros echàra de acero.

Eloq. Pues que sabios, y entendidos
lo dexaistódo à mi acuerdo,
à mi respeto fiando
creditos à vuestro acierto.

En tan lucido teatro,
en tan glorioso lisco,
de vuestros labios las letras
gozen, y el saber esmeros.

Ocupad yã los lugares
debidos à vuestro ingenio,
cuya elegante facundia
à los siglos será exemplo.

Demost.

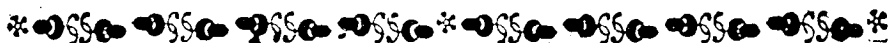
R A M I L L E T E

Demof. Si es el empeño forçoso,
de tu eloquencia el esfuerço
merezca, porque en tal golfo
peligro y la treuimiento.

Pind. Si es el norte del saber
la luz de tu entendimiento,
mi cortedad guie sabia,
sin que tropieze en rezelos.

*Subse cada vno à su Catedra, y mientras
se dà principio à las oraciones à vrà
alguna musica.*

Aunque las Loas que aqui te ofrezco de mi Maef-
tro , bastauan para llenar este asunto de las Flores
exornatiuas, y qualesquiera otras q̃ te ofreciera mias,
era deslustrarle; quiero padecer este empacho en las
que se siguen, porque Christo, y su Madre, y su Amado
Precursor, no carezcan de estos loores, aunque escasos,
de mi pobre ingenio; y tambien puede ser que logres
algun verso de tu gusto, y genio.



A L D I V I N O S A C R A M E N T O D E L A L T A R .

L O A .

MVY retirado oy el Sol
sale en nevados emboços,
que es industria de su amor,
por mejor frãquearse à todos.
Porque si Aguila el discurso
hiziera empeños lustrosos,
debil cegara à sus rayos,
que es luz mucha à flacos ojos.
Sale à villa de la Fè.,
y à su teatro glorioso,
y así quiere le vñeren,
no que le miren curiosos,

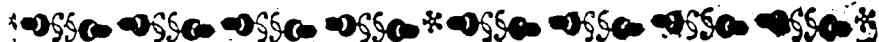
Es el timbre de su Alteza
el merito, no el arrojó;
que mucho en credits librẽ
nuestros mas crecidos logros;
Aunque el ropage, que rola
de accidentes no es costoso;
mucho le costò à su amor,
pues su vida diò en retorno;
Solo mira nuestro bien,
y porque este sea proprio,
distancias abreuias muchas
à este suelo de esse Polo.

Tan

DE FLORES PANEGIRICAS.

Tan à industrias de su ingenio,
 que siendo su sangre el golfo,
 fueron bela las especies,
 & sus suspiros los soplos.
 Pan expone à los deseos..
 que le buscan mas ansiosos,
 que gustarle desganado
 nunca fue del gusto logro.
 Vnos su abundancia alaban,
 y advertidos dizen otros,
 que no ay para dos bocados,
 y lo cierto dizen todos,
 Esta cifra de la Fè,
 este assombro misterioso,
 este Templo reverente
 festeja en breues encomios.
 Porque reducir à vn Dios
 al breue de vna Hostia globo,
 que panegrlis por grande,
 no se atrasará por corto?
 Celebra tambien la dicha
 desta Ciudad, deste emporio
 en la Cabeça que rige
 à aciertos de vn iuizio pròpto,
 Vn Pedro dirè en constancia,
 que si èl es blason de èstotro,
 piedra serà en su firmeza,
 y al mayor riesgo vn escollo.
 Digalo, pues, el gouierno,
 que sufren tus fuertes ombros,

y aun fuerçaste sobran muchas
 para pèses mas costosos.
 Y si Castillo te nombran,
 quiè no admira en esto propio,
 que es sobrescrito à las glorias
 de tu esfuerço el nombre solo?
 Castillo fuerte, tu pecho
 fue en los peligros mas rotos,
 digalo Chile, y la fama,
 que assi bolò en tus encomios.
 Y vosotros que à su lado
 governais Numas dichosos
 mil parabienes os rindo,
 pues que soys deste Argos ojos.
 No Ciudades, mas Imperios
 podèis regir espaciosos,
 porque en su pecho cada vno
 vn Ellipo allenta heroico.
 Vna norma de prudencia
 os propondrè en vn coloquio,
 el sobrescrito combida
 al discreto como al docto.
 Por prudentes os aplaudo,
 si la atencion me dàis pròptos,
 que es calificarse necios,
 hablar, quando hablan otros.
 Y aqueixa deidad alada,
 en generosos apodos
 divulgue aqueixe misterio,
 y el amor de sus devotos.



A LA ASSVMPCION DE LA VIRGEN

L O A.

Nuevo Sol, y nuevo Fenix,
 oy de sus cenizas rojas
 renace en luzes MARIA,

del Empireo para gloria?
 Que si esclaro topacio
 agoniza entre las sombras

del

RAMILLETE

del Ocaso, donde tumba
le dá la elevada roca.
De aquellas mismas cenizas
después repite á la Aurora
la vida que se fomenta
en sus llamas luminosas:
Estrenando por instantes,
y remudando por horas
la llama nueva, que hereda,
vna siempre, y siempre propia.
El ave que del Arábia
entre preciosos aromas
mas que pirá muelle cuna;
en que nuevo aliento cobra.
Porque batiendo las alas,
al ser se arresta ambiciosa,
que es logro perder la vida,
por recobrarla mas prompta.
Adquiriendo entre pauesas,
de plumas la pompa avroza,
que rizadas de su pico
bella es del Iris la copia.
MARIA, pues, en las alas,
que del corazón la informan,
do se habilita en la muerte
qual la ciega mariposa.
Pues esta en el fuego halla
tumulo, que incauta ronda,
que es ceguera presumida
juzgar el riesgo ionja.
Que su vida, aunque eclipsada
de la muerte en pardas sombras
Sol bello, y flamante Fenix
la adquiere mas animosa.
Y si gozosa remuda
la vnion que mejor la informa,
trueca tambien por el polvo
aquellas lucidas Zonas.
Quizas porque el suelo ingrato
no aprecia tan rica joya,

y ambiciosos de sus dichas
aqueellos Astros la roban.
Pero no, que solo ha sido
por ver que el Cielo no goza
de su perfeccion el colmo,
si esta su ser no corona.
Pues si lumínar mayor
les va al Impíreo adorna,
el esplendor de MARIA
falta por segunda antorcha.
Y así la tierra, y la Esfera
se alborozan con tal gloria,
que si vna la cogasta rica,
otra la adquiere Patrona.
Y pues celestes influxos
en la distancia se logran,
de tal Sol serán seguros,
quando mas se nos remonta.
Gozosa sube á este Empleo
en las ruedas luminosas,
do los Cherubes alados
son plias á su carroza.
Quien sus rayos, quien su luz
mas cudicioso no ronda?
que es imán, que atrae el retiro
al Norte, aunq mas se esconda.
Porque lo precioso, y raro
añade no se que gloria,
si se retira al sentido,
si las manos no le tocan.
Atentos oy sus devotos
en su ausencia mas se gozan,
pues solo sube á sus dichas,
y á asegurar su corona.
Este alborozo del pecho,
y regozijo así apoyan,
que sus glorias han querido
celebrar con otras glorias.
De vn Santo, que por extraño
toda la atencion se roba,

que

D E F L O R E S P A N E G I R I C A S .

quẽ conser la stre, escalar
pudo aquella Esfera heroyca.
Que tan difficil la aguja
puede entrar la puerta angosta
de esse Cielo, como en ella
el camello mas de norma.
Para este encanto, ò prodigio,
que assi la atencion remonta,
escusado me parece:
pediros orejas promptas.
Pues es dia donde es fuerça,

que la elevacion absorta
admire yà de MARIA,
yà de sus hijos la tropa,
Que girasoles atentos,
assi sus candores notan,
que para beber sus luzes
hazen de sus ojos copas.
Todo demanda atencion,
todo admiracion forçosa
del animo mas esquivo,
de la potencia mas forda.



E N L A F E S T I V I D A D D E S A N I V A N B A V T I S T A .

L O A .

NO yà entre golfos de sôbras
se halla el discurso atajado,
mas en pielagos de luzes
sin vista en sns propios rayos.
Pues si de vn Bautista miro
el esplendor Soberano,
à vn tiempo humillo los ojos,
y à esse mesmo el pecho oïado
Mas si del Sol de Iesvs
luzes adquiriò su Astro,
no es mucho con ellas pueda
ocasionar estos pasmos.
Siendo en su candor lucido
de Dios el Luzero Sacro,
que Precursor de su Alteza,
con su luz al Sol hallaron.
Que si se pudo esconder
entre las sombras de humano,
atropellando estas sombras,
solo Iuan pudo mostrarlo.
Pero si Christo es del Padre
el Verbo, y concepto Sacro,

esta voz en sus clamores
pudo mejor declararlo.
En lo inculto de vn desierto
los hombres en el lograron
para el Alcazar del Cielo
guia à sus passos errados.
Y à riesgos de su sudor
bolviò de esteriles campos,
en deliciosos jardines
de Palestina los prados.
Y si Iesvs en la Iglesia
es la Rosa en lo encarnado,
pompa debiò al sacro riego
de tan divino Horcelano.
En el Iordan, que dicho so!
Pues con el Bautismo Sacro
tanto el agua levantò,
que sobre Dios la harojado;
Y en el Palacio del Cielo,
tanto se viò sublimado,
que del Tn son le hizo el Padre,
por mas conÿgo igualarlo.

M

Porque

Porque si el noble en los riesgos
muestra el coraçon bizarro,
ni vn Rey le adobarda altiuo,
ni le teme soberano.
Mal escucha los avisos
la crueldad deste tirano,
que rendido à sus pasiones,
aun con la luz se ha cegado.
Mandò cortar su impiedad
de Iuan el cuello, que en ampos
mas acredita la nieue,
aun del carmin salpicado.
Traza fue de su altiuiez,
que como le vè tan alto,
por leuantar el cabeça,
la suya à Iuan ha segado.
Tanto sin ella le excede,
que en Empireos dilatados,

ciñe mas firme corona,
empuña cetro mas amplo.
Este es el mayor prodigio,
que aplaude nuestro cuidado,
en alegrías del pecho,
y en festejos deste rato.
Siendo de vn Rey la tragedia,
y el triunfo mas aclamado,
quien desempeñe cumplido
oy nuestros animos gratos.
Pues de la paciencia ilustre
de vn Iob, vereis en trabajos
descollar hermosas palmas,
brotar generosos lauros,
La atencion por repetida
bien es la escusa el cuidado;
porque si venis à oirnos,
el pedir la será en vano.



A DON MARTIN DE ARRIOLA, PRESIDENTE DE
la Real Audiencia de Quito, y à Don Iuan de Aramburo Oydor Juyo, en el
festejo que le hizieron las niñas de un Conuento de
Religiosas.

L O A.

OY examino la vista
por de Aguila generosa,
fino pelagra cobarde
de rayosa tanta copia.
Pues hallo enti Don Martin,
Sol que ilustra nuestra zona,
como enti Don Iuan ilustre
luzes, con que nos coronas.
Montes lo digan de Quito,
quando por altos las gozan;
que es muy noble calidad,
si lo superior la abona.

Digalo nuestro Conuento,
pues aunq humilde le honoran,
que es lucir muy áto Sol,
quando el valle no te ignora.
Nuestro candido vergel
las azuzenas que brota,
de tanta luz fomentadas,
el amor las cambia en rosas.
Este en festines mayores
quisiera mostrar, y en pompas;
que vn animo generoso
socorre quando se acorta.

Ofrez:

DE FLORES PANEGIRICAS.

Ofrezco en vozes infantiles
vn coloquio en breue copia,
donde de Ioachin, y Ana
alternar vereis congojas.

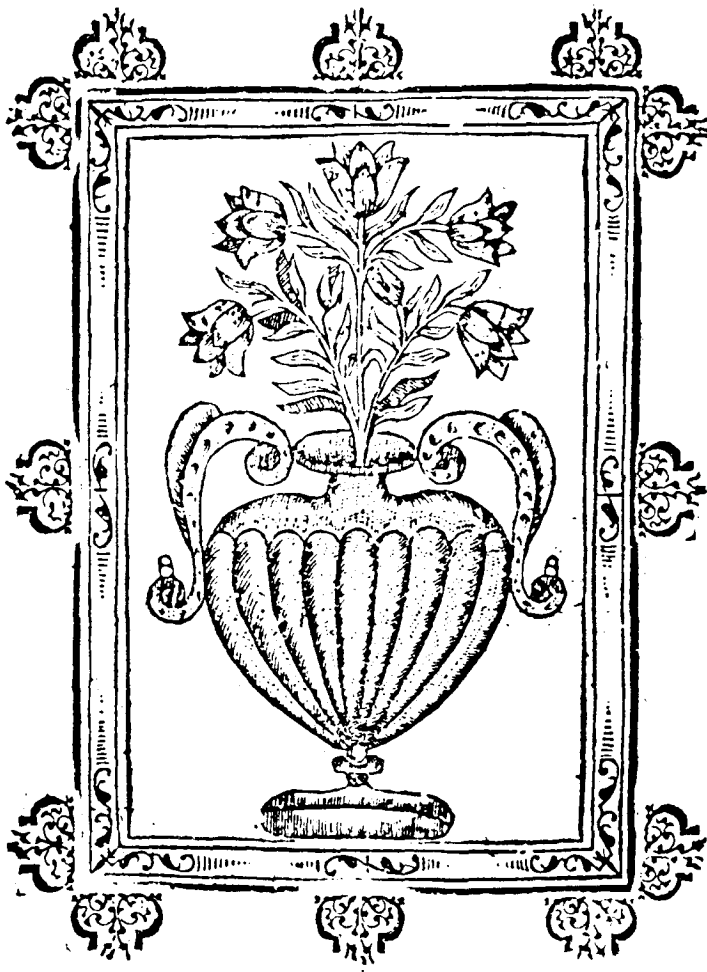
Y aunque tan pequeñas somos,
el empeño no se apoca,
que se han visto tiernos labios
acreditar de vn Dios glorias.

De dos consortes amantes
ofrezco amargas memorias,
que aun no se eximen de penas,
almas que amor es labona.

Ana, y Ioachin lo infecundo
de su esteril tierra lloran;
que ver solo en otro fruto,
à vn tronco à llanto prò voca.

Pero Dios à sus corrientes
dulcemente así retorna,
que en vna Flor de MARIA
el mejor fruto zazona.

Combidaos al silencio,
es preuencion muy ociosa,
que lo demanda el respeto,
q al Sol se debe oy de Arriola.





FLORES AMOROSAS.

ENTRE todos, con ningunos otros simbolizan mejor las flores, que con los asuntos amorosos. Qualquiera medianamente entendido en la erudicion sagrada, y profana, confesará esta verdad. Mas lo que primero se viene à los ojos por repetido, es aquel lugar de la Espota, en que pedía à las damas de Ierusalén, la cercassen con mançanas, la confortassen con flores: *Fulcite me floribus, stipate me malis*. Para alentar con ellas geroglíficos exprestos del amor, el cdraçon *Cantic. 2. v. 5.* que desfallecia à deliquios, *quia amore languero*. Qué ceñido viene à este pensamiento sagrado el lugar profano, en que pregunta Ateneo; porque acotumbraban los amântes llevar en las manos flores, y mançanas? *Cleareus solent: circinquit in amoris flores, mala, resque eiusmodi in manibus gestare solent.* *Athen. li. 12. Epist. 31.* *Horum pulchritudo consolatio, animique confirmatio in amatoribus habetur.*

Que tiempo mas de flores, que la Primavera; pues esta, y aquellas están consagradas al amor. Bien lo sintió, y advirtió el Espoto, quando passados los rigores tristes del Invierno, y llegado el alegre Verano coronado de flores: entonces com-bida à su querida à su amena fragranciar, y como entre geroglíficos de su amor, sollicita sus tiernos abraços: *Iam hyems transijt, flores apparuerunt in terra nostra, surge, prope amica mea, et veni.* Bien significò, y exprestò este tiempo el otro Poeta, y quan à propósito era para los empleos amorosos:

*Catull. in
peruigilio
venerys.*

*Cras amet, qui nunquam amavit, qui que amavit cras amet;
Vernorum, veriam canorum, veneratus orbis est:
Verè concordant amores, verè nubunt alices.*

Esta estacion florida es dedicada à Venus, como Diosa de los amores; della tomó su nombre el Verano: *Ver ipsum à vene-re dictum*. A esto parece que aludió Lucrecio:

DE FLORES AMOROSAS

It ver, & Venus, & veneris prænuntius ante
Pennis graditur Zephyrus.

Zuc. l. 4.

Este el tiempo de sus mayores cariños, y adonde ella logra
sus magestuosas recreaciones, y festivos saraos:

Solvitur acris hyemę grata vice veris, & Favoni:
Iam Cytherea choros ducit Venus imminente Luna.

Hor. l. 1.

Lo cierto es (y que no ignoran los menos auisados) que Abril
padre de los vergeles, es dedicado à Venus, y que della tomó
su nombre: *Vndè Aprilis quasi Aphrilis, ab spuma scilicet, ex qua
Venus orta, vndè, & illa Aphrodites.*

No solo el tiempo de las flores; pero aun ellas mismas se
consagran, y dedican à esta Diosa. Del lilio lo significò, no con
mucha obscuridad Nicandro.

*Pint. Ram
Proleg. in
cant. 6. 3.*

Niueis floris folijs croceo colore in medio tincta
Lilia, quę letria nominant alij Poetę,
Ambrosiam alij, multi veneris oblectamentum,
Quoniam Diuę coloris placet.

*Nican. in
Georgicis*

Pero entre todas, la rosa es la de su mayor agrado, la mas gustosa
lisonja de su afecto, y como tal consagrada à su Deidad.
Bien claro lo dixo Ausonio.

Ros vnus, color vnus, & vnum mane duorum,
Syderis, & floris, nam Domina vna Venus.

*Auf. Edil
14. l. virg*

Y Aspia muger de Cipro, Rey de los Persas se valio de las ro-
sas, por ser consagradas à Venus, para recobrarle à la belleza
antigua, que à bateria de vn porfiado tumor tenían estragadas
las horas: *Vero (dixo Eliano) coronas rosęas veneris, quę iam arue-
rint, Cape, easque contritas tuberi impone.*

*Elian. lib
2. cap. 1.*

Pero si quieremos aueriguar, porque la rosa entre las de-
mås aya sido consagrada à esta Diosa? Dos son à mi entender
los motivos. El primero, como dizen generalmente los Poe-
tas, por auer trocado con su sangre en color rojo el candido,
que antes tenían las rosas. No lo expresò mal Claudio, po, quã-
do dixo;

M 3

Illa

RAMILLETE

Claud. li. ————— *Illa cruoris,*
2. de rap. *Carpis signa fuj.* —————
Proserp.

Pero mas claro el otro.

Illa quidem studiosa suum defendere Adonim
Gradius stricto quem petit ense ferox,
Affixit duris vestigia sicca rosetis,
Alvaque diuino picta cruore rosa est.

Que no declarò mal en estos numeros Castellanos. *Iacinto*
Polo de Medina.

Iacint. Po De vn sacro pie de nieue
lo, Acad. experiencias de nacer esta rosa;
al jardin. repuesta de coral al golpe a leve
de espina rigurosa,
que al derramar rubi la vena rota
se confesò por flor la menor gota.

El segundo, por el secreto que piden Venus, y Cupido en
sus hurtos amorosos, y ser la rosa simbolo del silencio; precio-
so donque recibió del amor Harprocrates, Dios del silencio,
por ser dedicada à su madre. Así lo advirtió no sè que Epigra-
matario antiguo.

Vetus Epi Est rosa flos veneris, cuius, quo furta latetent,
gram. ap. Harpocrati matris dona dicavit Amor.
Rader. Inde rosam mens hospes suspendit amicis
Conuivæ, vt sub eo dicta tacenda sciant.

Y aun el Amor, hijo de la mesma Venus, escogió el campo,
y las flores por lugar proprio de su nacimiento, y mas confor-
me à lo lacivo, y tierno de sus cariños, aqui se alimentò al-
gre entre sus dulces alhagos.

Catall. in Rura fecundat voluptas, rura venerem sentiunt;
pervigil. Ipse Amor puer Dione, rure natus dicitur:
reuer. Hunc ager cum parturiret, ipse suscepit sinu,
Ipse florum delicatis educauit osculis.

Acñò

DE FLORES AMOROSAS

A esto parece que atendieron los que fingieron al Amor hijo del Favonio, ò Zefiro, viento con que la Primavera se viste, y adorna de flores. Lo primero advierte el curioso Alexandro Iunior: *Plutarchus in amatorio ex nescio cuius sententia, Amorem Favoni filium facit.* Las palabras de Plutarco son estas: *Inexplic. Accerrimam Deorum peperit pulchrè calceata Iris, auricomam mix- tab. Hill. ta Favonio.* Y que el Zefiro, ò Favonio sea padre de las flores, p. 87. no ay cosa mas trivial entre los Poetas. Oigamos por todos à Claudiano, adonde introduce al Etna, hablando con este viento.

Compellat Zephyrum, pater, ò gratissimè veris
Rura fouè, vt merear diuino pollice carpi,
Et nostris cupiant ornari numina sertis.
Dixerat, ille novo madidantes nectare pennas
Concutit, & glebas secundo rore maritat,
Quaque volat, vernus sequitur color: omnis in herbas
Turget humus, medioque patent convexa sereno:
Sanguineo splendore rosas, vaccinia nigro
Induit, & dulci, violas ferrugine pingit.

*Claud. de
rap. Prof.
lib. 2. ad
princ.*

Oigamoslo otra vez à San Isidoro, que tambien de passo nos advierte, que el Zefiro, y Favonio es vn proprio viento: *Zephyrus Græco nomine appellatus, eo quod flores, & germina eius flatu viuificetur. Hic Latine Favonius dicitur propter quod faueat, quæ nascuntur, vnde est illud, & Zephiri putris se gleba resoluit, Au- stro autem flores soluuntur, Zephiri fiunt.* Porque se entienda, que el amor, y las flores viuentan vnidos, que como hijos de vn parto, estas no se pueden hallar sin aquel, ni aquel sin estas. Y assi de ordinario lo pintan entre las flores, como quien gusto so viue siempre entre ellas, y de quien se aprouecha como tercera de sus amores. Mirale en este Epigrama entre las cosas escondido.

Florentes dum forte vagans mea Hiella per hortos,
Texit odoratis lilia cana rosas.
Ecce rosas inter latitantem inuenit amorem,
Et simul anaxis floribus implicuit.

*Naug. in
epig. Poet.
Ital. tom.
2.*

No solo los hermanò el otro Poeta Castellano, pero tanto llegò à vnirle con la rosa, que no dudò nombrarla Cupido de

RAMILLETE

los campos, y jardines, y à sus espinas flechas, con que serador-
na, y rinde amorosa. O bien sea su dama convertida en el pro-
pio amor, y transformada en la misma rosa. Oye al mismo
Poeta, que otras veces nos ha ilustrado con sus elegantes ver-
sos estas proluções, que por antonomasia se puede llamar
Eques rose, el Canallero de la rosa, por los muchos, y galanos
sonetos que ha hecho à esta flor: y de camino advertirás como
por el rojo esmalte q̃ la dió con su sangre, se dedicó à la D^{ha}
sa Venus, como dezia antes:

D. Pedro
de Castro
y Añaya.

Hija del blanco pie de Venùs bella,
Nuevo purpureo Fenix de las flores;
Que desplegando plumas de colores,
Rompe el nido de tu verde estrella.
Cupido, flor, que en lo encendido de ella
Imitas de sus llamas los ardores,
Y en espinas armadas de rigores
Las flechas que causaron mi querella.

Y el mismo Poeta hablando de los claveles, volvió à refres-
car el mismo concepto.

Los que en el Parque del Soto
Arden de amor, de amor matan,
Cupidillos de las flores
Armados de puntas, y añas.

No sola la rosa, y los claveles son simbolo de el Amor; però
la que mejor le retrata, à mi entender, es la Cliche, ò Girasol,
que por amante del Sol se convirtió en flor, y sigue constàte,
y enamorada sus luciètes huellas. No expresó mal esta su amo-
rosidad el otro Poeta Castellano.

Lucinto Po-
ta de Me-
lina, A-
adem. al
Ardu.

Zele la Cliche, bella enamorada,
Aguila de las flores,
Que intenta le examinas rayo à rayo,
Al Sol los mas despiertos resplandores,
De su durable amor continuo ensayo,
(No à los desdienes de la luz rendida
Tu vista clara, ni tu amante vida)
Sol el valla te aclama,
Que se convierte amor en lo que ama.

Y anj

DE FLORES AMOROSAS.

Y antes Ouidio no auia expreſſado mal eſte amoroso incendio de Clicie; pues referida eſta Fabula, concluye ſu transformación, diziendo:

— Illa ſummi, quamvis radice tenetur,
Vertitur ad Solem, mutata ſervata morem,

Oui. Met.
tam. l. 4.

Oye tambien, como fecundaua al riego de ſus lagrimas la flor de ſu amor, la otra enamorada en vn valiente eſpíritu, no ſe en qual de ſus Comedias.

No llorar es impoſſible,
Porque el amor q̄ me alienta,
Es flor, que en las verdes ramas
De la eſperança ſe alverga,
Y ſe podrá marchitar
Si los ojos no la riegan.

D. Chryſ.
de Mon.
roy.

De flores ſe coronañan antiguamētē las mas finas enanioradas; y dà la razon el eloquentiſſimo, y eruditiſſimo Padre Roa. ſing.
Roa: Coronabantur autem feminae, ſive quia veneriſſimae ſacrificatura ſi- loc. li. 3.
ue quia amabant. Apoya ſu diſcurso con las palabras del Sapient. cap. 9.
tiſſimo Padre Geronimo de Prado, ſobre el capitulo 23. de P. Hier.
Ezechiel: Videntur meretrices illae ex roſis, vel violis, alijs vè odor- Prad. in
iferis floribus, & frondibus ſerra ſibi plexuiſſe decoris, &c. Cum cap. 23.
ea ceremonia meretrices ſeipſas profitibantur fideliffimas, & aman- Ezechiel.
tiſſimas ſponſas Deorum. No ſolo ſe adornauan con ellas en demostracion de ſu amor; pero las texian tambien de roſas, y las ofrecian à ſus enamorados, para que ſe coronafſen en prèdas de lo ardiente, y abraſado de ſu voluntad: y aſſi ſe quexa allà Marcial de vna amiga ſuya, porque ſe las embiaua tan intactas, y freſcas, que mas parecia preſente del aliño, que de la ſi-
neza.

Intractas quare mittis mihi, Polla coronas?
Ate vexatas malo tenere roſas.

Mart. li.
11. Epig.

Y dà la razon Furnabio deſta quexa: Amatoribus quippè gratiores corollae, quae amicae ſuaſi elerent, & ſaperent, quam recentem ſp- Furn. in
rarent fragrantiam: vnde è illa meretricule vexatas corollas, & po- hoc Epig.
ma ad roſo amatoribus mittere ſolebant. Mart.

Y

R A M I L L E T E

Y si ellas las ofrecian coronas para que se adornassen las sienas, ellos coronauan cō rosas, y flores las puertas de sus damas, confessando con ellas su amoroso rendimiento: Así Ovidio hablando de Isis, y del cuydado con que procuraua tēplar el desden de su Anaxarte.

Sæpè ferenda dedit blandis sua verba tabellis,
Interdum madidas lachrymarum rore coronas
Postibus intendit. _____

Ouid. l.

14. Me-
tam.

Que imitò con gala D. Garcia de Salcedo Coronel.

Aquel tiempo de flores coronauan
En Chipre agradecidos amadores
Las puertas de sus damas (que informauan
En tan noble lisonja sus amores.)
No cuydados del loben limitauan
A su querida ingrata estos honores,
Que mil cōronas suspendiò amoroso
En las puertas del aspid generoso.

D. Garc.
Coron. in
ab. Iphis
& Anax.

Juntò vna, y otra supersticion de los Amàntes S. Iuán Chrisostomo en la Epist. i. ad Timoth. *Non ignorauit (dize) ex Paganico ritu coronatos olim incessisse amatores quoslibet, tanquam vinculis, quibusdam impeditos, & illorum quos amarent valvas itidem coronare solitos.* Por esso las flores son las que mejor expressan estos Poemas, todas respiran amores; con que es verdad lo que essentè al principio, que entre todos, con ningunos otros synbolizan mejor, que con los assumptos amorosos.

Todas son mias las flores que en este argumento del amor te ofrezco: y te puedo assegurar, que mashan sido por divertir el ingenio, y por dar gusto à algunos amigos, que por empenos propios. Esto no es justificarme, ni atajar los passos à la calumnia; porque nadie estrañará, que los Abri-les de mis primeros años produxessen estos verdores. Tambien no ignoro, que ser Amante, y Poeta es lance forçoso. No lo declaraua mal Platon. *Quilibet enim, licet antea rudis,*
Poe.

DE FLORES AMOROSAS

167

Poeta euadit, cum primum illum amor afflauerit. Ex quo (concluye) perspicue coniectare licet, Amorem peritum esse Poetam. Doyte empero este auiso, porque si hallares algunos Versos poco afectuosos, cono zcas, que no se dixieron al fuego de el

*Amor, porque no se que donayre, alma, y vida
lleuan, quando este los dic-
ta, y los sa-
zona.*

(?)



A

RAMILLETE



A LAS LAGRIMAS DE VNA DAMA,
*ocasionadas de vnos zelos mal fundados,
 quando mas la estimaua
 su Esposo.*

ROMANCE.

DE los ojos de Amarilis
 brota vna copiosa fuente,
 que no riega, mas marchita
 flores, que su rostro ofrece.
 Porque de vn bolcan de zelos
 se originan sus corrientes;
 y como es de llamas riego
 en cenizas las resuelve.
 Contenta viuiò con Celio,
 mas vna sospecha leve
 aquel bolcan auivò;
 que vna llama mucho enciende.
 O mal miradas sospechas!
 como al Sol así se atreuen?
 Nadie compite sus rayos;
 pues como su luz ofenden?
 Como en tantas claridades
 su Cielo lagrimas llueue?
 Mas si la ciegan los zelos
 nubes son que esta agua viertẽ,
 Pero, ò dichosa Amarilis!
 mirad que Celio se ofende;

porque os idolatra amante,
 y no agrauia si así asígntc.
 Vuestro amor es candor puro;
 zelos son manchas aleues,
 y es no estimar su pureza,
 si es que así manchais su nieve.
 Zelos, y amor originan
 de ardor, y yelo dos fuentes,
 temple la fuente de Amor
 de zelos la fuente ardiente.
 Si dezis que quiso à otras,
 antes fue que os conociesse,
 porque al Sol de vuestro amor
 otras luzes desvanece.
 Estancad el llanto triste
 no es bien que el alva se quexe,
 que el llanto en q̃ vierte luzes,
 este en vos las anochece.
 Mas satisfecho de Celio
 viuid, y advertid prudente,
 que duerme quieto su amor,
 los zelos no le dispiergen.



A VN

DE FLORES AMOROSAS

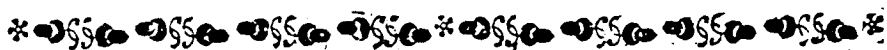


A VN-CORAZON DE CRISTAL, QUE PRESENTO.

ROMANCE:

Q Vien te diò, bella Amarilis,
yà del pecho el coraçon,
ocioso don te presento
si este segundo te doy.
Pues que te di en el primero
toda el alma sin ficcion,
mis sentidos, y potencias,
y en fin todo quanto soy.
Doy, empero, esse segundo,
que la destreza pulió,
porque veas, que en las manos
aun el coraçon te doy.
Nome digas, que en los labios
se ha vinculado mi amor,
y pues que le ven tus ojos,
yà no es de ayre mi aficion.
Siempre tendrás à tu vista
quien sea despertador
de mi firmeza en cristal,
que es de roca en su teson.

Y pues en todo eres Angel,
seràs de orden superior,
si como el labio asegura,
no nilente, no el coraçon.
Que aun de muger degenera,
quien con doblez engaño
aquel, que con noble trato
toda el alma le fetió.
Y si bróta incendios rojos
herido el cristal del Sol.
al mirar tu sol en el,
toda el alma me abrasò.
Sea, pues, viril hermoso
del fuego que atesprò,
y en su claridad ofrezca
yà del pecho lo interior.
Esse, pues, cristal luciente,
espejo sea à los dos,
que si me retrata amante,
retrate tambien tu ardor.



EN QUE VNA MVGER DE ENGAÑA VA A VN HOMBRE,
que escusasse el visítarla por auer sido empeño de otro amigo.

ROMANCE.

NO entre égañosas memorias
entre discursos, si atentos
contemplando tu amistad,
hize, señor, estos versos.
Que aunque el dezir de engaños
es de espíritu supremo,

tener vanidad de grande
oy se permita à mi afecto.
Y si el amar impossibles
párece que es devanco,
pretenderme, es oy locura,
pues tu amigo fue, y mi dueño
No

RAMILLETE

No importa que se acabasse
aquel amoroso empleo,
porque la amistad de honrada,
observa siempre los fueros.

Como guardará de amor
la firmeza? Si oy resuelto
se no guardò à la amistad,
sagrado de mas respeto?

Estemplo para el amor
del amigo el dulce empeño,
y esyà passar de las aras,
profanar tan santo Templo.

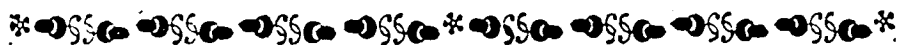
Si paga en llanto el delito
quien mira al Sol descubierta,
ciegue yà quien no venera
de la amistad al Sol bello.

Agradezco la pintura,
no en el bosquejo primero,
mas en perfección cabal,
q̄ hōra mucho vn buē ingenio.

Que aunq̄ ay quien diga, es común
oy el pintar à lo tierno,
y que el carmin, y el cristal
es yà concepto plebeyo.

Yo digo, que es singular,
si le acomodo à Don Diego;
que el carmin de su verguença
serà su mejor arreo.

Y à el cristal desta advertencia
esta verdad verà atento,
que el cristal de vn desengaño
es oy el mejor espejo.



*A VNOS CABELLOS QUE DIO SU DAMA A VN AMANTE,
à quien pretendia ofrecer la mano de esposo.*

ROMANCE.

Bello dueño, aunque mi amor
no està de vn pelo pendiēte,
teñaste dà que es muy fino,
pues cūda de vn pelo leve.

A peligro està la vida,
que solo à vn cabello pende,
y la mia por tu ausencia
muy cerca toca su muerte.

De su queda una hebra
de las selvas al Rey prende,
y consola una pudiste
rendirme, aunq̄ esquivo siēpre.

El amor logra con ellos
flechas, con q̄ de oy mas fuerte

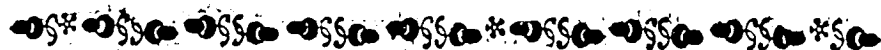
avassalle coraçones,
bien su fuerça el mio siēte;

Y pues Cupido desea
dar cuerda à su arco luciente,
vna hebra le ofrece tuya,
veràs que acertàdo yere.

Si el cabello alagua arrojas,
en sierpes su ser convierten,
mis lagrimas no los mogen,
que seràn de zelos sierpes.

Haz coyunda, en que Himineo
con nudo nos junte fuerte,
que si tu amor no resiste,
no avrà fuerça que la quiebre;

PON:



PONDERASE A LO QUE OBLIGA VNA GRANDE HERMO-
sura a la primera vista, afeitos todos de vn amante, que precepia
sacrificarse en las aras de Himénico.

ROMANCE

A Què peligros amor
has obligado mi pecho,
pues de los ojos de vn Angel
amante padezco el riesgo.
Soles lucen, sin que sombras,
que alcooles le pusieron,
assombrassen su hermosura,
ni el curecieffen su Cielo.
Arcos fueron de azabache,
que en rayos, que despidieron,
fue blanco mi coraçon,
suyo el mayor vencimiento.

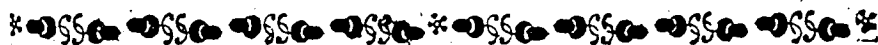
No fuy cobarde al rendirme
si pelearon con exceso,
pues tuuieron de su parte
las armas de mis deseos.
Y si rica de despojos
te vès, Belisa, en mi duelo;
tèn compasion de vn rendido;
será tu mayor trofeo.

Que piedades en vn Angel,
no escalo en el mundo nuevo;
dame la mano, y verás,
que no te pierdo el respeto,

Mas que digo? Mas yà que pido Cielos?

si este bien que aqui miro
solo me sirve de mayor tormento.

O cruel amor! mejor huiera sido
no auermele mostrado,
pues no le gozo, aunque le estoy tocando.



ROMANCE.

QUE descuidado pastores,
entre laberintos verdes,
de amor el jardin pascava
incauto à sus cautas redes.
Mas en sus amenas flores
pisè el aspid que me muerda,
y dando veneno al alma,
en breue me dà la muerte.

Mas que mucho, si Florinda
es dueño de stos vergeles,
en cada flor tiene vn aspid,
vn aspid de amor ardiente.
Y tan dueño de las almas
viue, que si mira veece;
mas que mucho, si en sus ojos
dos flechas de amor preuiene.

Soleson, que con sus rayos
lozana su flor mantiene,
mas rayos, que al triste amante
buelven en cenizas leves.

Y aunque son espadas negras
sus ojos, con que divierte,
el amante mil heridas
aun entre sus bufas siente.

Bien quisiera su hermosura
dibujarla en rasgos breves,
porque no juzgueis me rindo
à vna belleza aparente.

Mas como puedo pastores,
si ella mesma se defiende,
qué mal se contempla el Sol,
si aun goza el zenit luciente?

Y aunque su esplendor me ciega,
su luz me in tina la muerte;

pero en ella propia heredo
qual Feniz vida perene.
Pues en sus dulces caricias
desconozo los desdenes,
que en la deidad lo piadoso
glorioso blason fue siempre,

Quien rendido à tus alhagos,
yà Florinda no se siente,
y quien sola te dà vn alma
poco Florinda te ofrece.

Quien multiplicar las almas,
y las vidas oy pudieffe,
que à las aras de tus ojos
fueran holocausto ardiente

O si nie amàrà tu pecho,
como el mio firme quiere,
porque el non plus ultra Amor
gravarà en dos pechos fuertes.



ILLVSTRANSE LAS SOMBRAS DE VNAS VANAS
sospechas, impuestas contra el puro, y casto honor de Anfrisa.

ROMANCE.

VNa noche el sol de Anfrisa
de luz tan rica salió,
que las sombras à sus rayos
dexaron la possession.
Murmuraronle quejosas
porque presto las burlò,
no advirtiéndole en el engaño,
y que de Anfrisa era el Sol.
Varias calles con sus luces,
bella, y gallarda ilustrò,
logrando el mas ciego en ella
su Sol, su norte, y farol.
Mas vn ignorante, y necio
se deslumbrò en su esplendor,

juzgando el lucir de noche
era macula en su honor,
Calificada ignorancia,
quien viò en su mayor candor,
que el Sol echasse en su luz
algun pesado borron.
Que si alguna densa nube
embidiosa le encubrió,
se acrisola mas luzido
con su negra oposicion.
Porque burlando sus sombras
haze al mundo informacion,
que es candido su luzir,
que es puro su resplandor.

DE FLORES AMOROSAS

No de otra suerte de Anfrisa
desvaneece el claro Sol
negra sombra con que piensa
vn ciego eclipsar su honor.
De la reclusion à vn Cielo
sabia su luz retirò,
que es cordura en el peligro
negarse al mormurador.

En este retiro adquiere
mesurada estimacion,
que retirarte à lo grande,
crédito le dà mayor.
Esto cantaua Belardo
que fue quien mas la estimò,
que en fin vn amor antiguo
es el que siente mejor.



ESTRIVILLO.



*Cupido, que rindes las almas,
dexid la à Belisa, dexid la por mi,
como viue mi amor todo en ella,
despues que à sus ojos mi vida repdi.*



GLOSSA.

ENtre esperanza, y temor
viue dudosa mi muerte,
el desden me dà la muerte,
pero la vida el amor:
y aunque es grande mi dolor,
buscar alivio procura,
hallaràlo mi ventura
si constante pido así:
Cupidillo que rindes, &c.

Anioso qual ciervo herido
del harpon de vna beldad,
de su fuente à la piedad
amante me ha conducido:
mas mi dolor ha crecido
con el cristal que he gustado,
y en voz amorosa al prado
mistristes que xas le di:
Cupidillo que rindes, &c.

A vn Silguero enamorado
mis penas dixes constante,
por ver si hallo en vn amante
remedio à mi cuidado:
compasiuo me ha escuchado,
mas que Belisa, à quien ruego,
templando mi dulce fuego
con los gorgéos que oy:
Cupidillo que rindes, &c.

La yedra en braço amoroso,
del olmo los brazos goza,
la tortolilla retoza
con su consorte gustoso:
solo yo viuo embidioso,
por ver, que vna planta, y ave
en vnion viuan suauce,
quando me lamento así:
Cupidillo, &c.

N

AN

ANFRISA POR MALOGRADA, Y MAL EMPLEADA
es llorada.

ROMANCE.

Como Anfrisa del alma si eres bella,

Es tan infausa tu luciente estrella.

DEzid, Cielos, si mi Anfrisa
es primor de la belleza,
como despreciais su aliño?
conio malogralsus prendas?
Juntals extremos distantes
de Himeneo en la cadena,
vn Angel en la hermosura,
con vn môstruo en la aspereza

Dela discrecion la gala,
y el saber en ella reyna,
quando la ignorancia en el
la malicia, y la rudeza.

Como Anfrisa del alma, &c.

Lo apacible, hermosa Anfrisa
se eslabona en tu nobleza,
mas tu consorte lo esquiluo
à lo grosero en cadena.

Juntar vn difunto à vn viuo,
fue abominable fiereza,

Como Anfrisa del alma, &c.

que crueldad con este lazo
à ti te impuso esta pena?
O que crueldad tan tirana!
Que malograda belleza!
con vn necio nuenos vida,
mas con vn muerto se aligenta.
Como Anfrisa del alma, &c.

Gozas en tu hermosa Aurora
de la rosa pompa tierna,
pero mano torpe haya
tu generosa belleza.

Aunque eres oro subido,
qual barbaro no te aprecia,
porque ignora los quilates
de tu beldad, y excelencia.

Bello diamante te aplauden
por tu luz, y tu entereza,
llegaste al poder de vn niño,
que no estima tu riqueza.

* * * * *

DESCVBRE VN AMANTE ALGO MAS LA LLAMA
que al vergaua su pecho.

ROMANCE.

AYrosamente se arresta
la mariosa à la llama,

yà travessea sus luzes,
yà se le queman las alas.

yad

DE FLORES AMOROSAS

Y advertida del peligro
 y en las dilatadas bueltas
 huye del morir las ansias.
 Pero amores de la luz
 así le llaman el alma,
 que si antes teme peligros,
 ya se persuade ganancias.
 Y golosa de su muerte,
 fenecer feliz, y acabar
 que si lo impera el amor
 aun con la muerte no agravia.
 Que es nítido el Silguerrillo
 remontarse con las galas,
 que le tributan sus plumas
 à aquellas regiones claras:
 Dexando por su trofeo
 las prisiones quebrantadas
 de la jaula, donde noblos
 grillos tuvieron sus alas.
 Canta, y florece tan vario
 los ayres, que le juzgava
 à chirimía de pluma,
 ò ramillete con alma.
 Pero el amor en el pecho,
 quando gallardo se vana
 le impele à que juzgue amante
 la libertad por pesada.
 Porque ve que en la prision
 dexa la conforte amada,
 y olvidado de si proprio
 otra vez los grillos calça
 Carcel juzgando esos ayres,
 quando libertad la jaula,
 que si lo impera el amor,
 aun la prision agasaja.
 Anhela la rosa bella
 quando mas sale de galá,

del Sol los lucidos rayos,
 Y aunque conoce veneno
 en su esplendor que la mata,
 arriscada mas le ronda,
 porque en amores se abrasa.
 Pertolando muñía à filos
 de las luzes, que mas ama,
 que si lo impera el amor,
 aun se apetece en las ansias.
 Aspirò qual mariposa
 de tu beldad à la llama,
 y advertido, que te ofendes,
 de tu ardor hoyò las alas.
 Mas de nul amor los impulsos
 así me abrasan el alma,
 q' ansioso quiero en mi muerte
 ser holocausto en tus aras.
 Sigo ligero Silguero
 las espaciosas distancias,
 huyendo de la prision,
 que mi libertad maltrata.
 Pero como en ella viues,
 y eres tan dueño del alma,
 es fuerza que el coraçon
 me vuelva en sus proprias alas.
 Anhele qual rosa amante
 de tu Sol la luz amada,
 y si he de rendirla vida,
 gloria es rendirla à tu llama.
 Porque si lo impera amor,
 ya se apetece en las ansias,
 ya no me agravian las penas,
 ya la prision me agasaja.
 Logrando à vn tiempo mi dicha,
 pues estu ardor quie me abrasa,
 ser amante Silguerrillo,
 mariposa, y rosa casta.

RAMILLETE



ROMANCE.

Cielos, que tristeza, y pena
 me combate el corazón?
 en ansias rebienta el pecho,
 mucho me aflige el dolor.
 Menos conozco el peligro,
 por ser el mal interior,
 y enfermedad que se esconde,
 por mortal se defaució.
 Mas si à los ojos se estraña,
 al alma no se encubrió,
 que como es de casa dueño,
 mira el retiro menor.
 Yà de su fiera dolencia
 dezir quiero la ocasion,
 y no cauiendo en el pecho,
 mucho es que quepa en la voz.
 Yo adoro, divinos Cielos,
 de Anfrisa el hermoso Sol,
 viuo à sus rayos alegre,
 y lozano à su esplendor.
 pero ayer, ò dia aciago!
 quiso mirarla mi amor,
 mas recatada entre sombras
 de mi su luz retirò.
 Los rayos que en otrostiempos
 liberal comunicò,
 yà me los esconde esquiua
 en el seño de vn rigor.
 Aquesto, diuinos Cielos,
 tal ansia me ocasionò,
 que si el alma murió al gusto,
 viue penosa al dolor.

Morirás, ò infeliz! ò amâte triste!
 sino es que el Sol de Anfrisa
 con sus rayos benignos
 oy amorosa tus penas mitiga.
 Ninfas, si en esto el remedio
 consiste de mi passion,
 yà de lespero de vida,
 pues le dà en rostro mi amor.
 De sus ojos me despido;
 pero, ò que triste rigor!
 ella mesma se retira,
 sin duda Anfrisa no amò.
 Esse recatarse esquiua,
 dize, es mirar por su honor,
 de lo frio de su pecho
 es aparente color.
 La luz de esse cielo hermoso,
 no es mas pura que mi amor,
 y poner manchas en èl,
 es ponerlas en el Sol.
 Que si tal vez vna nube
 se le opone à su esplendor,
 al retocarla sus rayos,
 fue arrebolarle mejor.
 Mas què me canso, que sorda,
 yà no atiende à la razon;
 lamentad Ninfas llorosas
 mi muerte en lugubre voz.
 Morirás, ò infeliz! ò amâte triste!
 sino es, que el Sol de Anfrisa
 con sus rayos benignos
 oy omorosa tus penas mitiga.

QVE:

DE FLORES AMOROSAS

*LA VNA MARIPOSA SALPICADA DE VARIOS COLORES, QUE SE
asentò en el clauel que tenia vna Dama en la mano.*

ROMANCE.

LA esmaltada Mariposa
viue fuentes, y florestas,
y entre sus varios colores
ayrosamente descuella.
Ramillete que a sus flores
por vegetales desprecia;
pues mas viuos los esmaltes
le dà la vida que alienta.
Hija del Sol, y del Mayo,
y porque de entrambos sea;
del Sol a. hela los rayos,
cambiante del Mayo o. tenta.
Ayer Elisa en sus manos,
y en el clauel, que sustenta,
la vi rendida; no es mucho,
pues donas mayores fieras.
Es la tigre de los vientos
por lo manchado, que alterna,
todo su rigor es de ayre,
huellas mayores brauezas.
Sin duda que temerosa
asì lo busca en su dielira,
porque piadosa la ampara
del fuego de su beliciza.
Sino es que por ver tan junta
de su mano la azuçena
al clauel, jugo trocaba
la selua por su floresta.
Y si el clauel de sus labios
a este material afrenta,
compasiva le escondiò,
porque de embidia muriera.
De este su rubi, à la copa
ambares bebe sedicenta;

porque vio que le llegauas
al nacar de tanta perla.
O auecilla cortesana,
y lo que à mi amor alientas:
que digo, la dicha es mucha,
aun no te deuo finezas.
Elisa, que te parece,
no es la auecilla discreta?
y porque a mäs la leuantes,
la mano humilde te besa.
No la esquines, que es retrato
de vn amante, que a las huellas
està rendido, bien puedes,
levantarle hasta tu esfera.
No es aquesta Mariposa
de las que en la noche negra
de vna bujia los rayos
por escasos galantea.
Del Sol sigue los reflexos,
quando mas ardiente quema,
en fayo es, porque su ardor
la redujera a paucitas.
Y aunque del fuego es amante,
y en su rostro està su esfera,
con todo busca sus manos
porque à su nieve se temple.
Es vna llama el clauel,
que sus ojos mas fomentan,
Salamandra quiere arder,
pues en ellos, y en se alterna.
Si del la zamin de sus manos
bebe el jugo tan ardenta,
de sus luzes por milagro
se transformara en aueja.

Na

D:

RAMILLETE

Dichosa, qué ya sus labios
 es su florida colmena,
 y el rocío la darán
 en la que atesora perlas.
 Colocada en tanta altura
 la agafajas, y la premias;
 que en este Cielo de amor
 por signo pasla, ò estrella.
 Que poco desto te dene
 quien mas ronda tu belleza,
 este a tus llamas acaba,
 aquella vsue con ellas.

Si yo creyera en agüeros,
 Elisa, mucho dixerá:
 que menores circunstancias
 no pocos misterios sellan.
 Mas si á mi estrella consulto,
 y á tu engreída belleza,
 ninguna dicha alusino,
 á diuino, o que de penas!
 De Venus claro el jardín,
 refuto así el que me pierda:
 que la alación de vna flor
 a que riesgos no me empeña.

*A CIERTO DOCTOR QUE TENIA ALGO DE INDIO, QUE SE PER-
 dió en vn Sermon al glossar el Padre nuestro, en que se fue de lengua.*

D E Z I M A.

Dizen, Doctor, te turbaste
 oy en lo mas repetido
 del Padre nuestro, que ha sido
 castigo á lo mal que hablalte:
 mas de mi ingenio al contralte

otro concepto he pensado;
 no es, no, el auerte habado;
 mas si eres Christiano nuevo,
 sin miedo a dezir me atreuo,
 que a vnbñ no le has decorado.

*AL MESMO AL AVER PREDICADO EL DIA DE S. IOSEPH VA:
 Sermon del P. Iuan de Toro de la Compañia de Iesus.*

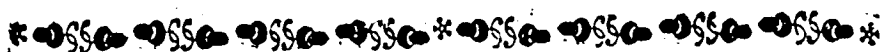
D E Z I M A S.

Mal de memoria has lleuado
 de San Ioseph el Sermon,
 y le dixo en la Oracion,
 que qual Toro lo has bramado:
 Doctor mio, yo lo he errado;
 porque si hablalte entendido,
 conceptuosa, lucido,
 no falta, no, quien te arguya;
 que aunque ha sido la voz tuya,
 de otro Toro fue el bramido.

Si los surcos de tu arado
 solo producen espinas,
 como mieses tan diuinas
 en tu Sermon se han logrado!
 Mas si yo lo he bien mirado,
 es, que Toro mas valiente
 puso el sudor de su frente,
 y tu atreuido la hoz,
 y se coació en tu voz,
 que no era, no, de tu mente.

*Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.
 Sic vos non vobis fertis aratra boues.*

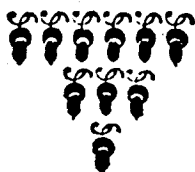
QUE



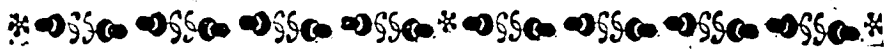
QVEXASE FABIO DE SV POCA SVERTE EN LOS
desdenes de su Anfrisa.

ROMANCE.

Que es esto, Cielos, q̄ passo?
que es esto, cielos, q̄ sieto?
en llamas se abraza el alma,
y yà me brota del pecho.
Socorrò piedad, ò ojos,
y en los cristales deshechos,
enquentrèn agua mis penas,
para alibiar tanto fugo.
Mas que digo, poco alivio
puedo hallar en mi tormento,
que estodo el mar breue gota
para tan crecido incendio.
Solo podràn de mi Anfrisa
los ojos darme el remedio;
que si al mirar me abrafaron,
viuirè al mirarme tiernos.
Al desatar sus dos soles
essa nieue de su pecho,
esse cristal de sus manos,
vida hallarè en sus destellos.
Espenetrante la herida
de essos harpones tan bellos,
y solo podrá sanarla
el braço que la hizò diestro.
La deidad quanto mas alta
se inclina al ruego mas presto;
y pues por deidad te adoro,
oyga tu deidad el ruego.
No desprecies, bella Anfrisa,
à quien se rinde tan tierno,
que vltraj mas al rendido,
no es de ù noble heroico pecho.
Què culpa tuve de amarte,
ni adorarte, hermoso centro,
si entre belleza tan rara
me dà la disculpa el Cielo?
Influxo fue de mi estrella,
que me avassallò à tu imperio;
muy junto nació à la tuya,
pues luego fuiste mi dueño,
Y si el amor, bella Anfrisa,
ternezas siembra en tu pecho;
como abrojos de desdenes
brota à cultivos tan tiernos?
Yo te adoro tan constante,
que aunque en repetidos ceños
escondas tu rostro hermoso,
serè Cñcie de tu cielo.
Dulce encanto de mi vida,
mucho de mi suerte remo,
que he de ser aborrecido,
porque es mucho lo que quiero



RAMILLETE



ROMANCE.

POr divertirlos cuidados,
que en la Corte se grangean,
hizo que Fabio buscase
los retiros de la aldea.

Muchos fueron los pastores,
muchas las zagalas bellas,
que admiro por bien hablados,
que venero por discretas.

Pero Dantrea entre todas
le prendió por mas atenta;
que fuera muy necio Fabio
escucharla, y no quererla.

Desde entonces vive triste
entre cuidados, y penas,
que vn amor disimulado
mientras se calla, atormenta.

No se atreve à declarar
la passion que à sí le aqueja,
porque teme, que al oírla
le despreciará fuera.

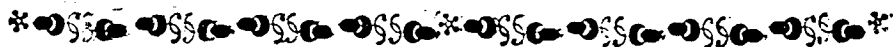
Y aunque à sus ojos se ha visto,
no se alienta aun à vna scña;
como se mira infelice,
aun à explicarse no acierta.

O què affigido Pastor!
y pues, zagalas, de penas
sabeis; tambien, y de amor,
de zilde al suyo discretas:

Que es Dantrea tan piadosa,
que juzgo, que al entenderlas,
pagará noble en amor,
lo que le debe en finezas.

Escucharale benigna,
pues por Deidad la venera,
y es atributo divino
el atender à las quejas.

O que de albricias promete,
zagalas, si es que oye nuevas,
que yà Dantrea amorosa
à su amor amante alterna.



*A LAS LAGRIMAS QUE LLORAVA VNA DAMA,
y al pañuelo con que las enjugava.*

ROMANCE.

El lienço moja Belisa
à corrientes de sullanto,
y al ayre de sus suspiros,
le enjugan tambien sus labios.

Suspira vn amor perdido,
vn amante llora ingrato,
que en ausencia de su vista

le roba el alma tiranõ.
Despeña ansiosas corrientes,
por ver sienmarde sullanto
halla vn arroyo, que huye,
sin que le ataje lo elado.

Al eclipse de su luz
mortajas corta en el pano,

mas

DE FLORES AMOROSAS

<p>mas que mucho, si su Sol ocupa lugubre Ocaso: El lienço aplica à la vista, porque el humor à sus rayos mejor vierta el alambique de vn coraçon abraçado. En dos mares de sus ojos su esplendor yà se ha negado; pero si espiran dos Soles, dos mares prepare amargos, De la nube el Cielo al suelo granizo fulmina ayrado, mas oy llueue en blanca nube Belisa Cielo mas grato. Si es Oceano su vista,</p>	<p>al lienço impelen sus labios, cuyo cristal sulca ansiosa, por dar a'cance à su amado. Vientos agitan sus ondas de pensamientos contrarios, dà à la bomba de sus ojos por escusar el naufragio, Fauor pide en el peligro, pero dà voces en vano, que el amor viue muy lejos; si es que viue despreciado. Solo su amante estas voces buelue (en roca transformado) à sus oïdos, que el alma en ellas bebe el letargo:</p>
---	--

Corran al mar, tús esperanças,
 que es imposible el puerto,
 do la quietud se halla;
 y pues las inconstancias, y desprecios
 has estudiado siempre,
 corran al mar, que es de inconstancias centro:

—§§§—§§§—§§§—§§§——§§§—§§§—§§§—§§§—*

AL AVERLE PEDIDO SV DAMA, QUE ESCVSASSE EL
 visitarla.

ROMANCE.

<p>Si estoy enfermo, quien puede soy mejorar mi dolencia? sino vn Angel, que el remedio puso el Cielo en su belleza. Que aunque es veneno animado, el viuir se encuentra en ella, que es vn milagro Amarilis, que à vn tiempo mata, y alieça. Doliente asisto à sus ojos, pero advertida, y atenta el achaque me pregunta,</p>	<p>que explique desta manera. Algo siento el cuerpo herido, mas no es hazañosa empresa; mayor fue herir el alma, y en ella siento la flecha. Luchè amoroso, y alegre, mas en tan dulce palestra mortal herida me acaua; ò que costosa experiencia! Mi dolor sintiò piadosa, mas mudòse como bella,</p>
---	--

a

N 4

y el

RAMILLETE

y el rēmedio quē me aplica
es de sus ojos la ausencia.
Pero ay dolor! que yà el alma
no admite aquesta receta,
que en ella, no yà la vida,
mas la muerte me apareja.
Aqueste nuevo reparo,
que mas al pecho le altera,
juzgad Amarilis sabia,
si lo estudiò su advertencia.
Mas quē digo? con vos hablo,
y os aplaudirè discreta,
si recetais advertida,

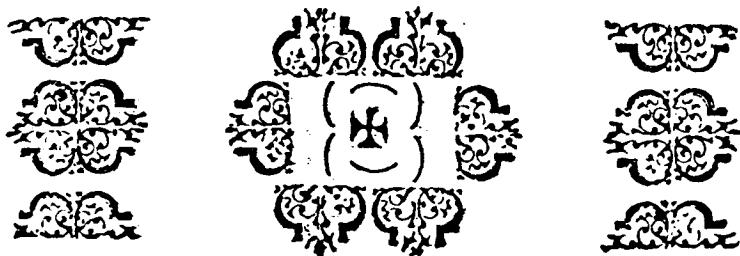
que à veros de nūevo buelva.
Leed bien vuestros aforismos,
y esto hallareis con certeza,
que de la mano que hiere
sale la vida mas cierta.
Que encantos, Cielos, padezco!
mucho Amarilis me aprieta,
persuademe à vn imposible,
pues dize que no la vea,
Decidla, quē como puedo,
si mi alma vive con ella,
y apartarme de sus ojos,
vida me quita que alienta.



DEZIMAS.

Sí es que pudo tu favor
levantarme à tanta dicha,
mi bien; como mi desdicha
me oprime con tal rigor?
Pero quē duda mi amor,
no solamente dexado,
que es muy noble tu cuidado,
y si oy me has hecho esperar,
es por llegar me à colmar
el gozo por duplicado.
En quē plumas, pues, subió
tanto mi corta esperança,
que no anhela, mas alcanza
el Cielo que pretendió?
Pero yà el discurso hallò

lo cierto desta verdad;
que dar luego, es calidad,
no de vn humano poder,
pero timbre llega à ser
de vna suprema deidad.
Y pues que tanto mi amor
llega en tu amor à confiar,
no quieras, no dilatar,
que es malograr el fauor:
y si el vltimo primor
echar quiere tu saber,
solo procuro atender
à la palabra que has dado,
q̄ enti, à mi ver, no ha alcãçado
lo mudable de muger.



DE

DE FLORES AMOROSAS



DEZIMA.

BReuclamina previene
à vn jacinto tu cuidado,
porque al pecho colocado
mejor tu amor entretiene:
si por devoto retiene

esse culto tu aficion,
disponga tu discrecion,
que por deuoto no pierda
otro Xacinto, que acuerda,
que es oy de tu devocion.



*A VN ROSARIO DE PANECITOS DE SAN NICOLAS,
que el dia del Santo presentó vna dama.*

DEZIMAS.

SI de vn rio enfurecido
alrauda el pan se arroja
de Nicolás, le despoja
del rigor, que ha concebido:
mi llanto, pues, tan crecido
de vna ausencia originado,
quando mas arrebatado
casi el aliento me oprime,
esse pan me le redime
de tu piedad arrojado.

Y si ausente de tu cielo,
de vn purgatorio à la pena
à vn alma amante condena
vn amoroso desvelo:
oy tu religioso zelo,
sabiendo el poco reposo,
que el pecho passa amoroso,
me das en esse Rosario
vn lubileo plenario,
por hazerme mas dichoso.



*A VN VIDRO DE VINO REGALADO. FAVOR DE VNA
Dama, à quien el Poeta dedicò estas*

DEZIMAS.

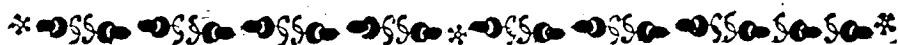
SI no temiera el rigor,
dixera, Filis, que ha sido
el vino que he recibido,
viva estampa de mi amor:

porque otro ningun licor
tan dulcemente al sediento
le roba el entendimiento
como este, y en tu hermosura
bebí



bebì dulce su locura,
por la vista el pensamiento.
Asida à vn olmo pintò
vna vid el otro amante,
y de su amor lo constante
con ella nos desziò:
porque si al olmo se asió
con laço tan apretado,
este el amor ha gozado,
luego el vino desta efecçõ
serà vna enigma perfero

de vn amoroso cüydado.
De Cupido en la auentura
pondrà mi amor vn crisal
con licor tan celestial,
por empressa, ò por pintura:
mas temo, que el auentura
de vn feliz competidor
el premio robe à mi amor,
que esta es eleccion del gusto;
solo aquel se juzga justo,
que quiere dar el fauor.



DEZIMA.

SI el querer muy à lo amante
es vn penar dilatado
poco apura su cuidado
quien pierde el menor instante:
pues el amor mas constante

siempre asiste al afanar,
y así dexarle penar
sin asistir al que quiere,
con euidencia se infiere,
que no sabe que es amar.



DEZIMA.

CON q̃ gusto entre los braços
de Nise gozè vn fauor,
que eterno juzgò mi amor,
por ser de tan fuertes laços:
mas ay! que breue los plazos

llegò mi dicha à gozar,
pues solo vino à estriuar
del alma tan dulce empeno,
en breues sombras de vn sueño
que se acabò al despertar.



CONFIESSA FABIO SV RENDIMIENTO A VISTA DE
vna grande belleza.

DEZIMA.

Eres Angel, ò muger?
Eres humana, ò diuina?

Di, qué deidad predominã
de tan supremo poder?

Mas

DE FLORES AMOROSAS.

Mas lo que lleço à entender
de mi pecho en la ternèza,
es que tan alta belleza

por divina me rindiò,
si humana me agassò
del coraçon la dureza.

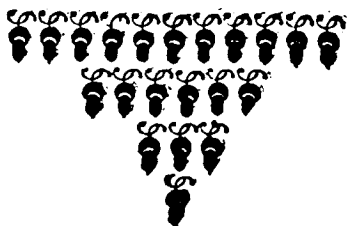


A VN SVSTO SOCORRIDO A TIEMPO, Y CON INGENIO.

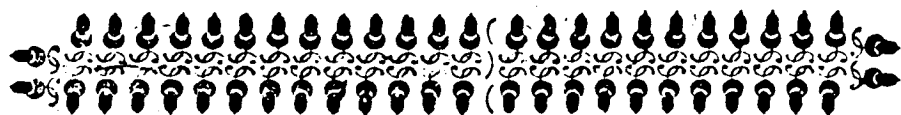
DE ZIMAS

Nunca juzguè, que vn placer
tenia tan corta vida,
que al començar se despida,
y que fenezca al nacer:
mas ya se notò en mi ayer,
pues al ver el Sol (gustoso)
de Amarilis, presuroso
bolò al ocaço el contento,
siendo el susto el q à vn momẽto
le redujo temeroso.

El susto entre sus horrores
fatal rindiò mi advertencia,
mas deste Sol la asistencia
mejor los burlò à esplendores:
pues entre oscuros pauores
luz de vida à mi destino
diò su ingenio peregrino,
cò q desde oy cuerdo advierto
luz que assi dà vida à vn muerto
luces de ingenio diuino.

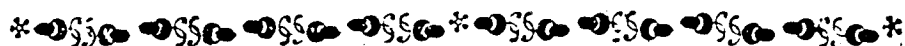


AD



ADVERTENCIA

NO PRETENDO EN EL ASSVMP-
to que verás, texer alguna nobela, sino expre-
sar las verdaderas finezas, y no fingidos ze-
los de Celio, por obligar con los disfrazes, y
sombras de vn sueño á su querida Anfrisa,
amante, y firme para el dulce Himeneo que
pretende: solicítame su amistad, estimulame
la compasión de sus penas.



EL SUEÑO DE CELIO,
referido por Alexandro á su querida Lisarda.



ELIO Ioven, que en lo ardiente de su
edad, aun no numera el quinto lustro, sien-
do sus veinte y tres Primaveras las que le
quentan mas las flores de su juvenil ardor,
que los frutos de dichas, que pudierã auer-
le grangeado sus lucidas partes. Este, pues,
mas afortunado por su eleccion, que por su
citrella, ama por dulce imán de su gusto,
anhela por ansiosa atencion de su deseo, y adora con amorosos
cultos en el altar de su alma, la belleza sin segunda de Anfrisa,
tan ynicamente, que por Fenix entre los amantes, se puede
lleuar

DE FLORES AMOROSAS

lleuá entre todos la palma ; tanto estima à su Anfrisa, que solo para las atenciones de sus gracias, y hermosura se haze lince, aunque su amor aya cegado para otras, por no prenderle con ninguna; que no es verdadero el que se vfana tan de ciego, y se niega à los argos, cõ que debe hazerse ojos, por admirar prendas del dueño que estima, pues se detiene en la cortina exterior, sin penetrar la magestad, y grandeza, que con ella se esconde.

Y sin afección de amigo puedo dezir, que viue tan embelesado de tus donayres ; q̃ solo aquello le dà gusto, que simboliza con su Anfrisa ; estando tan absorto en ella, que por instantes repite el nombre de su dulce prenda; siendo sus apodos, y amorosos requiebros, las platicas, y aun las respuestas, que tal vez dà à las preguntas de sus amigos, que à no conocerle, lo menos preciaran por hombre sin seso, si notáran solo sus desatenciones, y no atendieran à lo abrasado de su corazón.

Y aunque es verdad, que conoce, que su amada corresponde à su afecto; pero como estan crecido el suyo, viue tan poco satisfecho de su fortuna , que le parece, que no le ama tan fina como el la adora arrestando, que vna agigantada aficion, en su mesma grandeza encuentra su mayor desconfiança, temiendo, à donde menos auia de tropezar, el temor; mas quando faltando este, ha sido grande aquella? Rezelase, que como estan precioso el don que estima, aya muchos que le codicien, siendo su corta dicha, y la mucha de ellos, quien le quite de la possession de su pecho.

Mucho aprecia su valor, y que sabrà defenderse, sin q̃ ningun interès pueda conquistar su firmeza; pues conoce de sus nobles respetos, que pesa mas en su estimacion el amor de Celio , que las riquezas de otros, con que confiados (ya se ha visto) baten la presuncion mas obstinada; y aunque para su honor, y de su amada Anfrisa tiene asfentado esto en su alma; pero tal vez se miran apretado de sus desconfianças, y combatido de sus sospechas, en ocasion de no poder asistir de continuo al lado de su querida; y principalmente, cõ la ausencia forçosa, por algunos dias, de sus dulces ojos, que oprimido de este combate le escriuió así Celio à Anfrisa.

Def-

RAMILLETE

Después, ô bella Anfrisa, que mas forçosas obli-
gaciones, q̃ gustosos impulsos, me apartaron de tu dul-
ce vista, y apacible presencia, al desierto de esta sole-
dad, que así la nombro, porque aunque me hallo acõ-
pañado de amigos, con todo me juzgo en vn desierto
sin tus divinos ojos, y gustosa compañía, hurtandome
(atiende dueño mio à lo que digo) vna siesta à la co-
municacion de los que tan amigablemente me asis-
tian, obligado de la amenidad, y silencio de vn prado;
que siempre acompaña este memorias tristes de vn a-
mante, y recoñème en lo mas florido de su sirtio, à quiẽ
el hilo de plata de vn arroyuelo componia de su mu-
cha variedad, y ataua vn hermoso ramillete de sus flo-
res; y tan encubierto ronda en parte sus hojas, que va-
rias vezes ha mordido serpiente de cristal la incau-
ta planta, que se pascia. Por la parte, que descubiertas
sus aguas con apacible ruido se despeñauan de vn ris-
co, haziendo de èl tiorba de cristal vn musico Ruise-
ñor, al son de sus transparente cuerdas, cantò zeloso
este Romance à vna rosa, que percibió mi atenciõ de
aquella suerte.



Sol purpureo de este prado,
que en los rayos de tus hojas,
sidas embidias al Sol,
ofreces lustre à la Aurora.

Los Silgueros de este valle
festejan tu hermosa pompa,
y admirando tu beldad,
por dulce objeto te rondan.

Todos tu carmin nevado
labios de coral los nombran,
y el rozio que te esmalta,
dientes que guarda tu boca.

Vno entre otros lisongero,
ò se te atreue, ò te toca,
queriendo beber el ambar,
y el rozio de tus hojas.

Si fiado (ignoro) en tus alas,
ò en fauores que le otorgas,
por descanso de su buelo
escoge tu ayrosa copa.

O que requiebro te dize!
y aun con ellos enamora
vna azuçena, que al lado
te acompañaua gustosa.

No sè, si à su dulce acento
fuiſtes inſenſible, ò ſorda,
ò à ſus importunos ſilvos,
como à los vientos la roca.

Mas no ingrata; bien lo oíste;
(ò quantos zelos me ahogan!)
pues espinas que te guardan
no te esquivaron honrosas.

DE FLORES AMOROSAS

<p>O que èscarmientos me enseña esta tu inconstancia loca! no pienso prender el alma de otra flor, ni de otra rosa.</p> <p>Que mal se guarda belleza q̄ en campo se ostenta hermosa; que como muchos la miran su beldad alguno logra.</p>	<p>Ya la citara que vn tiempo te celebrau gustosa, como esta triste su dueño, gime tambien ella ronca.</p> <p>Mas ya la pienso quebrar de mi firmeza en la roca; y pues ya no pienso amar, tampoco cantar me importa.</p>
---	---

* ♡ *

¶ Tan sentido, y turno cantò el Pajarillo, que en mas de vn buen rato no me pude recobrar de la suspen-
 sion en que me auia puesto. Buelto en mi acuer-
 do, y señor de mis potēcias, te truxe, mi bien, à la me-
 moria; acordandome, quan ajustadamente dezian los
 dulçes acentos de esta enamorada Ave, con mis reze-
 los, y con lo que varias vezes te avia dicho; pues aun-
 que me hallaua en la mayor cumbre de mis fortunas,
 imaginando, que si te adorava sola, me correspondias
 tierna: con todo, como te adverti, sospechas, de que
 sin duda amauas en otra parte (que la mayor seguri-
 dad padece sus baybenes) me desaliosegauan algu-
 tanto en este mar inquieto de mis dudas. Pero hallaua
 bonança mi pecho, quando te via, y atendia à tus pa-
 labras, que tan dulçeniente me asegurauan; siēdo tus
 apacibles razones las que tienen el dominio, y enfren-
 nan los vientos, que le perturban inquietos.

En esta ocasion, no sè si fue, ò el ausencia del Sol,
 de tus ojos, ò aquellas sentidas voces, renouando la
 herida de mis rezelos, me ocupò tal tristeza, y batalla
 ron tan desapiadadamente las congojas en mi pecho,
 que tuuo por razonable partido el coraçon rendirse
 à su inipiedad, quedando ocupados mis sentidos del
 todo de vn apacible sueño. Sus dulçes halagos goza-
 na, quando entre sus sombras, no sin amorosos jubi-
 los, te mirò el alma tan presente, que pudo en cari-
 ciosos lazos encadenarle à tu cuello, divertirme con
 tigo en esta representacion, qual amantes palomas en
 gustosos arrullos. Despedistete al fin con tan ansiosas

lagri-

lagrimas mías , que en sus abundantes raudales pude
blanco Cisne desempeñar me , aunque entre sueños,
en este acento.



Q Van ligero del alma
huye Anfrisa el contentol
pues apenas te gozo,
quando luego te pierdo.

Relampago corriste
à los ojos tan presto,
que el rayo de tu ausencia
me obligò à solo creerlo.

Fuiste sacra alada
del cazador mas diestro,
pues sin mirar el golpe,
la herida solo siento.

Para que, ò Cielo! à vn triste
ofreces el contento,
pues embarga lo dulce
lo amargo de sus dexos.



¶ El vltimo punto ponía à estas Endechas, quan-
do, ò fuesse obligados de mis quejas, me hallè cer-
cado de algunos, que me escuchauan: que el mas des-
valido no dexa de tener quien còpasiuo, siquiera con
oirle, relev e sus penas, ò lo mas cierto es, por lo q̃ des-
pues adverti, se convocaron estos al reclamo de tu nò-
bre, que quales sombras seguian tu cuerpo, y aunq̃ con
algunos delvios, y desdeñes procurauas deshazerlas, ò
de vanecerlas de tu presencia; mas acosada de tus im-
portunaciones, suspendiste el passo, y aun escuchaste
atenta. Apenas estatua de marmol te vieron, yà fuesse
por tu blancura, yà por tu suspension; quando este en
amorosos alhagos te ofrecia el alma, embuelta en sus
piros. Otro cauteloso, y solo atento à su gusto, prome-
tia ser coniante Clicie de tu Sol; siendo no pocas las
que con este ardid auia rendido malicioso: y otros, fi-
nalmente, nada atentos à la generosidad de tu pecho,
procurauan conquistar tu alvedrio con prohez as, y do-
nes. Y quando entendi que fueras vn monte à sus vo-
zes, y silvos, te vi tan de cera en sus caricias, y alhagos,
que al notar los primeros, fue tal el susto, y tal el dolor
que me ocupò el alma, que obligado deste, deshazien-
dome en arroyos por los ojos, de lillandome en menu-

DE FLORES AMOROSAS

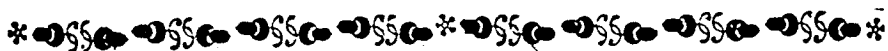
das gotas por los poros, tan engolfado me hallé en vn mar de agua, que no sin notables temores de el naufragio, asido à la tabla de mi entendimiento salí à nado à la orilla de vn desengaño; exclamando: Quien fia en la firmeza de vna muger! que al fin, por varonil seruido à los halagos de vn hombre, aunque se halle prendada en el mayor vínculo de amistad con otro. Estos discursos hazia en la suspensión del sueño: yo obligado de ellos, comencé à quexarme à grandes voces de mi fortuna; pues la primera elección, que auia hecho de mi gusto, me auia salido tan amarga. Al ruido que hazia con ellas, disperté del letargo, hallandome en el campo, y entre las flores, como al principio; mas dexòme tan dudoso, y asustado, que aunque ha passado en su representación, y sueño, no por esto dexo de temer, no sea que el coraçon, como tan fiel amante de tu hermo-
fura, me auise leal de mis tristes successos.

Pero mi bien, los sueños queden para sueños, y trata solo de no olvidarte de este tu Celio, que cõ tantas ansias te adora; que esto no ha sido querer agorar de lo que no percibe el sentido, sino darte quenta de lo mas retirado, que passa en mi alma: solo quisiera verte, que para mi los mas apacibles, y deleytosos jardines, sin tu soberano rostro, son eriazos de espinas, q̃ nuas me atormentan. Tu sola para mi eres el vergel apacible; pues en tus mexillas con Himenco suave, solo viue la rosa, y la azucena: el clavel, aunque à pedazos tan vnido en tus labios, que ya que el amor no les obligò à tan estrecho vinculo, pudo la codicia de no dexar de los ojos sartas de cõcerradas perlas, q̃ ateora tu boca: El jazmin tã acreditado en tus manos, que desafia la nieue à cõpetencias en su albuza; y toda tan florida, q̃ eres cifra gloriosa de los leuantados pensiles; mas cultivados parques, y aseados jardines, q̃ venerò la antigüedad, y aplaudierò nuestras edades. O si pudiera dueño mio, ser aveja continua entre tus flores, por no perder vn punto dulçuras, q̃ libaran mis labios; por q̃ apenas lle-
go à labrar vn panal de tu suauidad, quando el sin sabor de apartarme de ti, derrama mortales azibares al gusto: dispongalo mejor mi suerte; mas como podrá, si tu no la ayudas. No pido por mayor premio de mis

RAMILLETE

ánfias, y repetidas memorias, que el q̄ me diere tu voluntad, con hazerlas constantemente de mi amor.

No dudo, sino que me hē diuertido al dezir tu gala, y pōderar tu hermosura, de lo que te iba contādo, mas quando me hallō con acuerdo al hablar contigo? pues ha dias que me le tiene robado tu aficion. Apenas pues me huue eobrado del susto, y sueño, y restituidose à su primer ser los sentidos, quando aquel Ruiseñor, ò Orfeo alado, que tan dulcemente auia explicado sus quejas, à su amartelada rosa, contemplādola ya hajada, y sin aquella belleza antigua, que le adornaua, conjeturando, que sus sentidos aceros le auian obligado à aquel cambio, y trueco tan inopinado: y conociēdo de aqueste desatco, que sin duda reynaua en ella su amor, y que el yelo de sus passados desdenes auia ocasionado aquel estrago en el aliño de sus hojas, contento, y satisfecho esculo disculpas, olvido penas: (que facil le aplaca el q̄ bien ama, y quan pocas demonstraciones le obligan à la paz, y amistad antigua.) Pero quien ignora, q̄ es de mas peso la disculpa, que ofrece el semblante, q̄ la que pronuncia los labios. Y por mejor desabrochar los jubilos, que ahogaua el pecho, los fiō en estas dulces consonancias à la lyra de supico; pero tan cuerdo en ellas, que mas quisio darle documentos, que alabanças.



Bien cenozco q̄ en tu centro,
bella pompa deste prado,
reyna el amor, que qual fuego
ocasionò aqueste estrago.
Que aunque en sus llamas qual Fenix
viu e el amante lozano,
no, si le enciende el desden,
que es à su verdor un rayo.
Anime su ardor tu pecho,
mas tan azento, y callado,
que por comun no le vltajen,
y le respeten por raro.

Si es del imperio el estreno
la purpura que te han dado,
en el recato, y retiro
afecta lo soberano.
No pierdas por ser comun,
porque el clavel mas enano,
el pajaro mas humilde
ofenderàn tu recato.
Mira, que el color purpureo
es del honor el traslado,
y si te dexas hajar,
afectas purpura en vano.

Por.

DE FLORES AMOROSAS

porquè piensas que de espinas,
 como Archero te cercaron?
 porque sabia en tus delidenes
 ofendas al mas ofado.
 Si me has jurado lealtad,
 como a quien te ha idolatrado,
 porquè buscas codiciosa
 quien te ha de dexar ingrato?
 Mira, que al amor à vezes
 no predominan los Astros,
 mas el gusto, y se aborrece
 el bien despues de gozado.
 Y pues vna amante Estrella
 nos ha juntado en vn lazo,

no derogemos sus leyes,
 q̃ el Cielo se ofende ayrado.
 Y ya que en solas tus aras
 me he ofrecido en holocausto
 merezca mi amor ardiente
 de tu fineza otro tanto.
 Que si te rindes à otro,
 (sea escarnio deste prado)
 si viere mas tu hermosura,
 ni escuchare mas mi canto.
 Pero si la fee de amante
 guardares siempre en tu trato
 serè vn monte en la firmeza,
 mucho mas allà del hado.



¶ A este termino llegaua, quando temeroso de no verme en semejante susto, que el passado, si proseguia adelante con sus amorosos versos, me despedì del canoro Ruiseñor, cristal, flores, y el campo, tã descontento de su suelo, como de sus voces; pues ellas me auian acarreado tan pesadas congojas, y con proposito de no repetir, ni continuar su amenidad, pues conoci quantos abrojos auia producido à mi gusto. Caminado no auia quatro passos, quando encontrè con los demàs amigos, que ansiolos auia rato me buscauã, procurè en breve despedirme de ellos, por escriuirte estos renglones, que te diuieran mientras me buelvo à ver en tu presencia, que serà en breue; y en esta corta suspension viuirè acompañado de tu dulce memoria. A Dios, tu Celio.

¶ Asist escriuiò à su Anfrisa el enamorado Celio, deszifrado en cada letra muchas clausulas de su amor. Porque quiè puede negar ser crecido, el que aun en las horas del descanso, que se permiten por treguas à la vida, viuata enseñoreado de su alma, y potencias, y que entonces èl sea la centinela, que le vele tan dulcemente el sueño; aunque otras vezes se lo inquiete con inopinados rebatos; pero no es mucho, q̃ assiste en fron-

O 2 teta,

RAMILLETE

téra, y tiene fuertes competidores contra el cáñllo de la hermosura, y belleza, que guarda. Y aunque alguno por demasiado cuydoso, puede juzgarle impertinente en sus zelos, essa es mayor prueba de lo agigãtado de su aficion, y cierta señal, que recata en el pecho la preda que estima tan afida à su córaçon, que parece se le arrancan, ò desvuen de él cõ la mayor sospecha que pueda ocasionarle, aun la vana presuncion: que como està tan en los puntos, el mas leue indicio le haze que tropieze en la desconfiança. No por esto pierde el dueño à quien estima, y zela; que si ella es honrada, como se presume de su nobleza, advertirà, que tiene vn amante tan fino, que aun de las vanas sombras se rezela; y por esto merece mayor premio su cuydado; pues le desengaña que no tiene su afliccion empleada en otra parte; todo se embebe, y ocupa en recatarla, aun de lo que nõ tiene existencia. Y si acaso no estan atenta, y fiel à las obligaciones del amor, que se deve, aquellas advertẽcias zelosas le daràn sofrenadas para que no se despenẽ en nuevos empleos, como pudiera. ¶ Y no hago caudal de el amor de el amante que no tiene su picante de zeloso, que es señal, que otra aficion le diuierde; pues embarazado de vna, apenas se acuerda de las otras: que si la prenda amada le dà algunas ocasiones de sospechas (como ha confesado Celio, que no le han faltado cõ Anfrisa:) en este caso, el no ser zeloso, es ser insensible: ò que se halle tan lejos del amor, que sean en vano las voces crecidas de vnos zelosos honrados: no assi Celio, pues viue tan inquieto el menor amago de ellos, que segun apuran el coraçon, son muy cortos los terminos, breves los periodos que le anuncian à su vida sus mas allegados, y amigos.

¶ En grandes obligaciones, y correspondencias (nadie puede negarlo) se halla empeñada Anfrisa, pues ningun amante, como su Celio, tan constante, y firme aprecia sus gracias; siendo ella sola el gustoso objeto, el deseado blanco, adonde ssestan sus amorosos arpones; tan olvidado de las otras (tanto
tiene

DE FLORES AMOROSAS

teme ofenderla) que le parece que toda ella vive en el mundo, ò si como siénte esta verdad su pecho, pudiera persuadirlo à su dueño; pues ella obligada de tal fineza, era fuerça, q̃ como entendida le pagàra con correspondarle, sin irritar su amor, ni ocasionar el mas mínimo desacato à su fidelidad. O como quisiera, que los q̃ tienen tratos de amor fuesen tan finos como Celio, no se encontràran por instantes las quiebras que experimentàmos en la voluntad. Quàtos zelos se remediaran, si siédo vnos, y otros los tratos firmes, se diera credito à su verdad; y satisfechas ambas partes, lograrà en pacífica posesión el tesoro mas apreciable de las almas.

Ingrata fuérà Anfrisa, y aun el carnio del menos advertido, si en algun tiempo tratase de ofender tan generosa lealtad, mereciédo solo, que el pecho le dedicasse todo en holocaustos de su amante. Viue eternamente en mi pecho, y en el de tu Anfrisa, ò Celio amigo, y en estos incultos caràcteres, que te dedica mi pluma; pero mas gloriosamente en los labios de las edades, y en repetidas memorias, en el templo del amor tan alto exemplo se consagre à la posteridad.

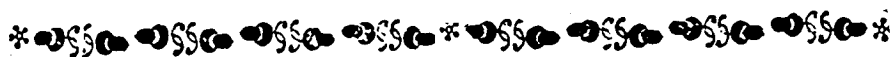
Esto te he escrito, ò Lisarda mia, porque en breves lineas, ò solo en el nombre de Celio, puedas leer los mayores encarecimieutos del amor; siédo dechado, en q̃ copiara primores subidos tu aficiõ. Y fraora en breue cifra he significado en solo vn rasguño las finezas de Celio, en otra ocasion procurarè correr mas la cortina à la imagen del mayor esmero, que Cupido primoroso Apeles delineò en el capaz lienço del alma, por prodigio mas que por exemplar à las edades.

Quedate con Dios, y èl me buelva

otra vez à tus ojos,

Alexandro.





FLORES BVRLESCAS Y SATYRICAS

SI LOS POEMAS BVRLESCOS,

LAS GRACIAS, DONAYRES, Y AGUDEZAS, QUE EN ELLOS
se embuelven, excitan à la risa; no le falta esta à los prados, pues tienē
su analogia con la risa del hōmbre; quando alombrados de verde, y
esmaltados de flores, estā de fiesta, de alegría, y risa: *Rident prata*, di-
zen los Filósofos; y dezimos todos; las fuentes estā de gorja, quando
por labios de claveles, y dientes de sus guijas muestran sus risas.

De buen humor estava el otro Poeta, quando
nos las pintò con tal
grazejo.

ES lazada de cristal,
En el pecho de vna peña,
con armonia suave
vna fuente lisongera.

*Iacinto Polo de Me,
dina, Academies al
Jardin.*

Del Sol primer besamanos
là bien llegada primera,
tan amigas, que la risa
ella, y el alva se prestan.
Grazejante de cristal,
pues sin mormurar risueñas;
burlandose con las flores,
dize donayres de perlas.

El

DE FLORES BYRLESCAS.

¶ El mesino, hablando de los claveles, no solo los haze labios del Aurora, por dōde vierte la risa; pero lo mas gracioso, y festiuo de sus dulces ojos.

DEl tocado del Aurora
encarnados martinetes;
sino son rojo matiz,
por donde la risa vierte?
Del ingenio del Abril
luzidos conceptos breues,
y de la risa del Alva
generosos descendientes.

Y mas abaxo.

¶ En vn Soneto en que se burla
del lenguaje culto D. Pedro de Cas-
tro, y Anaya, expressa, quan de pla-
cer, y gusto es la Rosa en este
Terceto.

*D. Pedro de Castro, y
Anaya, las Aurora-
ras de Diana.*



Mira la azucena, que en camisa
se levanta de dormir, y luego
no se acertò à prender de pura risa.



¶ Con que no se estrañará el nombre que da-
mos de Flores à los Poemas de grazejo, y sales donay-
rosas; pues à estas les viene mas nacido el donayre, que
à esloras flores materia'es. Pregunto, quando los Poe-
tas estàn mas para flores, q̃ quando estàn para gracias, y
chanças? Por esto Talia, que es la Musa que se dedica à *Auson. in*
los donayres, romo dixo Ausonio:

Mimica lasciuo gaudet sermone, Talia.

Epigra.

Mus. l.

Trae el origen, y derivacion de su nombre del verbo, *si mauis*
Thalein, que significa, *maximo virere, ac florere*, florecer, y *Virg.*
retoñecer, el mismo nōbre produce, y se desabrocha
en flores. Què Poeta grande, asì Latino, como Caste-
llano no ha brotado estas flores de donaires, no las ha
salpicado por todas sus obras? Vn Horacio, vn Iuuenal,
vn Percio, vn Plauto, vn Marcial, vn Ouen. De los nuef-
tros, vn Anastasio Pantaleon, vn Iacinto Polo de Me-
diaa, vn Alonso del Castillo, y Solorzano, vn Lope, vn

Tir.

RAMILLETE

Tirso de Molina, vn Moreto; mas q̄ digo, todos nuestros Comicos; y está sin aliño el Teatro, sin alma, y sin gusto la Representacion, si le faltan estas floridas tales. Mas sobre todos se lleuò la gula en las festiuas flores de el grazejo, y del donayre nuestro D. Fráncisco de Quevedo. No hablo de su Prosa donayroña, y picante, lee su Parnaso, y encontrarás artas con q̄ divertir la vista, y el ingenio; y sobre todo, pásala los ojos por este Romate, y verás quã bien pruebas mi assunto, y con q̄ donayre expresa la trilca, y risa de las flores, arroyos, y demás plantas; y por darte este buen rato, he tomado trabajo de trasladar todo. Oye la matraca que se dãn las flores con la ortaliza.

ANtiyer se dieron v̄aya
las flores, y las legumbres,
sobre vayanse à las ollas,
sobre pintente de embulte.
Oyendo estauan la grita
vnos cypreses lugubres,
con calçones marineros,
que hasta el tobillo los cubre.
Vn mançano muy preciado
de auer dado pesadumbre
à todo el genero humano,
y poblado de Cruzes.
Encuellillas vn romero,
mata de buenas costumbres,
la beata de los campos,
muy preciado de virtudes.
Vna cambr onera armada,
que no ay viento que no punce,
disciplina de los ayres,
de tanto punçon esluce.
Vna cornicabra triste,
arbol, que sombreros cubre,
y con mas pullas, que flores,
siempre verde donde sufren.
Descalçauante de risa
oyendo lo que se arguyen,
fendas plantas con joançres.

vn roble, y vn azebuche.
Vna fuente boquimuelle
à carcajadas los hunde;
si el agua tiene asadura,
por la boca la descubre.
Por oir lo que se dicen,
aun los vientos no rebusen,
y con el dedo en la boca
no ay vrraca que no escuche.
Como mas del vergonçado,
aunque el cohombro lo gruñe,
la matraca empezo el berro,
el vello del agua dulce.
Salgan diez, y salgan ciento
flores moradas, y azules,
y quantas en las mexillas
las verdes coplas embuten.
Que mi flor las desafia
en ensaladas comunes,
pues andan mas à mi flor,
que à quantas Mayo produce.
El higado de las flores,
que por tantos labios cunde
el Cardenal de los tiestos
sangre, que al verano bulle.
Encarado en vn pepino,
le dixo, nunca madures, Ga:

DE FLORES BURLESCAS.

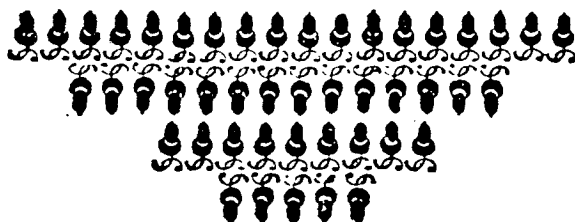
- Galalonde la entalada,
zizaña de las saludes.
- Landre de las hortalizas,
san Roque finísimo te juzgue
por verde sepulturero,
y autor de los atahudes.
- La berengena, que es sana,
quando las corcoas tunde,
y en granizo de hechizeras
los picaros la introducen,
- Dixo: canalla olorosa,
y verduleros perfumes,
embusteros de narizes,
gente al estomago inutil.
- Vn gigote de claveles,
que Christiano se le engulle?
pues mil jazmines guisados,
que caldo harán en el buche?
- Vn ramillete de nabos
no ay flor de que no se burle,
si le acompañan con hojas
de los Sandalos de Rute.
- Respondió por los claveles,
viendo como los aturden,
la rosa, estreita del campo;
que brilla encarnadas luzes.
- Chufara de los bodegones,
que no ay bodrio q̃ no esculque,
canalla de los guisados,
que huesos, y carne suple.
- Picarones, que en los caldos
mostrais villanas costumbres,
mosqueteros de las hollas,
que dais al pueblo que rumie.
- El ajo con vn regueldo
la dixo, que no le vrgue,
que armado de miga en sebo,
no ay hambre que no perfume.
- Vna flor, que no se sabe,
ni se topa, aunque se busque,
que creciendola, se traga,
y en no auíendola, se curce.
- Aquella flor, cosa, y cota,
que las donzellitas pulen,
flor duende, que haze rui lo,
y sin ser villa se hunde.
- Quiso hablar, mas las acelgas
cargadas de pesadumbres,
dixeron, que se juntasse
con la flor de los tahures.
- La azuzena carilarga,
que en çancos verdes se sube;
y dueña de los jardines,
de tocas blancas se cubre.
- Dixo así alas opalandas,
que en las ollazas zabulle;
el licenciado repollo,
doctor in vtroque iure.
- Viles vezinos del caldo,
que pupilages consumen;
arboleda de los bodrios,
y plumages de la mugre.
- Mas la berça su consorte,
que de lampazos presume;
y hortaliza es con enaguas,
mucho ruido, y poco fuste.
- Y el hongo, que con sombrero
de berdulera se encubre,
maspreciado de capelo,
que el Monseñor mas illustre;
- Con vnagera de vn palmo,
hecho apoc̃ de las vbres,
y mas pliegues, y mas aseo,
que zaraguelles Monsiures;
- Y el rabano, ganapan
de fuerças inditolubles,
pues lleua la corte en peso;
contera de pan, y açumbre.
- Apellidando Tabernas,
no ay turbion, que no conjuren;

RAMILLETE

y la fopa en los Conventos en ramilletes se fumen,
 por parienta los acude. girando, aquí de narizes,
 Las flores amedrentadas sayones, y escribas mullen.
 Y para la batalla que quieren darse,
 aperciben sus flores tías, y madres;
 aperciban los nabos la punteria,
 alas alçad madres, y guerras tías.



¶ Por mías, y por di minutas, querria dexar estas
 Flores burlescas: y porque conozco en mi poco genio, y
 aplicado poco à este asunto, que si semejantes versos
 no reuieren miltales, y donayres, tan agenos estàn de
 diuertir à los Lectores, que antes toda la trisca, y rifa se
 conjura contra el Autor que los compuso: cõ todo por
 complacer à algun amigo te los ofrezco, no por
 que juzgue, que ha de ser conforme à tu
 humor, y gusto.



A LOS

DE FLORES BURLESCAS.



A LOS ORADORES QUE ORARON EN LA FIESTA REAL, EN
que Maria Santissima fue elegida por Patrona de las Armas, aludiendo
a particulares assumptos de sus
Sermones.

DE ZIMAS:

Solicita mi piedad.
muchas gracias en el día,
que en vn Nouenario à Maria
aplaude la nouedad:
porque si es cierto, y verdad,
que pide gracia vn Sermon,
nueue con mayor razón;
mas por oy pido vna gracia,
yes, que no caiga en desgracia
con alguno mi Oracion.

La Ciudad, vna Ciudad
erigió en sus altos montes,
lograndó sus Orizontes
en ella seguridad:
y si atièdo à la verdad,
Medina- Celi se llama,
vozealo así la fama,
y con razón, pues del Cielo
pudo baxar tal modelo,
que por diuino se aclama.

Matt. 5. cap. 7. 19.

Padre Diego de Medina, de la Compañia de Iesus, que fue el fue el primero en la fiesta que hizo la Ciudad.

Aunque camino trillado
el Franciscano siguió,
no por esso caminó
por el Realtancelebrado:
siguióle cierto su hado,
pero si fue su valor
de Gerico Explorador,
corrió riesgo le encontrassen
lòs que en el Real caminassen;
y dexóle por temor.

El Padre Fray Juan Benito de S. Fràncisco

*El Padre Maestro
Fray Basilio de Ribe-
ra de San Agustín.*

Feliz fuerte, pues he hallado
Ribera, donde las flores
el nombre con sus colores
de vn gran Rey han rubricado:
porque si es aueriguado
lo que aplaude la experiencia,
lo que publica su ciencia,
pues el objeto le abona,
esta Oracion fue corona
de su florida eloquencia.

*Al Padre Alonso de
Rojas, de la Compa-
ñia de Iesus, alude
al Sermon de San Pe-
dro, y de la Virgen, q̃
predicò vno despues
de otro, ventajose el
primero al segundo.
Matth. 16. v. 17.*

Grande fue tu discurrir
en el Apostol, ò Rojas,
mas si es Pedro, y no te enojas;
fue inspirado tu dezir:
pero aun mas llego à plaudir
aquel Sermon de MARIA,
por Ildelfonso estudià,
tanto en su amor te esmeraste,
que por amante cegaste,
de tu amor, què valentia!

*El Doctor Thomàs Si-
Martin de la Peña,
Cura Beneficiado.*

en su Sermon le faltò
la dorada voz à Peña,
su dureza nos enseña,
que con èl se conformò:
no por esto se abatìò
su agudeza, y su cordura,
que escala al Cielo su altura,
y quando mas se avezina,
yà que no teme ruina,
no està de nicue segura.

*Doctor Sebastian Gu-
tierrez.*

Esta vez à ti se debe,
ò Sebastian! la vitoria,
pues conseguiste la gloria
de dar al blanco de nicue;
à esto ninguno se atreue,
tambien certero anduiviste,
quando valiente corriste
sortija, que otros corrieron,
aunque dizen, te firuieron
las lanças que en ellos yiste.

Si

DE FLORES BURLESCAS.

Si el mas alto mineral,
portal, de Cifre el honor
goza por rico fauor
de esse de el Cielo fanal:
por pequeño este caudal
le niega alguno à Dorado,
viue sin duda engañado;
bueluo así por su decoro,
mas por mucho es poco el oro
si es que su valo ha llenado.

*El Padre Fray Her-
nando Dorado, de S.
Francisco.*



A CIERTO CAVALLERO ANDANTE, RN VNA

*auentura que tuuo con vn cantaro de miel, que le derramò
à coxas vn macho, y èl la recogió en sus
barbas.*

DE ZIMAS.

DE Apolo à la conseruera,
si es que la tiene, la inuoco,
y si con miel la prouoco,
vendrà sin duda ligera:
mas à la entrada primera
de barbas, bosque cerrado
(gran peligro!) me ha atajado;
valgame la del Toboso
Dulcinea, aunque zeloso
dexe à su amante barbado.

Cón el esfuerço que pudo
vn macho de Don Melchor
mostrar quilo à su Señor,
que aunque macho, no era rudo:
y por despuntar de agudo
à posteriori ha probado,
que fue su empleo estremado;
callen cartas, dixo atento
D. Melchor, que esse argumêto
mis barbas lo han aprobado.

Que le quita, aduerte el macho,
su dueño la gurupera,
por hazer su vigotera,
con que arriscar el mostacho:
y por sacarle de empacho
serilla le ha preuenido,
de su punto no ha perdido,
porque à buen ojo la ha hecho,
que el dueño està satisfecho
por prueba que yà ha tenido.

No le ataja aqueste empeño
à este macho singular,
quiso tambien regalar
cortès à su noble dueño:
si ruele, pues, desemeño
de vnos higos lo pagizo,
con ellos le satisfizo,
dando con la miel el punto,
y mejor el contrapunto
su organo en la solfa que hizo.

Luc-

Luego que vi que la mano
à la barba la llegaua,
y la miel la retocaua,
fraguè vn discurso no vano:
pues escaso claro, y llano,
que dispuso Don Melchor
la liga qual caçador,
porque la mosca golosa
en su boca, y en su prosa
se embarazasse mejor.
En penitencia han viuido
dos niñas por lo penoso
de vn silicio riguroso,
que de su barba ha texido:
pero yà compadecido

oy las templa aquesta ley,
mas no se escusa de cruel;
pues vn pielago de pena
no se alivia, ni serena
con vna gota de miel.
Mas si atiende à la aspereza
de su barba, bosque extraño!
puede todo vn Ermitaño
ocultarse en su maleza:
en nada el dezir tropieza,
que à saberlo el gran Macario,
el gran Antonio, el Hilario,
y el penitente Guillermo,
todos dexaran su yerno
(no lo dudo) solitario.



CIERTO SACRISTAN EMPIO VN REGALO DE PVERCOS,
y gallinas à vna amiga suya, la qual regalò con ellas
à otro galàn.

DEZIMAS.

DE vn Sacristan reverendo,
cierto amigo me advirtió,
que à su amiga presentò
de comer, à lo que entiendo:
ella el regalo admitiendo,
con el sirvió à otro galan,
y es verdadero el refran;
que si èl la yegua ha pensado,
otro la silla le ha echado,
sin que lograse su afan.
Dos puercos diz que le embiò,
regalo à mi ver sin seso,
porque si atento le peso,
èl à si se degolò:
pues luego que vi que diò

estos à otro amante fino,
dixe, sin ser adivino,
su San Martin se ha llegado
à este galàn desdichado
en muerte de su cochino.
Gallinas tambien traxeron,
pero sin gallo, y es cierto,
que èl es à lo que yo advierto
gallos de las que vinieron:
què mal mis ojos lo vieron,
pues si à otro las llega à dar,
es fuerça manifestar,
que este es de su casa el gallo,
y el Sacristan, en mi hallo,
que ir puede à otro muladar.

Por

DE FLORES BYRLESCAS.

Por llenar mas este asunto, acomodè estos dos Epigramas, que ha muchos dias que traduxe, si han salido de tu gusto, te prometo otros muchos de el mismo Autor en otra guirnalda de Flores Poeticas, que yá voy texiendo, no sè si seràn tan amenas, por auer de ser todas mias.

Oven. Epigram. 28 .del libro 3 .que es de las vltimas del libro.

* ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ *

*Ingenij Montane tui est vigor igneus. Vnde
Colligis hoc inquis? nascitur igne nihil.*

Tiene tu ingenio, Montano,
las calidades del fuego,
que esto te colija, es llano,
pues el fruto, como el riego
deste, y de aquel es en vano.

* ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ *

El mismo Epigrama 91 .lib. 2 .que es de los vltimos
de todos sus libros.

*Te Rex astrorum decorat, Regina gubernat,
In vultu Sol, in pectore Luna tuo.*

Quien mas que Amarilis bella?
quien otra mas inconstante?
al Sol lleva en su semblante,
la Luna en su pecho sella.



CON-



CONTRA EL PEDIR DE LAS M V GERES TRADUCCION DE LA ELEGIA dezima de Ovidio , de el libro primero de sus Poemas Amorosos.

1 *Qualis ab Europa Phrigijs a-*
ducta Carinis,
Coniugibus belli causa duobus erat.

2 *Qualis erat Iede, quam plumis*
abditus albis,
Calidus in falsa lufit adulteraue.

3 *Qualis Amymonæ fœcus erravit*
in agris,
Cum præmeret summi verticis vna co-
mæ.

R Endime, y à lo confieſſo;
de amor à la dulce fuerça;
mas què mucho. ſi Amarilis
le armò de ſus bellas flechas.

Tan gallarda la vi vn dia,
qual Paris pudo à ſu Elena,
diſculpa ſiendo à ſu robo
lo rico de tal preſea.

Entregòſe al mar, y porque
no peligràſſe ſu entena,
el Norte buſcò ſeguro
de ſu hermoſura en la Eſtrela.

Sintió Menelao el robo,
y burlado, toca à guerra;
qué ſi la arrebatò el alma,
que à rebato toque, es fuerça.

Tan hermoſa la contemplo
como el gran Iove à ſu Leda,
que burlò ciſne en ſus plumas,
aunque del boſque ſirena.

Queriendo en viuentes copos
de amor encubrir vn Ethna,
que ſi eſte miente las llamaſ,
aquel mejor las fomenta.

Admirè, en fin ſu beldad,
qual pudo amor en las ſelvas

de

DE FLORES BURLESCAS.

de Amimone los donayres,
 lo brioso de sus huellas.
 Quando coronò su frente,
 y adornò sus rizas hebras
 de la vrna, en que por agua
 amantes lagrimas eran.
 O ya vrna misteriosa,
 que en suerte feliz, y adversa
 à este le anunciò sus dichas,
 si aquel à rigor condena.
 Sino es que fuesse la vrna
 donde guardò las pauezas
 de tanto amante, que ha muerto
 al harpon de su dureza.
 Esta estu gala, Amarilis,
 cifra de essotras tan bella,
 pues que de tres borradores
 te copiò naturaleza.
 Viui à tu beldad rendido,
 y tanto, que mi fineza
 temió, que el amor en jobe,
 no innouasse sus cautelas.
 Yà del Aguila las plumas,
 del toro la media esfera,
 ò en otra transformacion
 te rondasse la belleza.
 Pero ya ingrata el temor
 se acabò, que así me altera,
 yà del pecho se acabaron
 las amorosas centellas.
 Yà tus gracias, y hermosura,
 que me prendaron tan bellas,
 assombro son à mis ojos,
 no los rinden, no halagueñas.
 Pero diràs, què mudança
 es esta de mi firmeza?
 pues yà el pecho es yelo yerto,
 si antes del amor hoguera.
 Antes à mi vista vn Angel,
 agora Caribdis fiero,

Taliscras. —————

— *Aquila mque in te, taurum que ti-*
mebant.

4 *Et quid quid magno de joue fecit*
amor.

5 *Nunc timor omnis abest, animi*
que euauit ardor,
Nec facies oculos iam capit ista
meos.

6 *Cur sim mutatus quæris? Quia*
munera poscis.
Hæc te non patitur causa pla-
cere mihi.

P

que

RAMILLETE

- que mudança en vo instante
hizo mi amor, ò tu estrella?
No preguntes, no, Amarilis,
la causa de mi tibieza,
que tus labios al pedirme
te daràn cierta respuesta.
Tu codicia estorva al alma,
que no te mire tan tierna,
porque no es amar seguro,
si el interés se atrauiesla.
Mientras me quisiste amante
con la voluntad sincera
aplaudi tu entendimiento,
y celebrè tu belleza
Mas peruertido tu juyzio
adolecì en su entereza,
disfigurandote el rostro
el mal, que interior te altera.
Cierto es, que es niño el amor,
y desnudo, sin que quiera,
que algun vestido le adorne,
porque, así mejor, se arrea.
Si es lucha la del amor,
desnudos mejor se esfuerçan,
porque tener donde asirle,
es perder en la contienda.
Si es vna brasa que enciende
voluntades contrapuestas,
vestirla, es querer su ardor,
que oculten cenizas muertas.
Es del alma el Sol hermoso,
mas descubierto, mas quema,
y adornarle con las nubes,
es embolverle en tinieblas.
Indigna cosa serà,
que Cupido, y Venus bella,
de su deidad soberana
por viles ganancias pierdan.
Este agrauio conocido
qualquiera haze à su grandeza;
pues
- 7 *Donec eras simplex, animum cū
corpore amavi,
Nunc mentis vitio lasa figura
tua es.*
- 8 *Et puer est: Et nudus amor, sine
sordibus annos,
Et nullas vestes, ut sit apper-
tus habet.*
- 9 *Quid puerum veneris pretio
proflare iuberis?
Quo pretium condar non habet
ille finum.*

DE FLORES BURLESCAS.

pues del amor vende el culto,
 y por vil preëto le aprecia.
 Y si dones à Cupido
 quieren darle por fineza,
 sino tiene en que guardarlas,
 ociosa serà la ofrenda.
 Si Venus por desarmada
 nunca fatigò las fieras,
 ni manejó fuertes armas
 Cupido por su terneza.
 Impiedad serà forçarles
 por la paga tan incierta,
 que militen à lo Marte
 sin disciplina en la guerra.
 Si mercancías de gusto
 saca la torpe Romera
 vendiendo el placer lasciuo
 por vna escasa moneda.
 Esforçada del rufian,
 à quien se sujeta necia,
 que por interès tan corto
 le fuerça à tales vilezas.
 Pero quien libre nació
 sin estas baxas expensas,
 liberal franquee los dones,
 que le diò naturaleza.
 Tómalo exemplo en los brutos
 Ciudadanos de las selvas,
 que aunque en policia ruda,
 os doctrinará su escuela.
 O que verguença que enseña
 à quien la razon adiestra
 la fiera, y que en ella se hallen
 de entendimiento mas huellas!
 El cauallo generoso
 logra en la castiza yegua
 el premio de su deleyte,
 sin que dones interuengan.
 De Europa limada naue
 el agua surca alagueña,

10 *Nec Venus apta feris, Venus
 nec filius armis:
 Non potest imbelles arma merere
 Deos.*

11 *Stat meretrix certo cuius mer-
 cabilis ære,
 Et miseræ iussu corpore, quarit
 opes.*

12 *Deuouet imperium tamen læ-
 lenonis avari:
 Et quod non facitis sponte, co-
 ãta facit.*

13 *Sumite in exemplum pecudes
 ratione carentes.
 Turpe erit ingenium mitius esse
 feris.*

*Nonequa munus equum, non
 taurum vacca poposcit;*

14 *Non aries placidum munere
 capreat ouem.*

RAMILLETE

- sin que por flete se pida
 la mas corta recompensa.
 Su exaltación tiene Venus,
 quando al Arijete se acerca,
 mas su detrimento en Libra,
 quando en aquel signo entra.
 Sola la muger se alaba
 de ser harpia en las presas,
 siendo el robar à los hombres
 mayor triunfo de su diestra.
 Y es en sus mañas ocultas
 de poblado vándolera,
 pues por robar los vestidos,
 quita las vidas sangrienta.
 Y si de las luzes huye,
 se vale de las tinieblas,
 siendo con el dia Azor,
 y de noche Nebli diestra.
 Valiendose de las sombras,
 posada al amante arrienda,
 y porque pague el escote,
 haze que todo se venda.
 Mercancia en compañía
 con el hombre tienen ellas,
 mas la muger las ganancias
 goza del gusto en la hazienda.
 Gusta el placer deliciosa,
 y aunque tambien le interesa,
 pide que el gusto le paguen,
 como sino le deuiera.
 Si las delicias amor
 con igual balança pesa,
 sin que entre los dos amantes
 se conozca diferencia:
 Porquè quiere la muger
 con voluntad avarienta
 vender, y que el hombre cõpre
 lo que el proprio le franquea?
 Si vno es el trato amoroso,
 que en dos amantes se aceta,
- 15 *Sola viro mulier spolijs exul-
 rat ademptis.*
- Sola locat noctes, sola locanda venit.
- 16 *Et vender quod utrumque vi-
 uat, quod uterque perebat,
 Et pretium quantigaudeat, ipsa
 facit.*
- 17 *Quæ Venus ex equo ventura
 est grata duobus,
 Altera curillam vendit: Mul-
 teremit.*
- 18 *Cur mihi sit damno, tibi sit lu-
 crosa voluptas,
 Quam facio motu femina, virq;
 ferunt.*

DE FLORES BURLESCAS.

como haze que el mundo en el gane,
 y que el oro en el se pierda:
 O abuso loco del mundo!
 O que ceguedad tan ociosa
 que la muger se haga ojos,
 y aten al hombre la venda!
 Con que ciego no repara,
 que ha pagado sin que deba,
 mohatras en el amor,
 lincees executan ellas.
 Las aras de Venus ambos
 igualmente las frecuentan,
 à este no escucha los ruegos,
 y de ella tra los aceta.
 Vn Dios para el triste amante,
 y otro que à ella fauorezca?
 deidad al fin en muger
 à quien la passion gobierna.
 Si en la Audiencia de Cupido
 el hombre, y muger alegan,
 como con igual razon
 siempre al hombre le condenan!
 Mas si es niño, si es muger
 los que le dan la sentencia,
 que èn mucho que yerre el juicio,
 pues son jueces sin cabeza!
 Si los testigos se compran,
 que juramentos no hizieran,
 que en las manos del dinero
 la mejor fama se arriesga:
 Si el juez al soborno abre
 el arca mas auarienta,
 vende la recta justicia,
 y haze esclaua à la que es Reyna.
 Si el Abogado se se paga,
 con injusticias alega,
 que èn una lengua finge mucho,
 si el dinero la cohecha.
 Infamia es, que vn Arcopago
 de jueces trate en haziendas,

19 *Non bene conducti vendūt per
 iuria resles,
 Non bene selecti iudicis arca
 patet.*

20 *Turpe reos empta miserot de-
 fenderelinguas,
 Quod faciat magnas turpetri-
 bunalopes.*

RAMILLETE

21 *Turpetorì reditus census au-
gere paternos,
Et faciem lucro proutuisse suam.*

22 *Gratia pro rebus merito debē-
tur inemptis:
Promalè conducto gratia nulla toro.*

23 *Omnia conductor soluit: mer-
ceda defoluta.
Non manet officio debitor ille tuo.*

24 *Parcita formose pretium pro
nostre pacifici:
Non habet genus sordida prada bo-
nos.*

porque con el negocio
de su cunilad la leyte
Tambien infamia es crecida
que yna muger noble y en erda
censos hipotecare al lecho
por reditos que le buelvan
Y por augmentar ganancias
à las que tiene en sus rentas
pechos, echan al amante,
aun quando el pecho le niegan
Si estu beldad la que obliga
à que te aclamen Princesa,
conio por leue interese
hazes que sirua de cierva?
Agradezco el beneficio,
si liberal le franquean,
q à vna gracia, muchas gracias
la celebran, y cortejan.
Mas si el beneficio vende,
no ay gràcias por recompensa;
que estirana la auaricia,
y à ninguno le contenta.
El lecho por beneficio
le juzgaua mi advertencia,
mas y à despues que se alquila,
paso de lecho à ser fiera.
el que atrienda codicioso,
al deudor no haze suelta,
hasta que pague, y por esso
no le agradece la deuda.
Pues si te pago, Amarilis,
lo que me dàs auarienta,
de cortès, y agradecido
de obligado me dezas.
O beldades deste siglo,
dexad à la noche negra,
no nos alquileis sus sombras,
que esso es viuir muy à ciegas.
No vois, que espesado agüero
valeros de las tinieblas,

que

DE FLORES BURLESCAS.

que es contar lutos al gusto,
 quando os juzgais más de fiesta.
 Sin duda os valeis de conbitas,
 porque la luz no os corríera,
 que el Sol como es liberal
 lo avaro le descontenta.
 Mirad, que al logro en el gusto
 infeliz fin se acelera,
 como es en conciencia mala,
 se logra mal tal hacienda.
 A la vida no perdona,
 que enemigo con cautela
 traidor entrega a su dueño,
 y a vrá quien le estime, y quiera?
 Qué pensais quitò la vida
 a la traidora donzella
 quando entregò a los Sabinos,
 de los suyos la alra fuerça?
 La codicia fue del oro,
 las manillas, y preseas,
 que por estas la muger
 negarà su sangre mesma?
 Pues al recibir el precio
 de aquella su aleye entregà,
 del proprio murió oprimida,
 mas que alivia el oro, pesa.
 Qué poco le aprouecharon
 las manillas, siendo ellas
 esposas que le ligaron
 para su fual tragedia.
 Un rico collar fue causa,
 que infiel Eurisile fuera,
 pues por su precio a su esposo
 a la muerte entregò acerva.
 Mas no perpetuò sus días,
 que fue dogal que le apremia
 con el aliento la vida,
 que es verdugo la riqueza.
 Pues el hijo por yengar
 codicia en su tan sangrienta,

25 Non fuit armillas tanti pepi-
 gisse Sabinas,
 Vt pramereant sacri virginis arma ca-
 put.

26 Ex quibus exierat, traiecit
 viscera ferro.
 Filius, & pœna causa monile fuit,

RAMILLETE

quitó la vida á su madre,
 justa á tal delito pena.
 Temad, pues, al interés,
 que es siempre en la vida yerba
 viuora que rasga el pecho
 al mismo que le fomenta.
 Mas temed ya, que mis versos
 Amarillos aborrezca,
 y conjure contra mí
 el veneno de su lengua.
 El mar goza sus bonanzas,
 no siempre tiene tormentas,
 ya el apacible Fabunio
 llene á su vagar las velas.
 No quiero que no se pida
 que esta es vida Anacoreta
 de mendicante tambien
 quiero professe la regla.
 Solo quiero, que al pedir
 ante Amarillos mas cuerda,
 porque demandar á vn pobre
 es pedir agua á vná Peña.
 Cosa gloriosa es pedir
 al que es rico, pues las venas
 de Ofir, y de Potosí
 le tributan con franqueza.
 Allí podrá á sus raudales
 pagar la sed, que le aqueja,
 que estantalo el apetito
 si aquesto de vn pobre espera.
 Del mineral caudaloso
 las entrañas apulentas
 os franquearán el tesoro,
 que os niega la tierra yerma.
 Buscad en Zeylán rubies,
 el Sur os dará sus perlas,
 la Camboya sus diamantes,
 el Paftolo de oro arenas.
 Goged de la vida fecunda
 pendientes de vbas tiernas.

27 *Nectamen indignum est à Di-
 uite munera posci,
 Munera poscenti, quæ dare pos-
 sit habet.*

28 *Capite de plenis pendentes vi-
 tibus vbas.*
Paceat Alcinoi popa benignus ager.

DE FLORES BURLESCAS.

y mejor es el fértil campo;
 la fruta os dará que engendra.
 Pero el pobre representante,
 la fee, que lo guarda en esta;
 que como es dote del alma
 por mas alto inas se precia:
 Signifique lo su amor;
 que hallará correspondencia;
 porque una vihuela amante
 con otra muy bien se altera.
 Descubrale sus tentos;
 de sus granelas haga muestra;
 que estas tal vez mas la rinden,
 que el tesoro de Venecia.
 Rinda cada qual a manre
 a los pies de quien celebra
 bienes, que le dio fortuna,
 le franqueó naturaleza.
 Yo de mi parte no aplaudo
 de mi amor la gran firmeza;
 la fee, que guardo, a quien hize
 del alma perfecta entrega.
 lo por tesoro gozo
 lo opulento de mi vena,
 cuyas diafanas corrientes
 son vida a muchos poemas.
 Don ella celebra Ninfas,
 retrató su gentileza
 mejor que el pincel de Apeles
 con las lineas de mis letras.
 a la que ha adorado el alma
 con fee, y amante terneza;
 la rotule en el Parnaso
 para su memoria eterna.
 divulgando su apellido
 a la parte mas extrema,
 grangeandose mas elogios
 en mis Versos, que en su Estrella;
 Que aunque su mesma beldad
 trompa de si propia suera,

29 *Officium numeret pauper, studi-
diumque, fideique.*

*Quod quis habet, Domina conferat om-
ne sua.*

30 *Est quoque carminibus me-
ris celebrare puellas
Dus mea, quam volui, nota sit
arte mea.*

Pero

R A M I L L E T E

31 *Scindentur vestes; gemmae franguntur, & aurum:
Carmina, quam tribuent, fama penitus eris.*

32 *Nec dare, sed pretium posci de dignor, & odi:
Quod nego poscens, desine velle, dabo.*

pero en alas de mi pluma
mejor boto su grandeza.
Mayor don en mis aplausos
su hermosura se grangea,
que el del oro y las galas
ataviará su belleza.
Porque las galas se gastan,
y el viso las piedras quiebra.
el tiempo consume el oro,
y destruye la riqueza.

Pero la fama que adquiere
vn generoso Poema
de los dias no consume
la repetida tarea.

En el Templo de la Fama
viue su memoria eterna,
cuyo sagrado el olvido,
ni los años atropellan.

Del laurel que le corona,
el verdor nunca se altera,
viuiendo immune à los rayos
de la embidia mas sangrieta.

Franqueo el don sin mas ruegos
que mi natural largueza,
y así obligarme à la paga,
es irritar mi paciencia.

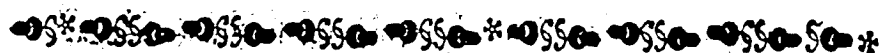
Pedir el precio, no arguye
amor, de interès si es seña,
que peticiones al don,
de interesados alegan.

Porque en lo que niego avàro,
la peticion niego necia;
pues quando amo, me anticipo
à la propria diligencia,

Que el ser franco, y ser amante,
tan vno es sin diferencia,
que el que oyò dezir amor,
se equiuocò con franqueza.

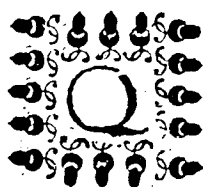
F I N.

OTRAS



OTRAS FLORES A VNQVE POCAS,

DEL CVLTO INGENIO, Y FLORIDÍSSIMO Poeta, el Doctor D. Hernando Domínguez Camargo, Author del Poema heroycode S. Ignacio de Loyola, Fundador de la muy Ilustre, y Sapientíssima Religión de la Compañia de Iesvs.



QUANTA Es mayor la variedad de las flores, tanto mas vistoso sale el ramillete que de ellas se compone; y mejor logran los ojos el desvelo de su atención, y el buen gusto de su curiosidad: y talvez, para que salga de mejor alíño, es industria del que curioso le texe, mendigar las flores de distintos jardines, para que Flo-
ra, que atiende desvelada al aseado de todas, en vnos estudia mas el alíño de la rosa, en otro el candor de la azucena, y en otros tiñe mejor la purpura del clavel; de esta traza se valió mi ingenio, al recoger las flores de esse ramillete, que te ofrezco, pues no solo entretexi algunas del aseado, y vergel de mi Maestro; pero tambien estas del culto jardín de el Doctor Hernando Domínguez Camargo; porque con estas vltimas sobrey

RAMILLETE

bresaliessen mas viuos los esmaltes de las primeras: el dolor que tengo es, que sean tan pocas, siendo tan buenas (quizás porque tuuiesse mas de precioso por lo raro) mas las distancias de estas partes del Pirù, à aquellas del nueuo Reyno de Granada, dõde floreciò, nõs franqueò tan poco de estas riquezas, que el interès de el ingenio no estan poco decoroso, como el del oro, Y no por peregrinas, y estràgeras seràn mal admitidas estas Flores, seràn mal recibidas estas Rosas, como aquellas que embiava Egypto al Cesar Romano, pues el mesmo q̃ lastrala por nuevas, las despreciò por comunes. Oye como llongea Marcial en este Epigrama à tu Emperador:

*Mar. l.
6. Epig.
30.*

*Vt noua donat iui, Cesar, Nilotica tellus,
Miserat hibernas ambitiosa. rosas:
Natiua derisit Pharios, Menphicus hortos,
Vrbis vt intrauit limina primæ.æ.
Tantus veris honos, & odora gratia Floræ,
Tantaque pastani gloria ruris erat.*

Pues en mi no se pueden hallar los motiuos, q̃ concu-
rrieron en el Poeta, porque ni pretendo adular à mi
Maestro, ni viuo tan pagado de las Flores de mis Poe-
mas, que menosprecie las de otros; ni son de tan mala
gracia, ni tan demasado el nacer de la rosa deste gran
Poeta, que no puedan descollar: no digo ya entre los
mas cultiuados jardines de Flora; pero entre los mas
amenos, y floridos vergeles de Hipocrène. Recibe en
essa Flor todo el jardin; en esse grano todà tu dorada
espiga; y en essa migaja todo el pan de flores de aquel
fecundo ingenio, como rebien, aunque à diuer-

*Atan.
Bajo.*

so intento, el otro: *In grano spicam, in mica
tatum panem.*



A DON



A DON MARTIN DE
SAABEDRA Y GVZMAN, CAVA-
llero del Orden de Calatraua, y Presidente que
fue en la Real Audiencia del Nue-
uo Reyno de Gra-
nada.

S O N E T O

T^V *Espada*, con tu *Ingénio* esclarecido,
Tu *Sangre*, con tu *Dicha*, han fabricado
quatro partes à vn Mundo, revelado
al tyranico Imperio del olvido.
Solo podrás d e r i s e r excedido,
si rompiendole el margen à tu hado;
à lo impolsible inuelligares vado;
y avrás de humano dudas admitido.
Estrecho es à tu luz nuestro Emisferio;
al mundo del obrar le dás columna,
contigo tus Oficios acreditas.
El Rey te sobra en tñ amoroso Imperio;
mayor eres en ti, que tu fortuna,
quando eres mas que tu, mejorte imitas;





A VN SALTO POR DONDE SE despeña el Arroyo de Chillo.

Corre arrogante vn arroyo
porentre peñas, y rifeos,
que enjaezado de perlas
es vn potro cristalino.
Es el pelo de su cuerpo
de aljofar, tan claro, y limpio,
que por cogerle los pelos,
le almohazan verdes mirtos.
Ciñele el pecho vn pretal
de cascabeles tan ricos,
que si no son cisnes de oro,
son ruiseñores de vidrio.
Batenle el hijår sudante
los azicates de espinos,
y es el tan arrebatado,
queda à cada passo brincos.
Dalen sofrenadas peñas
para mitigar sus bríos,
y es hazer que labre espumas
de mil esponjosos grifos.
Estrellasfuda de aljofar
enque se fuda à sí mismo,

y atropellando sus olas,
dà cristalinós relinchos.
Bufando cogollos de agua,
desbocado corre el río,
tan colérico, que arroja
à los ginetes alifos.
Hize calle entre el espeso
vulgo de arboles vezino,
que irritan ynas con sus varas
al cavallo à precipicio.
Vn corcobo diò sobervio,
y à estrellarse ciego vino
en las crestas de vn escollo,
gallo de montes altivo.
Diò con la frente en sus puntas,
y de ancas en vn abismo,
vertiendo sessos de perlas
porentre adelfas, y pinos.
Escarmiento es de arroyuelos,
que se alteran fugitiuos,
porque así amantan las peñas
à los potros cristalinos.





A IMITACION DEL RO-

MANCE PASSADO HIZO MI MAESTRO ES-
te en metafgra de vn Toro; cotejalos, pero à mi en-
tender, mas ayrosa es la metafora de el Potro; no se
porque no la siguiò, deviò de ser, porque se le deuies-
se la gloria de fer el primero en esta. O lo mas cier-
to, por lo que dixo Policiano : *Sed vt bene currere non*

Polic. potest, qui pedem ponere studet in alienis vestigijs;
ita nec bene scribere, qui tanquam de
prescripto non audeq
egredi.



AL MESMO ARROYO, EN ME- tafora de vn Toro.

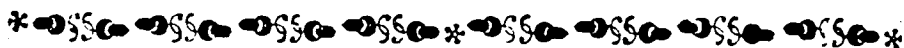
ROMANCE.

DE vna eleuada montaña
vn arroyo baxa altiuo,
que agitado de sus hondas
es vn Toro cristalino.
Alcoso llega de vn valle,
dónde en sonoros silvos
le azora el Fabonio alegre
entre las hojas de alisos.
Furioso caba el arena,
y embuelta en blanco rocío,
al viento la esparce en nube,
por segar al viento mismo.
Festiuo el vulgo de plantas,
à trechos bien repartido,
si provoca su furor,
no menos burla sus brios.

Armado todo de pias
se le atreue vn verde espino,
y al herirle con sus puntas,
el valle llena à bramidos.
Vn alto fauze le llama
de vn ramo à los breues giros,
y al embestirle furioso,
hurta la rama advertido.
Murado de sus puñales
le azora vn gallardo lyrio;
y quando piensa le hierre,
por mil partes sale herido.
Hasta de menudas guijas,
assi se mira oprimido,
que tropezando con ellas,
todo el campo mide à brincos.
Mas

Mas de vngeñon eminente
 le aguarda vn hermoso nicto,
 que por ser galan del bosque
 cavallo le sirve el risco.
 Con el rejon de vn cogollo
 su cerviz hiere atreuido,
 y rebentando cristales
 salpica el margen vezino.
 Donde los claveles rojos
 logran sus colores finos,
 y aun salpicada la rosa
 à trechos mira el vestido.

Los arboles que enrejados
 son barreras deste sitio,
 al açotarle sus ramos
 espumia labran sus vidrios.
 Esgrime su media luna
 contra vn escollo, que quiso
 dar escarmiento à arroyuelos,
 que se envanecen altivos.
 Pues à embestirle furioso,
 así de shaze sus brios,
 que esparcido todo en perlas,
 cada perla es vn auiso.



A LA MVERTE DE ADONIS

HIZO EL INSIGNE POETA FRANCISCO LOPEZ DE
 Zarate, vn Romance, que comiença: *Hojas deshojadas vierte à vn
 valle que las recoge, &c.* A cuya imitacion
 hizo el Poeta el que
 se sigue.

ROMANCE.

EN desmayada beldad
 de vna rosa, Sol de flores,
 con crepusculos de sangre
 se transmonta oriente joven.
 Cortoia vn dentoso harado,
 que à no ser de ayal torpe,
 por la purpura que vierte,
 le juzgarà marfil noble.
 Cerdoso Iupiter vibra
 rayos marfil sobre Adonis,
 y al alma que trae de Venus,
 hiere mas, miètras mas rompe.
 Espumoso coral vierte,
 que en verde esmeralda corre,
 mar de sangre, en quiè à Venus

naufraglo prepara Iobè.
 Verdugo monstruo executa
 de inflexible Dios rencores,
 y siendo amor el vendado,
 son cada balfos los montes.
 Ay fiera sangrienta! dize;
 si asegundarte dispones,
 advierte, que en la de Venus
 no en mi vida has dado el golpe
 Y matar vna muger
 con hazaña tan enorme,
 mas para esculpida es,
 que para esculpida en bronce.
 Con esto se vino à tierra
 esta hermosura Factonte,

Mas

DE FLORES POÉTICAS:

y exhala beldad ceniza
del Sol que agoniza ardores.
De la herida à la ventana
el alma al golpe affomòse,
y aunq̃ hallò en la sangre escalas
saltò atrancando escalones.

Quando de cansar las fieras,
ciudadanos de los bosques,
venia la Diosa Venus
guisando à su amante amores.

Perlas desata en la frente,
y su cuerpo exhala olores,
que en amorosa porfia
mexillas, y ayre recogen.

Juega la tunica el viento,
y entre nube olanda expone
relampagos de marfil,
migajas de perfecciones.

Arroyo de oro el cabello
libre por la espalda corre,
de la qual pende vn carcax,
vientre de dardos veloces.

Duplica en la espalda flechas,
rigores ostenta dobles,
bruñido dardo à las fieras,
futil cabello à los hombres.

A' pequeño pie el coturno
le pone arminas prisiones,
blando muro à dura espina,
que à tanta beldad se opone.

Fuentes le abrió de coral,
quizà preiniendo entonces,
que tanto fuego tuuiesse
por la sangre evacuaciones,

Hilos de rubi desata,
para que su nieue borden;
con que en lates de las rosas
la teos purpureò candores.

Ramos de sangre en tal Cielo
fueron cometas atroces,

que le escriuieron desastres
en tan sangrientos renglones.

Es polecole a su desgracia
con la espina, y arrojòse
desde el risco del amor,
alçarçal de confusiones;

Traginaría de distancias
la vista escudriña el Orbe,
vè vn athleta con la muerte
luchando en rojas vnciones.

A Adonis viò jaspe yerto,
por lo manchado, y lo inmoble,
y por dudar lo que vè,
adrede le desconoce.

Asomase toda el alma
à los ojos, conociòle,
y por dudar, y engañarse,
con engaños se locorre.

Beber la muerte en sus labios
cervatilla herida escoge,
muerte bebe en barro, y vida,
en boca rubi propone.

A voces le encaña el alma,
y à la de Adonis sus voces,
conio se vâ por la herida,
son à su prisa empellones.

Mira al Cielo de su rostro,
que alumbrauan zarcos Soles,
y hilla, que à eclipsarlos vino
la Luna de su desorden.

De las mexillas, que en rosas
desabrocharon botones,
si bordados, no alelies,
cardenas violetas coge.

El panal dulce del labio,
q̃ entre anubrosia daua olores,
si es ambar flor maltratada,
híel al nectar corresponde.

Mas las vivoras de sangre,
que se arrastran por las flores,

Q nuej

esta pïna de excelsos edificios,
 consagra à la piedad cultos Altares,
 para libar en todos sacrificios
 à los que Europa trasladò à sus lares,
 à los que en trechos recibì propicios,
 que sorvidos de hidropicas marinas,
 à sus templos consagran sus ruïnas.

Esta blanco pequeño de ambos mundos
 de beleras factas asistado,
 que vencidos los mares iracundos,
 à su puerto su proa han destinado:
 dò de Europa, de America fecundos
 partos le expone aquel, este costado,
 que al Sur remite, al Norte le desata
 la plata en ropas, y la ropa en plata.

Esta en la selva de sus techos rica,
 vno, y otro ciprès de piedra erige,
 en vna, y otra torre, que edifica,
 Norte, que mudo los abetos rige:
 argos esta à sus cumbres se dedica,
 y linceos ojos à la mar dirige,
 por alvergarlos en sus ojos antes,
 aun en poder del mar, aun quando errantes.

Esta, pues, Cartagena, esta varada
 Nao de piedra, en la tierra, cuya popa
 Templo à la Virgen se erigiò sagrada,
 timon dedica vn cirio à errante tropa:
 que de Argò naueta mudò voz callada,
 ecos oye de luz, en los que Europa
 faroles le responde, con que luego
 mudos se hablan con la voz de fuego.

Esta, pues, monte verde Polifemo,
 que ilustran los espacios de su frente
 de vn ojo de vn farol, así supremo,
 que es mucha llama su pupila ardiente:
 su ple le dà à besar à quanto el remo
 desde las naos le aborta esperia gente
 en hormigas de pino, en las batquillas,
 que de Españoles pueblan las orillas.

R A M I L L E T E

Esos su patria no estrañan suelo
 en esta, que es comun patria del Orbè;
 en tan pequeño sitio, en tanto Cielo,
 que sin que inmenso numero le estorve,
 multitudes alienta su desvelo,
 millones su piedad de pueblos sorve,
 pues firmaniento yà del suelo medra
 el que ciñe Zodiaco de piedra.



A LA PASSION DE CHRISTO, POR HERNANDO RODRIGUEZ Camarzo; à imitacion de otro del muy R.P.M.Fr. Hortensio Felix P4;
 raucino, Predicador de las Magestades de Filipo Tercero el
 Piadoso, y Filipo Quarto el Grande.

R O M A N C E.

<p>EN dos cruzados maderos, ruidos los mostruos del bosque, que aun para leños son rudos, si para troncos disformes. Con mas heridas, que miembros vinculado miro à vn hombre, victima, que pensil muere, porque viuan Absalones. Serpes de rubi se arrastran por la liuia de aquel monte, venjamines, que sin acen, es porque matan atrozes. Matricidas que rebientan, porque la piel los aborte, y en la bayna de las venas son palpitantes estoques. Racimo en mostos bañado, blandido el bastago enorme, hueso à hueso, y nervio à nervio descoyuntado lo expone. Insensible se estremece à tanto tormento el roble,</p>	<p>no màs, que de afinidad, que contrajo en los dolores. Muchas blasfemias le bibran del vulgo las irrisiões, sin que su inocència muda por sus agrauios abogue. Oidos sus muchas llagas le vocean quantos oyen, y el hidropico de injurias ecos las consagra dobles. Barbara impiedad estudia, Diadema, Clavos, y Mote, que afrentado lo lastimen, que atormentado lo mofen. Rayo inmundo las salivas, en sus hermosas facciones bibra mas en la mas bella delgarrados deshones. En el campo de su carne, los açotes, los cambrones, purpurea vid se delatan, que mucha hermosura estorve:</p>
--	--

Las

DE FLORES POÉTICAS.

Las que encadenò zahro
 selladas gotas se encogen,
 preñados razimos son,
 que vendimiaron sayones.
 En las bien surcadas pieles,
 porque hondas orillas logren,
 por entre rocas de hueslos,
 torrentes purpúreos corren.
 Feo hermosamente el rostro,
 à pesar de los rigores,
 derrotada beldad nada
 en naufragas perfecciones.
 Què Sol viuiò aquellos mièbros,
 que aun entre cenizas torpes,
 con ser tan grande el Ocaso,
 le estàn latiendo candores?
 Mal se dotrinan los clavos,
 porque opriman, y no corten
 manos, que trastornan Cielos,
 pies, que huellan esplendores.
 Exes deste Cielo ceden,
 y es forçoso que se agovien;
 que manos que cargan mundos,
 doblan atlantes de bronce.
 Quatro rosas desanudan
 de los clavos los betones,
 para que en manos, y pies
 caliente carmin deshojen.
 El peso le dà à las manos
 roturas que desabrochen,
 para que en los pies el clauo
 rugosos labios le doble.
 Espinoso laberinto
 la cruda diadema impone
 duro yugo à la melena,
 Zodiaco de Escorpiones.
 Nilo es dorado el cabello,
 porque en rojos marañones
 las auenidas de sangre
 crecientes de oro arrebolen,

Greñas en la espalda ondean,
 de oro, y carmin chamelotes,
 crenchas en el roilro batea
 de sangre, y luz torna soles.
 Su descabellado enredo
 en dubias inundaciones,
 si haze al oro que se anegue,
 haze al carmin que se ahogue.
 Anegados en su sangre
 de los ojos los faroles,
 entre el golfo del cabello
 yà aparecen, yà se esconden.
 Crece el pielago sus iras,
 y en sus vltimos angores,
 en rocas de mermellon
 haze que su luz çoçobre.
 Lirio destroncado el labio,
 que clavel ardiò en rubores,
 nacar fue de blancos dientes,
 ayer perlas, oy carbonces.
 Cuna arrullò de rubi
 todo el Sur en netos Orbes,
 yà sepulcro de ceniza
 haze que en sombras reposen.
 La barba partida enredan
 torçales de nacar, donde
 carambanos de coral
 los quaxados nudos formen.
 Al cadauer de la lengua
 entre cardenos terrones,
 poca hiel, y mucha sangre
 el tumulo le componen.
 Elevado el paladar
 es escollo, donde topen
 en la canal del aliento
 en hilos, que se derroten.
 Rosada mexilla estraga
 de azerada mano el golpe;
 menos crudo sea el arado,
 quando los claveles tronche:

Q3

Cof

RAMILLETE

Como el piélago en la orilla
blancos lame caracoles,
como el lilio en los vergeles
le están peynando los nortes.

Lagrimas, y sangre inundan
cruentamente salobres
en la nariz la eminencia
de vna descollada torre.

Vna muger à su lado,
à tanto mar roca inmoble,
al piélago de tormentos
yunque inflexible se expone.

Madre la dize afligida,
de aquel Hijo, que f'ocorre
con beberle esponja viva
de sus ansias las mayores.

En su vista arden las almas,
en su dolor tan conformes,
que se engazan en sus penas
yedras los dos coraçones.

Ecote alternan, y rocas, / (de
en quic' quiebra, en quic' respõ-
vna alma sola en dos pechos,
mucho amor en pocas voces.

En la vista bebe aquel
de aquesta las aflicciones,
y en los parpados se brindan
de mucha hiel amargores.

Inorme el rigor jubile
en su carcax los arpones;
pues lince dardoste tiran
amorosamente atrozes.

El siniestro lado ocupa
ave Real, aquel lo ven,
que peynò con sus pestañas
àtomos à sus fulgores.

Heliotropio es de aquel Sol,
q' aunque el carmin lo arreboce
legitima simpatias
de sentimientos acordes.

Este mira Sol de pluma,
ò esta Aguila de flores,
que con hojas siguiò luzes,
que con ojos mirò Soles,

Ave, en la herida del pecho
rayos de sangre conoce,
flor del abierto costado
rocios de agua recoge.

Vn delito à dos mancebos,
fixa à dos troncos vi formes,
de quien en coros alternos
glorias atiende, y baldones.

Bebe rosigos el vno,
si el otro antidoto coge;
que tan nuevo centro hizo
antipodas dos ladrones.

Bastarda araña es aquel,
si es aveja aqueste noble,
que del jugo de vna rosa
miel, y venenos componen.

Porosa iman vna esponja
quiere que su labio agote
tanta hiel, quanta ella atraxo
de acivaros los licores.

Liba hiel, quien yà la tuuo
para bibrar el açote,
no la bebe, que re huye
letargos à sus dolores.

Esto se ha acabado (dixo)
en corpulentos clamores,
y al periodo vital
punto la muerte le pone.

De los Cielos las Esferas,
ruedas son de ebrios relozes,
que en sus ruedas desvanecen
Corifeo el primer mobile.

Por despeñarle à su fin
el freno furioso coge,
pues la virtud, que lo impelè
dándole està remesones.

A su

DE FLORES P O E T I C A S.

A su volumen ceruleo
 vn pavoroso desorden
 violentamente arrancò
 de sus dos ojos conformes.
 De su encage se defatan,
 y con excéntricos topes
 se descaminan sus bueltas
 al precipicio discordes.
 Desanudados sus globos
 de sus diamantinos gonces,
 hazen, que en giros opuestos
 vnos en otros se rocen.
 Al rubio Fanal del Cielo,
 que mariposa à Faetonte
 ardiò golosa de luzes,
 diòle vn soplo, y apagòle.
 Globo lleno el de la Luna,
 descarnado de arreboles,
 esqueleto es de los Astros,
 en que se arguyen feroces.
 Gotas de esse mar de luz
 les enjugò resplandores
 à las Estrellas, que son
 de lo que fueron borrones.
 Ciego al Cielo Polifemo
 le niega sostituciones,
 Argos, que acedò sus ojos
 con nocturnos alcoholes.
 Pabon de Zafiro el Cielo
 ceruleas ruedas de pone,
 que haze agitada la tierra,
 que Astros su polvo le borre.
 Caducos riscos se mueuen
 tan agiles, tan veloces,
 como si arterias tuvieran
 con espíritu de azogue.
 Golfo la tierra parece,
 que en confusos Orizontes

los olages de collados
 se estàn alternando choques.
 El velo que le oyò à lidas
 las mal pagadas traiciones,
 rotas, como èl, las entrañas,
 el ayre puebla de horrores.
 Tegido Iordan se rasga,
 y en las orillas que rompe,
 maretas de lino agita,
 que arca à Christo reconoce.
 Absalon de lino pende
 roto el pecho, porque el bote
 de la lança, que hiriò à Christo
 le està desgarrando broches.
 En su caos los elementos
 confusos se desconocen,
 y en vna pella se enredan
 leue, y graue, luz, y noche.
 Lengua llama, ancho hierro
 en la muerta Antorcha entòces,
 pauelas de rubi apura,
 cenizas de agua descoge.
 Ambiguos raudales bebe
 aquella luz de dos cortes,
 y embriagada de agua, y sangre,
 derrama lo que no sorbe.
 Intimandole à los clavos,
 que los huesos le perdonen,
 como à Cordero la ley
 dà regalías que goze.
 De sus carnes se revisten
 almas de muchos Varones,
 que à sus sustancias las vnas
 chiniços fueron crisoles.
 Pio afecto diò al cadaver,
 porque tres Soles lo alojen,
 tumulto Virgen, que anime,
 plebeyo marmol, que informe,



ORACIONES, Y CERTAMENES Poeticos.

ESTAS Profas que aqui te ofrezco, no contradixen à la inscripcion del Libro, pues por su inuencion, por su imitacion, y por lo ameno de su estilo, es vn Poema florido, que como sabe el entèdido, no tanto depende este de los numeros, quanto de la imitacion; y así segun la fuerça de esta palabra Griega, *Poiesis*, se llamara: *Poema una inuencion, imitaciõ, ò assumpto, ingeniosamente fabricado con locuciones dulces*; y que no le hagan falta los versos, nos lo adviertẽ los Dialogos de Platon, y de Lucano, y los Metamorficos de Apuleyo, à quien los eruditos califican con nõbre de Poemas. Que estas Oraciones, y Certámenes, tengan las calidades que pide vn Poema, las advertiràs si las lees con cuidado; que las sentencias, figuras retoricas, y elegantes frases, sean flores, no puedes ignorar, y por este florido estilo se dize de los Poetas, y Oradores, que respiran flores, que hablan rosas. Por ventura no las razonaua Geronimõ, quando escriuiẽdo de la Virgen Eustochio, aixõ: *Rosa est inter Virginum flores, pyropus Ecclesie, hortorum Christi purpura, odorum Zafirus, Aprilis oculus veris, fœni, nature, & castimonie pœmpa*. Y para los assumptos q̃ en las Oraciones sigue mi Maestro de erudicion, de eloquencia, y humanidad, son mas nacidas las flores, q̃ no para la seriedad, y grauedad, que pide vn Pulpito, y vn Escritor sagrado, como bien, y al intento, lo dezia el Chrisologo: *In hac lectione, quid spiritualis intelligentie lateat, si scire volumus, verborum fœsculos non queramus, qui maturitatis fructum queris, despicit amœna camporum violæ, rosæ, lilia, narcissus, grati flores, sed gratior panis. Quod est odorariibus, hoc est auribus sermonis ornatus, quod dat panis vite hoc scientia dat saluti, &c.* Y que tampoco estas flores se estrañen, aun entre los Doctores Sagrados, el mismo

Hier. de
Eustoch.

Chrysolo.
Serm. i 3.

DE FLORES DE CERTAMENES.

mo Chrisologo nos saca del empeño; pues quando condena este estilo florido, y elegãcia de palabras, el parece rosas elegãtes, irazana flores amenas en todos sus Sermones. Y que no sea verdor, ni lozania viciosa en materias graues, valerse de palabras floridas, lo dixo Augustino, hablando de la elegancia de Cypriano: *Nondicuntur ista, nisi mirabiliter affluentiſſima fecunditate fecunditæ, nec floriditate nimia cordate grauitati displicent.*

August. 1.
2. Chris.
rethore

Y si esto se permite, adõnde lo serio de los asumptos, lo sagrado de los The mas no pidentãto follaje de palabras, mejor se las cõcederemos à los argumentos, que aqui se proponen, que por lo ameno de su inuitacion cõbidan à que el estilo sea todo flores; q̃ ya Homero atribuyò à ciertos Oradores: *Vocẽ lirioessam*; voz q̃ elparcia, ò se deshojava en lylios, q̃ explicò muy à mi intento Luciano. *Oratores Troianorum vocem lirioessam immittebant, floridam videlicet quãdam vocem, liria enim appellantur flores.* Y que no habie en general de todas, sino tambiẽ en singular de los lylios, ò jacintos, lo assegura el Padre Pinto Ramirez de la Compañia de Iesvs; porque aquella palabra *lyria*, se ciñe tambiẽ à estas especies: *Videv tamẽ, quod nemo negauerit lyrium propiẽ, pro quouis genere lylij capi, maxime pro narcisso, qui flos purpureus, & purẽ putẽ egerere lyliorum rubentium.* Y si por lo bien hablado atribuyò el otro amante à su dama labios de rosas:

Virunt me labia rosea, disertẽ loquentia,

Grac. Flo

Animam liquescientia, oris nestarei ianua.

ri. leg. 7.

Con mayor razon se los atribuirẽ à mi Maestro, de

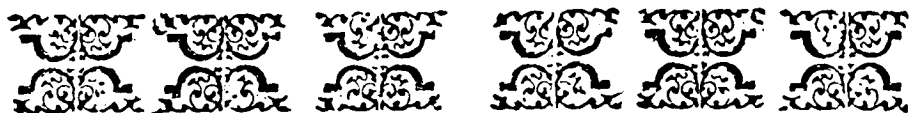
cuyos labios escuchẽ las Oraciones que aqui te propongo. no todas las que orò, que no he tenido dicha que llegassen à mis manos, que segun las estimo, todas te las ofreciera. Muy bien adornaran, y esmaltaran este ranillete Poetico estas vltimas flores de su eloquẽcia. Ninguna Prosa te ofrezco aqui mia, porque ya que te deseo dexar paladeado con su

dulçura, no quiero que te desazone

lo hajado de mi

estilo.

ACOR-



ACORDE PLECTRO

CANORA CITARA, Y RESONANTE Lyra; á cuyo dulce contacto provoca á las mejores plumas de los mas diestros Apolos, sonoros Orfeos, y numerosos Anshiones: com-bida á las mas delicadas voces del Coro de las nueue Hermianas, para que en armoniosa com-petencia con los nueue Coros, soberanos Ruise-ñores, divinas Filomenas de la gloria, celebré, festejen, y aplaudan con suaves acentos la Cita-ra del Encarnado Verbo: cuya dulce melodía en el venturoso Teatro de Belen, gozosos escu-charó esos Celestes Globos: festivos los arro-yos, las flores, y plantas, si antes quebraró gri-llos de cristal al erizado Diziembre, agora gustosos aprisionan de nuevo su libertad al encanto dulce de sus diui-nas cuerdas.

EXVRGE GLORIA MEA, EXVRGE PSALTERIVM;
 ☞ Cithara. Psalm. 56. Vers. 9.

DE FLORES DE CERTAMENES.

(—§§§—§§—§§§—§§§—§§§—§§—§§§—)

NO En Carroza tachonada de luzes; en nave
 si, esto fada de resplandores, jarcia de ra-
 yos, golfos de zafir, sulcava el Sol en el
 opuesto Emisferio: *Solem non curru, sed na-* *Valerian. apud*
uigio uti in suo cursu, at estiguo paradoxico el Vale- *Cart. fol. 67.*
 riano; quando en el nuestro nauegaua la Luna por
 pielago de obscuridades: y por no peligraren tan
 repetidos escollos de sombras, colgó tantos faroles,
 quantos Astros encendió el Sol à esse firmamento.
 Y quando se hallaua en medio de su derrota esse ba-
 xel de plata: *Et nox in suo cursu medium iter haberet;* y
 las encrepadas olas de esse confuso golfo, se aten-
 dian en leche, y en silencio todas: *Cumenim quicquid*
silentium continerent omnia. En la orilla de Belen, des-
 de vna gruta. ò eminente roca, à quien rendidas be-
 saban el pie sus negras hondas, templò el Eterno A-
 polo, por manos de Maria Santissima la citara sono-
 ra dei Encarnado Verbo: *Exurge gloria mea, exurge*
Psalterium, & Cithara: para dar vna musica suavissi-
 ma à la media noche de este dicholo dia; assi à los
 mortales, que aun fluctuan mares de penas; como à
 los Bienaventurados, que seguros viuen alcazares
 de glorias: (*sonabat superne*, dixo Augustino al escu-
 char tan Soberana armonia) *ut Psalterium, quia di-*
nina operabatur miracula; ut Cithara, quia humana pa-
tiebatur tormenta. Resonando ya en consonancias dul-
 ces de sus prodigiosos hechos, conque aun al rayar
 de la vida hizo ostentacion de su Divinidad; ya en lu-
 gubres acentos de Infantiles que xas, mostrando hu-
 mano sentir rigores del Dizie mbre duro.

Sap. c. 18. v. 14.

Psal. 59. 9.

D. August. hic.

La suauidad de tan Divina Citara, no sola-
 mente llega à ser baiago del sentido; pero de tal ma-
 nera passa à regalar el alma, q̃ agasajadas de su dulce-
 ra la spasióne todas deponen lo bruto, de armã lo
 fiero. Y si la Cytara de Orfeo, obligaua suau, atraia
 dulce à las fieras de los bosques, à los pesados riscos,
 ya

R A M I L L E T E

y à las mismas selvas; refrenaua los vientos, y era ca-
nora remora al furioso despeño de las aguas:

*Apolon. lib. I. Argo-
naus.*

*Hunc referunt duros lapides, & fulmina cantu,
Detenuisse sua captos dulcedine vocis,
Silvestres fagos inter confinia terre
Threicia. quæ nunc frondent, vestigia cantus
Illius eff: ferunt, quas secum adduxerat Orpheus;
Vertice Pierio Citharæ dulcedine, & artis.*

Engaños son estos, que acreditò la ceguedad Gen-
tilica, no ya delirios, evidencias ciertas persuade lo
prodigioso de tan alta Citara. O quantos duros gui-
jarros el encanto dulce de su armonia transformò
en hijos de Abrahan! Toscos peñascos desbastò su
destreza, puliò su melodia, para que fuesen mejor,
que en los Tebanos muros, vistosos sillares del emi-
nente alcazar de su Iglesia.

Horat. in Arte.

*Dictus est Amphion Thebæ conditor arcis:
Saxa mouere sono testitudinis.*

Isai. I I. 7. 6.

Intratables fieras, que habitauan essas incultas sel-
uas del mundo, retirauan essas obscuras grutas de el
siglo, reduxo à vida polytica, y atraxo al redil sagra-
do de su Iglesia: *Habitauit lupus cum agno, & par-
dus cum hædo accubabit, vitulus, & leo, & ovis simul
morabuntur, & puer paruulus minabit eos.* Rigiendo-
las este tierno Infante con el mysterioso cayado de
su Cruz, que ya desde entonces governauan qual ce-
tro sus delicadas manos, cargauã como Imperio sus
tiernos ombros, y para cõducirlas mas festiuas, trãs
forma en citara esse cruzado Leño, cuyas resonan-
tes cuerdas fueron coyundas amorosas, que sugeta-
ron su cerviz altiuã : *Cithara tibi factus est sponsus*
(cantò Bernardo, dulce en la voz, en el cãdor nie-
ue, en todo Cisne) *Cruce habente formam Ligni, corpo-
re autem vicem supplente cordarum per ligni planitiẽ ex-
tensarum.*

*D. Bernard. tract. de
Pass. c. 8.*

S!

DE FLORES DE CERTAMENES.

Si antes robles incultos, hayas uiveltres viura
 estos bosques del mundo, a la apariencia solo vege-
 rables, y a racionales plantas pueblan jardin de mas
 alco, fomentadas de mas benigno Cielo, cultiuadas
 de mejor mano, lisongeadas de mas Divinos crista-
 les. Y si sonoros arroyos, que à quebrantos mas de
 sus guijas, que de sus gorgéos, se lisoneauan músicos
 de plata; y combidados de los amenos campos, hala-
 gados de la aparente beldad de las flores, que à tro-
 pas murauan sus orillas, sin meditar al rielgo, velo-
 zes corrian al precipicio; el contacto de tan divinas
 cuerdas fue extasi armonico, pyguela dulce, rienda
 suaue, que refrenò su curso, escusò su despeño. Co-
 rriò cortinas à engaños de el Idolatra Clemente el
 Alexandrino; y penetrando lince entre las Gentili-
 cas sombras, la luz de esta verdad acreditò metamo-
 forsis tan raros, solo de tan divina cytara, de tan Sa-
 grado Orfeo : *Orpheus cantu feras redebat mansue-
 tas; hæc est fabula Græca : solus meus Cantor, idest,
 Christus difficillimas feras homines mansuefecit; fe-
 ras, & lapides ipse, ò Cælestis cantus in homines trans-
 formar.*

*Clement. Alexandr.
 de exortat. ad Gen-
 tes initio.*

Si alsitriunfo de la fiereza humana lo acorde
 de esta Lyra, mejor avassillò la rebeldia; supeditò la
 arrogancia del infierno todo, al pulsar diestro nue-
 stro David Divino, tirados hilos de plata de su Huma-
 nidad Sagrada : *Quando cumque tollebas David Citha-
 ram, & percutiebas manu sua, recedebat enim ab eo
 spiritus malus.* ¶ Contrapunteò agudo en tan-
 ta Lyra Basilio el de Seleucia; y al rasgar su pluma sus
 canoras cuerdas, se suspendiò el oido à estas dul-
 ces consonancias : *Lyra melos, veluti relum iacieba-
 tur in demonem, quis audiuit trophæum cantibus exi-
 tarum?* A arpones de melodía, à dardos de dulce-
 ra rindiò à tanto obstinado Angel, confesiando ya
 humilde su candillo sobervio tan llustre vitorias,
 celebrando, à su pesar, à las primeras luzes de tan
 Infante Sol, de tan tierno Apolo este glorioso trô-
 feo:

1. Reg. c. 16. 23.

*Basil. Seleuc. orat.
 14.*

Me

R A M I L L E T

Nicephor. lib. 1. cap. 17.
*Mepuer Hebraeus, Diuus Deus esse gubernans
 Celere sede iuber, tristemque redire subor cum
 Aris ergo de hinc; tacitus abscedite nostris.*

Zuc. 2. 14.
 Y si los espíritus rebeldes gimieron tristes à su melo-
 dia; alegres se regozijaron todos los Coros Angeli-
 cos, pues al pulsar tan soberana cytara, repartidos en
 dos bellas tropas, entonaron creditos gloriosos de la
 suprema Deidad, seguridades de nuestra achacosa
 mortalidad: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax homi-
 nibus.* Trinando los Cisnes de la gloria, desde essas su
 premas Esferas en falistoles de zafir tan mysterioso
 Hymno; si en atriles de esmeraldas le repetian dul-
 ces, sucediendose en los propios acentos las Filome-
 nas de esse Empyreo, que poblavan las campañas vè-
 turosas de Belen: y compitiendose diestras tan deli-
 cadas voces, terminauan à vn tiempo tanta armo-
 nia en dulces suspensiones, en regalados quiebros:
*Angeli laudabant Deo in Cœlis, laudabant etiam in te-
 rra; cum hac multitudo Cœlestis militia in terris apparue-
 rit.* Así de la eminencia del Carmelo cantò dulce vn
 Ruiseñor Sagrado.

Silve,
 No solamente los Angeles, los hombres tam-
 bien acompañaron las voces, mezclaro los gorgéos
 con tan Divinos Cantores; los Principes del Parnaso
8. 1 digo, aquellos, que en su Sagrada eminencia mere-
 cieron coronarse del laurel Sagrado, por Monarcas
 de las Musas. Quien sino la pluma de Bernardo pudo
 escalar tanto monte, modular tan dulcemente. *O si
 quis haberet oculos apertos! Videret proculdubio, quem
 admodum præueniunt Principes coniuncti psalenticibus; vi-
 deret quo tripudio intersunt Angeli canenticibus.*

D. Bernard.
 Pero veamos, qual ha de ser el ingenioso assúp-
 to, el motete agudo, la canciõ dulce, que se ha de pò-
 ner en punto al temple de tã Divina Lyra? Qual? El
 mesmo Christo; pues no solo sirve el nacido Infan-
 te de sonoro instrumento para tan dulces consonan-
 cias; pero tambien es el Poema heroyco, el galante
 Lema, para que sirva de alma à la cifra mas ayrosa de
 el

DE FLORES DE CERTAMENES.

el Apolo más diestro. Oygamos entre los primores del Cantor Rey segundo cótrapunto à esta cytara Szgrada: *Exurge gloria mea, exurge Psalterium, et Cithara.* El Hebreo. *Exurge carmen meum, siue canticum meum.* A este pues Poema heroico, à este divinizado assump-to, convoca dulce, desafia galante, provoca ingenio so el Celeste Coro, à los mas diestros Orfeos, à los Homeros mas altos, à los Virgillios mas graues, à los Marciales mas agudos, à los Gongoras mas cultos, à los Lopez mas faciles, à los Garcilasos mas afectuo-sos. Pero si este esquadron gallardo de tanto espiritu Angelico les publica guerra en los campos del Parna-so, en las Campanas de Helicon: *Falla est cum Ange-lo multitudo militia Cœlestiis;* como al oido les ofre-ce en acentos dulces la paz amada: *Et in terra pax ho-minibus?* Muy bien se dan las manos, es guerra de sa-bios, es batalla de entendidos, es combate de espiri-tus, que en la paz se coronan de glorias, se ciñen de triunfos, conseguidos à puntas de conceptos, à factas de agudezas, à dardos de afectos, à luchas amorosas de ingenio. Aquí entran Soberana Lyra, se concuer-dan alientos tan opuestos, se conforman consonan-cias tan encontradas; alternando en tanto Campion excelsos, en tanto llustre combatiète, ya el horror de Belona, ya la paz de Minerva, con impulsos mas vi-uos, que pudo la Cytara de el otro famoso Musico en su Emperador Troyano; pues al herir lo grave de sus cuerdas, embrazan osados el rojo escudo: al reso-nar lo suauo de sus consonancias, enarbolan alegres la vistosa oliua, coronando à vn tiempo el sangriento yelmo de Pallas, con lo pacífico de sus hojas:

Luc. ibidem.

Arèdamos ya al mayor Cantor, al Musico Rey, al Apolo de Sion, al Orfeo de Israel, que convoca à que escuchen todos las consonancias dulces de tã di-uina cytara, la armonica competècia de tan alta Ly-ra en los Poemas, que ceñidos à sus cifras han de re-sonar dulces; en los Enigmas que ajustados à su tem-ple han de suspender graves; en las Glosas, que con-cordes à su Soifa, han de alegrar sonoras. Y Cortesia-no, no, despide al rudo, aunque tan pobre, del opu-

lenç

RAMBLLETE

Psalm. 48.

Bernard. transl. de
Pass. c. 8.

Ecclesiast. 24. v. 5.

lento tesoro de la Sabiduría, igualmente le combida; como al Sabio, que atesora rico la inexhausta vena de las ciencias: y à vno, y otro llama à que atiendan, como discantan en tan sonora citara, como despuntan en tan Sagrada Lyra; y como se ajusta al pulsar de sus resonantes cuerdas tantos Cisnes de mas suaves voces, que escucharon las corrientes del Caistro; tantos Kuiseñores, q̃ bebieron metricos cristales de Hy pocrene; y tantas, y tan festiuas plumas del Parnaso: *Audite hac omnes gentes, auribus percipite omnes, qui habitatis orbem: simul in unum diues, & pauper, aperia in cithara propositionem meam.*

Y pues ya es tiempo, que con David en lo afectuoso desta mi citara, disponga los assumptos, *propositiones meas*; proponga los enigmas, *aperiam in cithara enigmata mea*. Siendo siete las cuerdas que componen sonora à la mas acorde citara: *Obserua diligenter*, (el Cisne que otras vezes) *septē chordas habet cithara, cantat tibi, ludit tibi, & audiendum inuitat*. Y halla Macrobio, por ser siete los Planetas, hallò, q̃ esta Celeste Esfera era vna acordada citara, que al pulsar la quarta cuerda de esse mayor Planeta, resonaua luzidas las otras seis, que la cõponen admirable. Por ceñirme mejor à tan mysticioso numero, ajustarme à tan acordes acentos, compongo tambien de siete consonancias esta festiua citara, cõsagrada à glorias de la Divina Citara del Encarnado Verbo. Los Musicos, que agudos quisieron discantar lasternezas de este Infante, estudien en ella lo armonico de su cifra, busquen los retirados puntos de la Solfa: *Laudemus Viros gloriosos, in pueritia requirentes modos Musicos*. A esto cõbido con el Ecclesiastico, y con Apolo, Padre de las Musas, Presidente de esse mōte de dos Simas, asseguro auentajados lauros à los q̃ mas diestros, cõ lo sonoro de sus plumas, y claro de sus ingenios, pulsar dulcemente tan acordada citara: bolando lo heroyco de sus poemas en las alas del Pegaso, mejor, que en las de la fama, por estas diaphanas Regiones, hasta colocarse en la eminente cumbre de el Parnaso; adonde el Coro de las nueve Hermanas, en sus
bien

DE FLORES DE CERTAMENES.

bien templadas cítaras, aplaudan su glorioso nombre.



CONSONANCIA PRIMERA.

NO solo fue Christo acorde Cítara en su Natividad Sagrada; tambien la escuchò David sonora Lyra en su Ascension gloriosa: *Exurge Psalterium, & Cythara*. En vna, y otra ocasion oygo Angelicas voces, q̃ à su resonar dulce, entonan festiuos Hymnos. El Marcial mas agudo, que en vn Epigramma, que ni exceda del sexto Distico, ni descaezca de el quinto, desembolviere el mysterio, diere la razon; porque en el Nacimiento se celebra la paz: *Et in terra pax hominibus*; y en la Ascension solamente se aclama el triunfo, se aplaude el trofeo: *Quis est iste Rex gloria? Dominus fortis, & potens, Dominus potens in pralio*: siendo como es la paz, efecto de la vitoria; y por esto devian aquellos Divinos Cantores anteponer los aplausos desta, siguiéndose despues mas oportunas las aclamaciones de essotra. Tendrà por mejor premio, el que mas sutil despuntare, la gloria de auer dado en el blanco del Mysterio.

Psalm. 9. 9.

Psalm. 23. n. 8.



CONSONANCIA SEGUNDA.

Dispuso ingenioso Zazinto Philosopho Pitagorico, vna Piramide, con tal arte, que por qualquiera parte que se mirasse, tenia su orden de cuerdas; representando por las tres frentes en que se dividia tres bien acordadas cítaras: y siendo vn solo el instrumento, y vna la mano, que por vna artificiosa rueda la regia, se escuchan à vn tiempo tres consonancias tan diuersas, que el mas advertido juzgarla, eran tres cítaras distintas, pulsadas de tres manos, rasgadas de tres plumas.

R

El

RAMILLETE

El Lope, pues, que con menos violencia cinea,
re la siguiente Redondilla en metro de quatro De-
zimas, ajustando à Iesvs, à Maria, y Ioseph estas tres
citaras vnidas à esta misteriosa piramide; descubri-
do tambien, que pluma de afecto pudo pulsar tan có-
rdes sus coraçones, que todas tres sonassen cófor-
mes en tan alto Sacramento. O si no discurra, como
se pudo llegar à expressar el Mysterio de la Trinidad
Sagrada, adonde solo se descubren mēguas de la na-
turalza humana, sin rastro à los mortales ojos de la
Magestad Diuina; acomodando à vno, y qtro. asūp-
to aquel Soberano Hymno, que concordestrinauan
aquellos Serafines de Ifalas: *Et clamabant alter ad al-*
terum, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Sanctus. Tendrà el que mejor
se ciñere, por el cogido premio de su destreza, vn ce-
lebre victor del mas ingenioso Apolo.

Isai. 6. 3. 6.

Si es vna la mano, y pluma,
Tres Citaras al oido,
Podrá ceñir vn sentido,
Tanto acento à breve suma?



CONSONANCIA TERCERA.

TAn prodigiosa en sus efectos, tan sonora en sus
acentos fue la Citara de Orfeo, que juzgando à
la tierra por indigno lugar de su soberania, la co-
locaron los Antiguos por luziente Astro de este Cic-
lo; asì en la suya la celebrò Manillo.

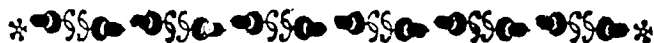
Manil.

*Et Lyra deductis per Cælum cornibus inter
sydera conspicitur, qua quondam cæperat Orpheus,
Omne quod attingerat cantu.—*

Y si antes era solo suspension del oido, agora llega à
ser gustosa ocupacion de dos sentidos; pues si suspē-
de à rayos, si se escucha à resplandores, es tãbien nor-
te seguro de la mas atenta vista. El Virgilio que con
me-

DE FLORES DE CERTAMENES.

mejoréñdo en diez y seis Versos Exametros, combi-
nare esta citara convertida en Astro, con la Estrella
de los Magos, y en ella descubriere la citara del En-
carnado Verbo, q̄ no solamente llegó à ser à la vista
Norte seguro para su derrota; pero sus canoros rayos
fueron luzida instrucción al oido; gloriosa ilumina-
ción al alma de la Divina alteza; que así pudo cōdu-
cir tres Monarcas. Ponderado, como esta luz al mes-
mo tiempo que se ve, se escucha; y en ocasión q̄ lla-
ma à los ojos, instruye también à los oídos: y saliendo
de la esfera à que le ciñò la naturaleza, usurpa mas
dilatados terminos à su capacidad: *Lucis illius* (biē
al intento Niseno, aunque habla de otra luz) *velut in Gregor. Nisēn. in Ca-*
duorum obiecta sensu diuisa, ut in oculos splendore va-
diōrum; sic in adiutū immortale dogmatū insonabat.
Y si quisi ete mudar de idioma, y passar al Castellano,
y gustare de ponderar en vn Soneto, lo prodigioso
desta citara, transformada en Astro; cuyos rayos se es-
cuchan aun quando se miran; se ha de ajustar à estos
consonantes forçados: — Lyra; Luziente; Fuente;
Gyra, — Aspira; obediente, sapiente, inspira, — Fla-
mante; discante, — Artificio, propicio, — Acento,
Argumento.



CONSONANCIA QVARTA.

Flores fueron los Inocentes de tan corto alentar,
que la mesma cuna que les arrullò à la Aurora de
la vida; essa mesma les sirviò funesta tumba à su
breve ocaſo; y que fuessen ciento y quarenta y qua-
tro mil, sentencia ay que lo assegura, fundados, en q̄
à esse numero se estendian aquellos, que alegres se-
guran al Cordero en el Sagrado Monte de Sion: *Et*
Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum qua-
draginta quatuor millia. Y aunque no me ajusto à es-
te discurso portà dilatado, es digno de aplauso por

Apocal. 14. v. 1.

R A M I L L E T E

lo recondito de su Myfterio: y en el que tropieça mi curiosidad, es, que la voz que escuchò el Evangelista, deste numeroso Coro, aunque vna, resonaua tã diuersamente varia, que ya se escuchaua como tropel confuso de muchas aguas; ya assombrava como temeroso estallido de la, mas biẽ reforçada bombardade las nubes; y al inẽsimo tiempo recreaua, como acoz, de musica de muchas cıtaras: *Et audiui vocem de Cœlo, tanquam vocem aquarum multarum, Et tanquam vocem tonitruui magni, Et vocem, quam audiui, sicut citharædorum citharizantium incitharis suis.* El Ouidio, q̃ en diez Disticos de vna Elegia, ò el Garcilaso, que en ocho Lyras dicantare mejor, que, el horroroso traeno de la sentencia de Herodes contra tantas vidas Inocentes; el tropel confuso de las aguas de las lagrimas, llantos, y que xas de las madres, fueron regalada musica de cıtaras para el regozijado dia de el Nacimiento de Christo; tendrà por realçado premio de su dezir, vn subido aplauso del mas bien intencionado.

(~~~~~ ~~~~~ ~~~~~ ~~~~~ ~~~~~ ~~~~~ ~~~~~ ~~~~~ ~~~~~ ~~~~~)

CONSONANCIA QUINTA.

Cıtara de la felicidad llamò vn discreto à la voluntad, porque nõ suenan bien las dichas, quando no las elige esta potencia; las mas prosperas fortunas suelen hazer musica enfadosa al alma, si la voluntad no las temple; y los mas deshechos peşares resuenan suauemente al coraçon, quando la voluntad lleua el compàs; las penas amadas, son glorias; y las glorias no queridas, son penas: así, q̃ todo el gouerno de la dicha, nace del temple de la voluntad. Esta aplaudieron los Angeles en el dia que celebramos la cıtara del Encarnado Verbo: *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*; porque se entienda, que la voluntad humana, y la Divina son dos cıtaras, que templadas à vn punto, resuenã à vn tiempo con las mesmas conson-

Inc. 2. 14.

DE FLORES DE CERTAMENES.

forancias, el que emulando à la Ninfa Safo en cinco
entre sí dos versos, el Mótálvan mas sutil, que
en quatro Dezimas ajustare mejor las iguales corres-
pondencias destas dos cítaras, pōderando como las
penas que padece este tierno Infante por amadas
son glorias para los hombres, y las glorias por no a-
petecidas, son penas para Dios: conceptuando tãbiẽ
quan dissonante es la Música entre la voluntad huma-
na, y la Divina, si resonando esta lugubre, sobrefale
esta otra festiua; si pulsando esta afeñuosa, disuena
esta otra desdenosa.

CONSONANCIA SEXTA.

EN el seno obscuro de vna gruta se hallaua el ze-
lador Profeta, esperando la grandeza de la Ma-
gestad Suprema, precediò lo furioso del viento,
lo ardiẽte del fuego; pero no apeteciò el Señor por
pias de su Sagrada carroza; ni lo fogoso deste elemẽ-
to, ni lo arrebatado de essotro: solo fiò su Deidad de
vna blanda marca, de vn Fabonio apacible: *Venit sibi
lux aure tenuis, & ibi Dominus*. Por aquel blãdo Ze-
firo, cuyas alas sirvieron de peana à su grandẽza, en-
tiende Ruperto la venida de Christo en carne: el pa-
rafrastre Caldeo trasladò: *Vox cantantium in silentio*: en
lugar de *sibilus aure tenuis*. El Gongora, pues, que
con mas agudos conceptos en vn Romance de diez
y seis coplas moralizare, que estos Cantores fuẽ
los humildes Pastores, q̃ à las cōsonancias de tã divi-
na cítara festejarõ en silẽcio la divinidad abatida; cõ
traponiendolos à los sobervios Escriuas, y Fariseos, fi-
gurados en el fuego, y desecho viento, de quienes no
quiso el Señor ser adorado: y passando adelante con
el discurso, pondere tãbien, como desechò los emi-
nentes Palacios de los Principes, escogiò para depõ-
sito de su grandeza la humilde cueva de Belen, figura-
da en esse otra de Elias: tendrà por luzida recompẽ-
sa de su desempeño, lo plaussible de la

admiracion de el mayor
amigo.

R. 3.

CON:



CONSONANCIA SEPTIMA.

NO solamente los racionales merecieron gozar de la acorde armonia de tan suave citara; pero tambien obtuvieron esta dicha los mesmos brutos; pues el buey, y el jumento la atendieron suspensos. El ingenio de mejor ayre, q̃ en vn Poema de bureo, ò en vn juguete de entretenimiento ajustare los rebuznos del Asno, y el silencio del Buey, sin q̃ disuenden de tan alta citara; tendrá por premio de su grazejo la rita del que mejor quisiere celebrarle. Y si su ingenio por humilde asqueare el assumpto; pondere el amartelo vltimo deste Niño Dios para con el hombre, pues baxando de el abrigo, y cláustro de su Eterno Padre, y glorias de todo vn Enpyreo, se viene à la media noche al mundo, en lo mas sañudo del Diziembre, sin reparar en lo rigido de sus nieves, en lo desabrído de sus vientos, por dar à aquellas horas vna musica en vna choza à la Lia asquerosa, y fea de la naturaleza humana; dexando la Raquel hermosa de los espiritus Angelicos en el Palacio de la gloria. Pídele se haga à este enamorado Infante vna Satyra à lo Divino, ò se le dè vn Capelo à lo Religioso. No se señala metro, cada vno siga el que su espiritu lo inspirare.

Y porque desearàs otro exemplar, que por distinto rumbo que el pasado, te advierta entèdido; doy este segundo, que aunque no es del mismo ingenio, à pocas lineas declarará lo hidaigo de su origen.





TEATRO

ALEGRE DE EL
RECONOCIMIENTO AN-
gelico, y Cancion heroyca; quando
la rodilla por el suelo, y el pecho al
ayre, viò el mundo la mejor adora-
cion de nueve Coros, Ministros de
fuego, que en vn pesebre feste-
jaron á Dios hecho Niño
por el hom-
bre.

Ni la priesa buscò asco, ni la brevedad aparato: à
vezes el desaliño es gala, y la tez nativa mejor
color. Si no fuesse nuestro descuydo: à de sueño
huuiera preuenido al festejo el mandato, y la alegría
tuuiera aliento, y sin violècia se llamara la Mula aun-
desperdicio. Mas ya que nuestra disculpa no es reme-
dio, à lo menos la obediècia no es el daño. Vaya asì.

Ya otra vez, quando diò la Omnipotècia el pri-
mer parto, en q̃ por primeras hechuras se estrenò el
pincel, ò por primeras piezas se fundò el metal, bro-
tò de vn golpe tanta belleza, que puso casi al numero
en còfusiòn; y casi al lugar en estrechura: ni las luzes
del Cielo tuuieron mas lindas embidias; ni el campo
viò flores viuièntes de mas razõ, que aquel prado de
Angelicas hermosuras, à quienes para principio de

RAMILLETE

su afecto les dieron en la vista con el anuncio. Clavaron la rodilla la lexitad ante aquel Verbo; y a tanta de los le miraban Hombre. Pasaron las Esferas de los siglos, y vino rodando la felicidad a los nuestros. No ay fin dilatado q̄ no llegue, ni palabra divina que no se cūpla; y como la prosperidad entre el delirio se desvanee; así la miseria entre la paciēcia se deshaze: entre vna, y otra congoja va la dicha; la qual fuele a vezes ser tan veloz, q̄ se previene al desq̄, y aun casi a la esperāza le anticipa. Estaua el mundo en dōrmido, q̄ aun baltezo no permitia a la salud; y entonces entre las alas de la clemēcia venia apresurada la medicina: *Nā sanitas in pennis eius*. Fue la noche seño reada de mas hidalga luz, q̄ vió la tierra, y el silencio interrūpido de mas feliz palabra, que vió el mundo. No se vió mas termino, q̄ la vida: *Cūcūm mediū silētiū cōtinerent omnia, & nox in suo cursu mediū iter haberet, Omnipotens sermo tuus ex liens de Caelo a regalibus sedibus durus debelator in mediū ex terminū terram profiliuit*. Aqui fue donde la alegría puso el resto, y la admiracion se lleuó el pismo; en ver arderse vn portal en amores, el peñebre en dichas, la sombra en luzes, en armonias la noche, y aq̄lla choza hospedando en vna cuna humilde la Magellad. Aqui tãbiē fue dōde segūda vez inclinó el Cielo voluntariamente la cerviz, quando a señas de la palabra no fue violenta la adoracion: citiēdo Pablo ad Hebr. 1. *Et cum iterum introducit primogenitum in orbē terre dicit, & adorēt eū omnes Angeli eius*. Viose en esto casi ociosa la citaciō, porque donde el animo suspira al vassallaje, la misma voluntad es el precepto. Vino pues el Cielo colgado de sus amores; y toda aquella milicia de nueue Coros, que en los primeros momētos del ser dió todo el ingenio al desafío, y el amor para el triunfo: ahora entre las pajas se arrojan, o por lastelarañas se enrapizan; y como mariposas dando cercos a la beldad, quieren sacrificarse entre la grama, por abrigar con todos sus afectos la mantilla, *& adorent eum omnes Angeli eius*. Las nueue Gerarquias fueron de alarde, como en otro tiempo nueue Musas; su semblāte es

DE FLORES DE CERTAMENES.

el motivo, su dignidad el asunto; donde si quisiere mos dar vn rato al alegría, no tendrá el gozo al escag miento; porque los gozos de Dios, ni padecen sobre salto, ni se asustan con el rezelo.

CERTAMEN PRIMERO.

Quien ofreció las primicias del festejo, fue el Serafin mas alto, aquel que se acrisola de puro, y se pone precio de fino; aquel todo alas para abatirse, porque es todo ascuas para encenderse; aquel todo presteza en obediencia, porque es todo afecto à la execucion. Vino el primero, que fue vna voz para su fuego aquel eco de la diuina llama: y era el caso, que toda otra deuda en plata se recompensa, mas el amor en sola la voluntad se paga, por esso le pusieron: *Ardens, & incendens*. Explicase alli el Diuino Amor con tal incendio, que lo que lleuò mas la atencion, es, que no se quemasse la paja, puesto que se ardiò el mayor Diciembre en la Noruega. Digame vna Glosa sutil: Qual fue la causa de nacer Dios Amor en noche elada, si acaso tiritasse el fuego entre la nieue? O porque venia para encender, y le ayudò de la escarcha para abrafar? ò por acrecentar el afecto con la antiparitalis del agrauio, que à vista de la ingratitud se acrisola el beneficio. Tendrà por premio la mejor, vn subido aplauto, discurrendo en estos consonantes.

Si fuego trae; por què al yelo
ofrece su amor? diràs,
que en nieue se enciende: y mas
si es amor fuego del Cielo.

CERTAMEN SEGUNDO.

DESPUES De la salva de el primer Espiritu se diò el Cherubin al ofrecimiento. Preciòle humildementè de discreto, porque nunca fue altiuamente entendido; la mayor Sabiduria es la que se engaza con la humildad; que lo que entre soberanias se des-

va-

RAMILLETE

Abacuc 3.

D. Paschas.

vanee, ò entre vapores se exhala, ò por las eminencias se despeña: sino es, que rebienta de hinchazon, la que solo se alimentò del viento. Mucho el Cherubin en lo alto de meritos, pero en el portal hallo vna escuela de defengaños, ò vna Cathedra de formar remedios; alli toda la razon de Dios entre animales, y librò su conocimiento en conversar con las bestias, segun aquello de Abacuc 3. *In medio duorum animalium cognosceris.* Discurra libremente vn Soneto, que es la causa de la Sabiduria de Dios, se hizo carne, ò se puso en pefebre, ò se viò entre bestias. Quizà, porque la razon del hombre se hizo carne, y quito el Verbo hazer se carne, por hazer à la carne vna razon: *Et Verbum caro factum est, ut caro proficeret in Deum Verbum.* Decia Paschasio; ò quizà, porque no hallò hombres, sino animales: que quien pierde la razon, mucho tiene de ser bestia: y si quisiere algun alentado este pie para glosar el Soneto, concluya assi: *La mas alta razon entre animales.*



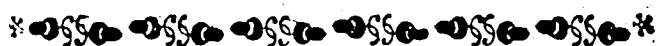
CERTAMEN TERCERO.

A Este punto vinieron los Tronos con la peana, porque vieron la magestad en corra silla; mas echaron de ver, que no le faltava à Dios su grandeza, aunque parecia mentir la telaraña: que quien no depende del sitio, nunca le falta el sitio; antes biẽ aquel que no pudo subir por ser muy alto, vino à hallar escalon à la alteza por abatido, y tuuo nuevas creces en lo mas baxo, el que tenia el dote en la eminencia vltima. Vinieron, pues, los Tronos à darle silla, y hallaron, que sobrauan sirtiales à donde solo se descubrian pequeñezes: y era el caso, que como à Dios no haze rico el oro, tampoco le autoriza la peana; que quien tiene de su origen la autoridad, trae consigo la reuerencia. Aqui se piden vnas dezimas de conceptos dedicados, que den al discurso este assumpto: Donde subio Dios mas alto, en el pefebre, ò en el Cielo? Y sino,

DE FLORES POETICAS.

novaya la Musa empenandose en dezir: Silos braços de María es el Teatro de su gloria, que yá que nació en la tierra, quiso el Padre, que tuviese en la Madre Trono del Cielo; como sentía en esta sazón Crisopo. orat. 2. Deip. *Iste Thronus porrò verè regius, & thronus iste gloriosus, Thronus sanctus, Thronus solus dignus, qui Sanctum Sanctorum gestaret in terra.*

*Chrysop. orat. 2.
Deip.*



CERTAMEN QVARTO.

YA en pos de los Tronos casi no podían detenerse las Dominaciones, viendo cumplido el Vaticinio de aquel que entre los suspiros se exhalaua, quando gemia así, *Isaia. 6. Emitte agnum, Domine Dominatorem terræ, de petra deserti ad montem filia Sion.* Cor dero, dixo, por mansedumbre, dominador por valentia; que no ay mas valor para reynar, como llegarà ser manso, y mas que siempre donde el cetro le formò clemencia, alcãçò el Imperio sobre la seguridad el amplitud. Ni ay armas mas defensivas, que beneficios, pues se haze inexpugnable fortaleza, mas q̃ de diamante del amor, que así dezia el Estoyco: *Vnum est inexpugnabile munimentum amor ciujs:* y no mal el Tragico: *Decet timeri Cæsarem; at plus diligi. Què Imperio,* pues, el de niño tan dilatado! *Dominabitur à mari usque ad mare. Què triunfo de las fajas!* no de joya que vence conquistando la voluntad. Por esso era aquella tan anticipada victoria, *Isai. 18. Antequam sciat vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci.* Descriuia, pues, el Ingenio con generosa pluma en Cancion, ò en Octaua riua, ò en el Virgiliano heroico, el Imperio dilatado del Niño, ò su victoria del mundo por la Clemencia; tẽdrà por premio de su dezir la piedad del Señor que nace: *Apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri Dei.*

Isai. 18.

CER:

RAMILLETE



CERTAMEN QUINTO

D. Bonauent.

A Esto las virtudes eran vezinas, que en el nacimiento de Iesvs trasladaron la naturaleza à prodigios, y las leyes à priuilegios. Por esto sentia el Doctor Serafico: *Multis signis, et prodigijs est Christi Natiuitas comprobata.* Tres Soles viò el Cielo en aquel dia, que ya se deshojaua en luzes, porque no ocupasse al hombre la ceguedad; que nunca mas se necessita de la luz, que para conocer el bien; que al mal con la obscuridad se atina. Tambien corrió vn dia entero vna fuente de olio junto al Tiber, como declarando, que aquel nombre tenia por diuina el verterse, porq̃ traia por oficio con suauidad, el penetrarse: *Oleum effusum.* Florecieron las viñas de Engadi entre la escarcha; que quiso anticipar la delicia, tomando sobre sus labios la molestia. Vn circulo viò Augusto Cesar en el Sol, y en medio de su Esfera vna Virgen, y vn Niño, como norando, que el que rodava en el portal, tenia su casa en el Sol: *In Sole posuit.* Y no fue menos, que la obscura noche fue mas resplandeciente, que el vñano dia; cumpliòse aquello, *Et nox sicut dies illuminabitur.* Pasò assi, que alguna vez entre penas le darà en la mitad del dia con las sombras, pues agora con gozos anda formando de las tinieblas dia. Sazonen estos portentos, y prodigios, vnas quartetas dobles, ò vn Romance señoril, ò en vnos Alcaycos Liricos de Horacio, dando à entender, que en el Nacimiento del Niño, la naturaleza se traslado à prodigios, y la Ley à priuilegios.



CERTAMEN SEXTO.

Legauan en esto las Potestades, aquellas que tienen por oficio ligar, ò prender al enemigo común,

DE FLORES DE CERTAMENES.

mùn, que auia andado muy libre, con estar en carcel, y la verdad sea, que ya se reconoce la efecç^o, pues el mundo viuia en paz. No gusta al pacifico de la contienda, aunque sea con expectaç^o de mejorarse. Porque donde la concordia es vn bien sumo, la discordia es mal inmenso; esto mostrò la Cancion sonora de la lucida noche: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax*. Como que la paz en la tierra sea como gloria en el Cielo; Pero que es aquella parte de la Cancion, & *facta est cum Angelo multitudo militiae coelestis laudantium Deum*? Es como luele tener sus aceros vn Coro, ay exercitos que pelean con cantico; Pero nias es, que anunciaua, que la verdadera paz se alcança con guerra. Venga, pues, aqui vna Epigrama Latina, ò Española, en Dezima, ò Soneto, dâdo à entender, que la paz Diuina requiere guerra: y la mejor Poesia tendrà por premio su paz, ganada à punta de lança.

Luc.2.



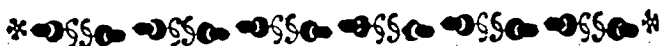
CERTAMEN SEPTIMO.

Nopodian ya detener el passo los Principados, aquellos que tienen à su mandar los Reynos: y venian casi à dar razon de la presidencia, ò arrojar del ombro la Prelacia. No ay Cruz mas afeytada, que el gouierno, parece vara, ò baculo à quien rige; y es guayacan que le abruma. Es vna enigma el mandar, que con corteza de el aparato, esconde mil acibares del oficio. Es vn Sacramento à lo humano, donde cò accidentes de honor encierra à toda la medula de el cuydado, ò toda la sustancia de pesadumbre. Parece, que le echaron al ombro al Niño el peso: que solo el con su omnipotencia puede llevar la Cruz de la Prelacia. Y assi, Isai.9. en diziendo: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis*: aadiò luego, & *factus est Principatus super humerum eius*. Pero como tan presto? Apenas nace, y le echan al ombro la mesma pesadumbre, que es donde muere?

es,

RAMILLETE

es, que, como dize Augustino sobre aquello de *dies* *Dicere* *fluit Verbum*, se hablarò entre sí el día de la Natiuidad, y de la Passiõ, *dies Natiuitas*, *dies Passionis*. Y dirian, que el que comiença con gozo, acaba cõ tristeza. Forme aqui el Poeta vna Elegia sentida, ò vnas Liras llorosas, dandonos à reconocer, la q̃ alegria es flor del llanto, y que el gozo del pesebre acabará en vna Cruz, mirando agora à la Madre con alegría, à quien despues contemplará con llanto.



CERTAMEN OCTAVO.

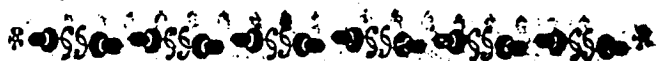
YA se acervan los Arcangeles, que de Principes, y Señores cuydan, y tomauan à su cuydado guiar à los Reyes al portalejo; estos eran los de aquella hermosa Estrella, que no le faltò nada para ser Sol, que en cumpliendo con su officio, acabò en su nacimiento. Astro verdaderamente cortès, que supo de vrbani dad, por inclinar à obediencia. Iba, pues, desperdiciã do luzes por el camino, y tã fugitiuo de corte, como ambiciõ del pesebre: y era, que no temia empenarse con la basura; pero temia eclipsarse en Palacio: fue su carrera, hasta dar con el Infante Dios; y sino se hizo voces, se hizo rayos, hasta dezir con la seña, donde le lleuaua la llama: *Vsque dum veniens flaret supra ubi erat puer*. Aquí podrá encreparse vn alentado entre Poeta, y Filosofo, notando primero, que la Virgen es la Estrella, que guia à Dios, la qual es como demonstratiua de Dios sumo, que aunque tan increado ser, no tiene causa para conocerse, tiene à Maria por Madre para dexarse hallar, siendo la Virgen vn antecedente, ò premilla, que induce legitimas consequencias del sumo bien. Segun aquello del Idiota: *Inventa Maria inuenitur omne bonum*. Doyle à escoger libremente la Poesia, y à vn buen discurso, vn buen premio.

Idiota.



CER

DE FLORES DE CERTAMENES.



CERTAMEN NÖNO.

Legò vltimamēte la esquadra vltima de los Angeles, que cañ dexaron el ser Custodios, por gozar de la admiracion; con todo no retardaron en el oficio, que yá rebentauan por el anuncio, q̃ aunque el estar se pestaneando junto al Niño era muy bueno, el cuydar del hombre, no era malo. Dieron por aquellos ayres las señales de su alegría, que como no tenían embidias de nuestro bien, no convertian el bien en mal. No se entraron por la Ciudad, que los q̃ duermen à sueño suelto, no son capaces de el consonante Diuino. Allá por el campo cruzan, y à los que son Pastores, y no lobos, les dñ la nueua mas solemne, que procuràra la dignidad, ò aguardàra la esperança. Era ver quan prestamente enseñados, quan cumplidamente lucidos! *Nam claritas Dei circumfulxit illos.* Aquí me la zone el entretenido vnas chançonetas, ò diálogos sobre su dança, su oficio, bayle, ò presente, ò sino glosseme, ò discurra como mandare sobre los que aquí ofrezco.

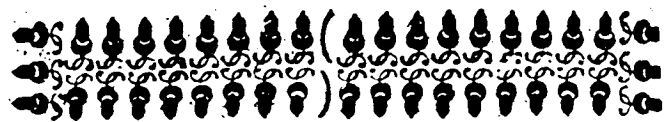
Luca 2. cap.

Yà à lo negro, ò lo pastor,
yà del adufe, ò pandero,
yà de la dança, ò mortero,
la cuchara, el assador,
las migas, ò el majadero.

Y yo propongo, que si con voces viuas, y proprias me guisla este entretenimiento, que no me ha de ver en otra ocasión mas liberal.



CI:



CITHARA ELOQVENTIÆ CANORA Panegiris.

LYRICEN PROPHETICVS ILLE (N. N.)
Lyricem Propheticus ille.

Fortuat. Rex, vatesque idem, superos modulatus honores;
Quo melius nemo.
Dauid (inquam) cura Dei, vatuni decus;
atque potentum.

DIVINO Afflatus numine, anhelos pectore am-
biens sacra summi Dei dogmata illustrare
per orbem, ad regiam, cælestēque panegy-
rim, sic cunctos advocasse dicitur: *Audite hæc omnes*
Psal. 48. v. 1. & 2. *gentes, auribus percipite omnes, qui habitatis orbem; quiq;*
terrigina, & filij hominum, simul in vnum dives, & pau-
per os meum loquetur sapientiam: & ne tot spectantium
dubiam traheret oratio mentem varijs argumeto-
rum ob volucris irretitum scinderetur in certum stu-
dia in cōtraria vulgus; atque ut melius omnibus ape-
riri, quo ex fonte, qua ex harmonia, huius panegyris
propositio, illico propallanda, suam deducere, suavi-
tatem designans iam ubi sui scopi singulare patescer-
et argumentum; dulci sonis his clausit inuitantia ver-
ba: Aperiam in Psalterio propositionem meam; seu ut pro-
Translat. Hebraic. *prie, & meæ menti aptius vox sonat Hebraica: Ape-*
riam in Cithara propositionem meam. Vocali in Cithara,
mei auditores, canoris, que in fidibus Citharedus pur-
puratus ille sui propositionem thematis pollicetur
cno;

DE FLORES DE ORACIONES.

enodandam; ad pulsationem testudinis, sui Intellectus fatidicum illi concentum omnium auribus obijcit captandum.

„ A enseñanças de tan sublinie Mæstro, à lizes,
 „ de tan gran Doctor, à aciertos de tan infalible
 „ Profeta; à exemplo suyo digo: Non solum vos
 omnes viri Principes ad eloquentiæ panegyrim, ut
 vates ille, conuoco illustres, non omnium gentium,
 non habitantium Orbem, non terrigenarum, non filiorum hominum, non pauperis, non diuitis aures,
 mentesque tantummodo ambio; *pero tambien*, &
 quod illustrius, meæque cogitationi per oportunû:
 „ Explicarè como otro Dauid en la Cithara de la
 „ Eloquencia el blanco de mi Oracion, el argumen-
 „ to de mi Panegirico, y en fin, las apacibles conso-
 „ nancias de la Retorica. Apperiam in Cithara pro-
 positionem meam.

Omne Panegyris Cithara, numquam concelebranda numeris! Quæ suauius Caliope ipsa, ipsa Polimnia, Sirenibus ipsis, tuis harmonicis neruis resonatura es eloquentiam! Huius canoris fidibus aliarum cedant concentus, non per sonet tibia, nablia cohibeant decantatos sonos, non lenibus vocibus aures pelliceat fistula humanas; & dum moderantibus digitis, pulsata manu distenta resonant chordæ; tùm canæ, tùm tibia, tùm fistula, tùm nablia submittant Citharæ sonum, suo equidem melos Nasonis carmina personant.

*Distinctamque Lyram gemmis, & dentibus indis
 Sustiner à laua, tenuit manus altera plectrum.
 Artificis status ipse fuit, tum flamina Docto
 Rollice sollicitat, quorum dulcedine capereus
 Rana iubet imolus Cithara summittere cannas.*

Ouid. lib. 11. Met.

Non iam, Treicia fretus Cithara, fidibusque canoris, ut Orphæus ille; sed eloquentiæ Cithara fretus: Apperiam tandem propositionem meam. Et ne vos omnes, huius Theatri, exornantes coronam

Kneid. 6.

S

mca

R A M I L L E T E

meæ orationis prætervolet argumentum: Reque-
 ,, ridas, pues, las cuerdas, ajustados los dedos, en pro-
 ,, porción los puntos, solicitaré ya con el pleo del
 ,, discurso la Cithara de la eloquencia: y sea el primer
 ,, rasgo de su armonia el proponeros, que los mayo-
 ,, yores Sabios, los mas científicos Doctores, las me-
 ,, jores luzes de vna. y otra erudiccion, debhen la con-
 ,, sonancia de su estilo, la suauidad de sus palabras, la
 ,, dulçura de sus escritos al contacto de la Cithara de
 ,, la eloquencia, Alrozar con sus plumas sus tonoras
 ,, cuerdas. Grande sane ad diffcile vestrarum men-
 ,, tium obtutui discutiendum argumentum propono.
 Num orationis lumine in ipso difficultatum criticis hæ-
 sitabo irrititur? Minime auditores inclyti; sed salari-
 bus Mercurij velocibus curram per meam panegirim
 convolabo celer. Agite vero, & mecum attentos de-
 figite oculos in effigiem Mercurij.

*In 8. Æneid. apud
 iam poster. antiq. lib.
 2. cap. 9.*

Ciccr.

*Ciccr. lib. 1. ad Ath.
 Epist. 3.*

Sed qualem meæ cogitationi seligo, vt
 appositam? Num illam, quæ solo capite,
 amputatis manibus, domorum in propileis con-
 spiciebatur erecta? Nominabaturque Cyllenia?
 Non inepte pensitarem, si sic effingeretur Mer-
 curius: quia vir sapiens, & eloquens ad speciem Mer-
 curij efformatus, non tam manibus ad conficienda
 munera, quam capite, & lingua indiget iuxta Cicero-
 nis excogitatum: *Non viribus (inquit) & celeritate cor-
 porum res magnæ geruntur; sed consilio, authoritate, &
 prudentia.* Num Mercurij obversatur oculis simula-
 crum illud, quod Palladis signo, artificio inefrabili,
 sic mirabatur implicatum, vt vnum appareret ex
 utroque constatum, ita vt eodem nomine à duo-
 bus compacto *Hermathenam* appellarent vetulisti-
 mi Græci? Non immerito equidem mei audito-
 res, vt intelligant adolescentes, tam florentes æra-
 te, quam litterarum studiosi, nec sapientiam in-
 dissertam, nec eloquentiam indoctam esse opor-
 tere: etenim si sapientiæ Pallas præesse putabatur,
 Mercurius etiam parens, actorque eloquentiæ cre-
 debatur.

Sed ne diuagari mente huc illuc videamini,
 atque

DE FLORES DE ORACIONES.

Atque tot verbis, veluti latebris, Orationis scopum
oculari iudicetis, consicite iam oculos in illud eius-
dem Mercurij, non minus elegans simulacrum, pre-
stantius equidem, necque meditationi efforma-
tius Adan usum, ergo ad miraculum usque sic vete-
res expressere Mercurium. Læva subinet cadu-
cæum implicatis anguibus, geminis quoque reli-
gatis alis; dextera verò sonoram comprimit Ci-
tharam. Vtraque manus, pedes etiam, atque ca-
put, tam circumdata pennis, ut crederetis plumef-
cere illum. Quid arcanum obcludit hæc forma va-
rijs effigiata hieroglyphicus? Et quod singulariter
mea allicit lumina. Quid Cithara tensis fistibus ap-
tata, Mercurij sustentata manu referat misterij?
Quis neget (asseuerabit aliquis) quod talis depinge-
batur Mercurius, quia præses concelebratur Musi-
cæ, inuentor dicitur fuisse Lyræ, vel quia plauditur
Cithara cicurasse feras, extirpasse Sylvas, sitisse
fluvios, sopuisse: *Con què gala nòs le dixo Ora-
cò!*

*Mercuri, nam te doctilis Magistro
Mouit Amphion lapides canendo,
Tuque restudo resonare septem
————— Callida nervis.
Tu potest tigres, comitesque Sylvas
Ducere, & riuos celeret morari
Cessit immanis tibi blandienti
————— Ianitor aula.
Cerberus. —————*

Horat. li. 3. Od. 11.

Sed aliam iam gradior viam se ad Orationis
metam intendentem: nunc convoco vos omnes,
siquæ mente notate denique dista. Erigitur er-
go Mercurij simulacrum dextera resonantem, sub-
linens Citharam, cum manus, cum pedes, cum
caput, vndique circumdant penne: Porque las
plumas de los mayores Maestros, de los mas emi-
nentes Doctores, in Mercurij talarium pennis
adumbratæ: deben la consonancia de su estilo, la
S 2 „ sua-

R A M I L L E T E

„ suauidad de sus escritos à la Cithara de Mèrcu-
 „ rio , Dios de la Eloquencia. Veneretur equi-
 dem non effigies illa aniputatis manibus , capite so-
 lum in propilæis erecta ; concelebretrur etenim non
 statua illa tali artificio implicata , vt Mercurium
 abire in Palladem crederetis : miretur tantum : con-
 celebretrur equidem , veneretur tandem simula-
 chrum illud ; cuius eloquentiæ Cithara sapientium
 pennis plectro , tanquam sollicitatur dulcis. Ex illa
 suauitates , lepores , veneres , harmoniæ , om-
 nes denique elegantiarum concentus emanabunt
 canori.

Ex Egyptiorum litteris , ex humana eruditio-
 ne , tanquam è scopulosis locis enauigauit Ora-
 tio , vt inter canas difficultatum cautes huius pane-
 gyris cymba foeliciter procedat sursum vela statibus
 Diuini Spiritus , & Sacrorum voluminum transva-
 danda arcana mysteria ; vt veritatis effigies pro-
 phætæ sapientiæ fuscis adumbrata coloribus , diui-
 narum litterarum viuus expressa pigmentis pulchrior
 patefcat.

Sapientissimi Salomonis Epitalamium ma-
 nibus versutus attenti. Sionitides ergo puellæ
 defigentes lumina in Sulamitem mysticam veri Sa-
 lomonis Sponsam , tam magnam omnibus admira-
 tionem excitauit illius pulchritudo eximia , vt co-
 nantes sui decoris laudes exprimere , his dicitur
 magnificis honorasse verbis: *Quæ est ista , quæ pro-*
greditur , quasi Auróra confurgens. Cum croceis inue-
 sta rotis fugat vaga lydera Cælo. Parum diximus: *Pul-*
chra , vt Luna , cum pleno Orbe fulget Cælo sereno.
Nôdum decoris pulchritudinem attingimus: Electa ,
vt Sol , cum Phœbus Cœli iter medium tenet , radijs
tamen oninia lustrat. Y porque no peñseis , que des-
 „ lumbradas estas Damas con la eficacia de tantos ra-
 „ yos , no supieron apodar la hermosura de la Esposa:
 „ consultemos à los Poetas humanos , q̃ ingeniosos
 „ Apeles se esmeratõ en retratar bellezas de la tier-
 „ ra , y la admirareis copiada tã al uiuo en los rasgos de
 „ sus nûmeros , q̃ dadeis , quales el profano , qual es
 „ el

Cant. 6.

Ouid. 3. Met. h.

Horat. Epist. 13.

Rufus.

DE FLORES DE ORACIONES.

„ el sagrado pincel; advirtiéndolo passo, como de-
 „ zia antes; quam bien se dñ las manos las letrashu
 „ manas con las Diuinas; pues iguales en el primor,
 „ apuestan 'patejas' en esta cabal copia sus lineas.
 „ Claudiano al encarecer lo grande de vna beldad,
 „ la compara à la Aurora: y dexando atrás sus esplen
 „ dores, dixo:

— *Misceat quam iuxta pudorem.
 Temperies? Nimio nec sanguine candor abundat,
 Aurora vincis digitos, humerosque Dianæ.*

Claud. in Epital.

„ Ouidio agrado de la honestidad hermosa de la
 „ Ninfa Herfo, si se aprouechò del lucido globo de la
 „ Luna, fue para que à su oposicion experimentasse
 „ nueuo eclipse en su esfera; aun quando mas llena,
 „ descogia sus luzes.

*Quanto splendidior, quam cætera sydera fulget
 Lucifer, & quanto, quam Lucifer aurea Phæbe,
 Tantò virginibus præstantior omnibus Herfo
 Ibat eratque decus pompæ, comitumq; suarum.*

Ouid. lib. 2. Metb.

„ Pero auentajando à estas dos bellezas el dulce For
 „ tunato la tercera, se a vecindò al Sol, y desvaneciẽ
 „ do à su esplendor, aun atomos de imperfecta, con-
 „ tò sus perfecciones por sus rayos.

Fortunato,

*Sit tu diffundens formoso lumina vultu
 fœminicos vincis pulchrior ore choros.
 Et tibi sic cedit muliebris turba decore;
 vt Solis radijs lumine Luna minor.*

„ Yà veis quan ajustadamente le vienen à la Esposa
 „ la perfeccion de la Aurora, la hermosura de la Lu-
 „ na, y la belleza del Sol: y porque mas nos ciñamos
 „ al intento: Aperto iam sponsæ flameo, & compli-
 „ cato velamine, quo adhuc eius pulchritudo velata ap-
 „ parebat, ipsius ergo eximius decor omnium oculis
 „ propalletur reconditus; mentium tandem optutibus
 „ hoc arcanum sacramentum speculemur attenti.

S3

Sole

R A M I L L E T E

Math. 5. 2. 4

Sole in isto (si sacrorum mysteriorum evoluantur interpretes) ceterisque in splendoribus adumbratur sapiens, egregius etiam quisque Doctor exprimitur. Atque iterum si diuinum Oraculum consulo incarnata, denique sapientia his Solis fulgentibus radijs omnis condecorat Doctores: *Vos estis* (inquit) *lux mundi*. Doctorum lumine solaribus, tanquam candoribus ornatur illibata sponsa; scriptorum coruscantibus splendoribus, vndique cingitur decor Ecclesiæ, quam agni sponsam plausibili fremitu cōcordes accinunt omnium sapientium voces: *Porque de los Sabios, como de rozagante gala, texida de los rayos de su suficiencia, se adorna la Soberana Esposa, quando la aclaman Aurora, la celebran Luna, y la entronizan Sol.*

Notable fue el pensamiento de Ambrosio, al oír estas palabras, pues le sonaron tan diuersas, que en lugar de electa, vt Sol, leyó: Sonans, vt Sol. Que resonaua la Diuina Esposa, qual Cirhara dulce, que era su armonia, como la que forma el Sol en sus Esferas. Nonne vos omnes in magnum adducit stuporem speculatio Ambrosij? Assimilantur ne concentus musici radijs fulgentibus Solis? *Quien vió barajados dos sentidos, la musica se hizo para el oído, la luz para los ojos. Quomodo ergo Sol muctet aures modulamine canorus? Mollit pectora cantu? Suis splendoribus alliciat oculos, pascatur suo lumine visus; sed quid dubito? Quid triceis difficultatum irretitus ad hæreo? Nonne Sol, nonne Apollo, nonne Phæbus inuentor dicitur Cirharæ? Magister harmoniæ, omnisque eloquentiæ concentus? Quis inficiabitur; non mihi; sed fides tribuatur Lucano.*

Lucan. ad C. Pi.

*Dulcis apollinea sequitur dulcedine cantus,
& te credibile est Phæbo didicisse magistro.*

Intonet ergo Ambrosius præclara illa verba: *Sonans, vt Sol*, para que los Sabios figurados, como oísteis en la luz; tocando sus plumas en la Cirhara de la eloquencia, deban à su consonancia la dulcura de su estilo, la suauidad de sus escritos, resonando con la mesma armonia que el proprio Sol, que el mesmo Apolo, padre de la elo-

DE FLORES DE ORACIONES.

eloquencia , y Cithara luminosa de el Cielo , sonans vt Sol.

Dubitablis adhuc, auscultate tandem celestem illam harmoniam ex septem Planetarum motibus elicitam, quia turnebo interprete, septem tantum fidibus Orpheus sua utebatur. Instudino, vt septem Planetarum concentum imitarentur.

Obloquitur numeris septem discrimina vocum.

Dixit Virgilio al intento, itaque ex septenis tantum modo vocibus dicitur coalescere celestis illa Cythara; sed Sol inter Planetarum fides, quamvis medium inter illas locum obtineat, primam tamen tenet, suauior, & sanantior cunctis existit, maiores ceteris funditans sonos, suauioribus recreat concentibus, audiuit ni fallor eloquentissimus Philon, hanc celestem, solaremque cordam, cum hæc protulit verba: *Sol inter Planetas, ex mediis lucet, quartus à summo pariter, & infimo, temperans illud musicum, & diuinum organum.* Egregia sanè, ingenioque Philonis digna sententia! Poesi est an sonora cuer-
 „ da de el Cielo el Sol, Padre de la eloquencia,
 „ què mucho, que los Sabios al tocar sus plumas
 „ en ella, imiten su armonia, logren su mayor dul-
 „ çura!

Philon.

Sona igitur eloquens Cythara, & inter tot argutos adstantium olores, in tona dulcissimos concentus mulcens insipientium animos tuo modulamine, fuga eorum de pectore imperitiæ angores, iuuita omnes tua dulcedine, suauiter resonanti plectro, ad eloquentiæ melos, & vos honorati viri, clari ciues, floridum sapientium concilium, ne Rhetoricæ studium, vt ineptum abiiciatis acerui; nec vos pro parvo sub pedibus iaceat contemptum. Etenim inter plures clara stirpe, nobili splendore insignitos, magno floret honore eius elegancia. Multi nobilissimi Achilles, sapientissimi Apollinis, dulcissimi vates, plurimum ipsius suauitatem fecere: Est uo en mi-
 „ pensamiento, quando así discantò en su dulce Ly-
 „ ra un sonoro Cisne del Parnaso.

R A M I L L E T E

Lu. ad, C. Pi.

Nec pudeat pepulisse Lyram,
Nec pudeat Phæbo Chelis
Ipse fidem mouisse ferex narratur Achilles;
Ille dulce melo Nereius extulit heros
Police, terribili, quo Pellas ibat in hostem.

Quot fructus nobilium pectora , generosique animi
non fenerantur ex eloquentia Cithara! Illius neruis
ad plausum hilariter, acriterve pulsatis, ad ordinatas
animi affectiones, commouet, allicit, & inflectit, præ-
cipitem in audaciam refrænat, effusum in libidines
coercet, prædictum in crudelitatem retardat, igna-
uum ad res arduas accendit. O vis summa eloquentiæ
nunquam satis plaudenda trophæis!

Et vos meritisimi heroes, Rethoricæ alumni
plaudite sapientes , qui vt optimi Citharædi, ex elo-
quentiæ Cythara , eiusque ex suauitate iudagentes
conceatus dulces, gratos sonos , musicos modos
euaferunt a pueritia indulsu , extiterunt formosi.
Concelebremus omnes elegantibus tubis, tam exi-
mios viros: *Laudemus* (Inquit sapientissimus Ec-
clesiasticus.) *Viros gloriosos in pueritia sua requirentes*
modos musicos. Laudemus equidem, & tanto duce,
tam clario buccinatore clangente, vsque ad sydera
tollamus eorum præconia; eorum inclytum nomen
cantemus in Orbe, & vos delecti, ac destinati ad Re-
thoricam lucentes vultis omnium plausibus ad cæ-
los vehere vestras laudes? Requiritè in pueritia,
inuelligate in adolescentia modos eloquentiæ mu-
sicos, suscipite alacritate animi auditate mentis Ci-
tharæ studium, eloquentiæ harmoniam, & ne ig-
nauia desides, vt imperiti anteres placidos constre-
pati inter olores? Ediscite equidem *modos eloquen-
tiæ musicos*, & si vestras penas ad Mercurij eloquen-
tem Citharam, applicatis ipsius argutos, & fûgentis con-
centus. Iterum si Solis, si Phœbi, si Apollis Parentis Re-
thoricæ sollicitetis fides, *sonantes, vt Sol, vt Apo-
lo, est Phœbus*, concelebrabimus plausibus, plaude-
mus clangoribus, clangemus vocibus, vocitabimus
puc-

Ecclef. 54.

DE FLORES DE ORACIONES.

buccinis, buccinabimus laudibus, laudabimus præconijs, vos, ò Iuvenes, *tanquam Viros gloriosos in pueritiâ requirentes modos Musicos.*

Oímos la suauidad, recreónos la dulçura, que
 „ los mayores Sabios, los mas Sciētíficos Doctores
 „ consiguieron en su estílo, lograrō en sus palabras,
 „ y elparcleron en sus escritos, al contacto solo de
 „ la cithara de la eloquencia, al rozar con sus plumas
 „ mas sus sonoras cuerdas: Ya os acordáis. Solicite-
 „ moslas otra vez al pectro del Discurso; y sin mu-
 „ dar de punto, sea su segunda consonancia; q̄ es tal
 „ la harmonia de la eloquencia, y tal la eficacia dul-
 „ ce desta eloquente cithara, que al herir su suauidad
 „ en la insensible piedra del mas rudo, al tocar
 „ su dulçura en el tronco del mas ignorate, este no
 „ sin asombro se halla citara animada; aquel no sin
 „ pasmos, se admira organizada lyra.

Quis enim magno cum stupore, tam peregrinam
 methamorphosin non audiuit? Respondentes
 equidem illam, tam affectus vos omnes admiratione
 contemplan, vt verear ne incredibili, tanquã mi-
 nimè attribuat is fidem. Sed iam desinant mirari om-
 nes, & ne vulgaribus paradoxis vestra semper excola-
 tis ingenia, ad sublimia petētes, tandem in arduis ver-
 samini mente.

Megarist fertur ædificatam turrim, miraculosam
 nimis; non quia immania saxa in fundamēta demis-
 sa subiacerent ponderosæ machinæ; nō quia ad libe-
 ram adamulim coagmentata in portentosam structu-
 ram neceretur: fastigiata in proceritatē assurgeret;
 cuspidatim cingeretur candicantibus pinnis; non
 quia validissimis sustentata columnis suam iactaret
 fortitudinem, eius culmine Cœlum attingens, gloria-
 retur sublimis; sed quod mirum, & penè inauditum,
 quoniam vocalibus lapidibus erecta mirabatur, qui
 calculo percussis modulatum sonū reddebant dulces,
 & solent canoræ fides sollicitare pectro. Propigiū sa-
 nè portentolum! Quis ergo rudibus saxis, tã mirabi-
 lem suauitatem impertitus est: *Que cambiando su mu-
 da rudeza, en eloquente cithara, llegue à competir su
 dul-*